



# Asamblea General

Septuagésimo cuarto período de sesiones

5<sup>a</sup> sesión plenaria

Miércoles 25 de septiembre de 2019, a las 9.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Muhammad-Bande ..... (Nigeria)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Rai (Papua Nueva Guinea), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 9.05 horas.*

## Discurso del Presidente de Ucrania, Sr. Volodymyr Zelenskyy

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de Ucrania.

*El Presidente de Ucrania, Sr. Volodymyr Zelenskyy, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de Ucrania, Excmo. Sr. Volodymyr Zelenskyy, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Zelenskyy** (*habla en ucraniano; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): En nombre de Ucrania, felicito al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Ucrania apoya la consecución de todas las prioridades del ambicioso programa de la Asamblea.

Permítaseme ser franco: todos los que estamos aquí presentes tenemos intereses, opiniones, valores y problemas diferentes. Sin embargo, hay algo que nos une a todos: todos y cada uno de nosotros formulamos por primera vez una declaración desde esta tribuna. Pido a todos que recuerden los sentimientos que experimentaron en ese mismo momento. Cada uno de estos prestigiosos

y respetables líderes de hoy fue una vez un rostro fresco y, estoy seguro de ello, un político honesto. En aquel momento, un cóctel de pragmatismo, escepticismo y dura realidad geopolítica aún no había extinguido su entusiasmo, su romanticismo y su fe invencible en que podrían cambiar el mundo para mejor. Les pido que recuerden lo importante que fue entonces dar a conocer los problemas y las dificultades de sus propios países y pueblos, y lo importante que fue entonces transmitir su mensaje y ser escuchados. Hoy estoy experimentando esos mismos sentimientos.

Voy a contar una historia, la historia de alguien a quien la necesidad de ser escuchado le dio sentido a su vida. Fue así porque este hombre tenía una voz divina. Era considerado uno de los mejores barítonos y contratenores del mundo. Su voz llenó el Carnegie Hall, aquí en Nueva York; Notre Dame; y la Ópera de París, así como la Royal Opera House de Londres. Cada uno de los que estamos aquí hoy podría haber tenido la oportunidad de escuchar su increíble canto en persona, pero ahora, desafortunadamente, eso es imposible. Es imposible debido a la bala que tengo aquí conmigo. Tiene una longitud de 12,7 milímetros, y puso fin no solo a su carrera, sino también a su vida. Por cierto, solo cuesta 10 dólares. Desafortunadamente, ese es el precio de una vida humana en nuestro planeta. Hay miles de historias y millones de balas. Bienvenidos al siglo XXI, un siglo de oportunidades, en el que, en lugar de ser escuchados, pueden ser asesinados.

El hombre cuya historia acabo de contar fue Vasyl Slipak. Era ucraniano y solista de la Ópera Nacional de

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

19-29196 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Paris. Fue asesinado en Dombás mientras defendía a Ucrania de la agresión rusa. La guerra en Dombás se ha prolongado por cinco años. Han pasado cinco años desde que Rusia ocupó la Crimea ucraniana. Hoy día, cuando hay miles de páginas de derecho internacional y cientos de organizaciones internacionales encargadas de protegerlo, nuestra nación —con las armas en la mano— está perdiendo a sus ciudadanos en la defensa de su soberanía e integridad territorial. Más de 13.000 personas han muerto y 30.000 han resultado heridas, mientras que 1,5 millones se han visto obligadas a abandonar sus hogares. Estas terribles cifras se reportan aquí anualmente con una sola diferencia, a saber, que continúan creciendo.

Poner fin a la guerra, recuperar todo el territorio ucraniano ocupado y restaurar la paz son mis principales objetivos, pero no a costa de la vida de nuestros ciudadanos, de nuestra libertad o del derecho de los ucranianos a tomar sus propias decisiones. Es por ese motivo que necesitamos un amplio apoyo internacional.

Si bien soy consciente de que cada uno de los países aquí representados tiene sus propios problemas que encarar y que los problemas de los otros no deberían preocuparnos más que los propios, entiendo que en el mundo moderno en que vivimos ya no exista tal cosa como la guerra de otro. Ninguno de los aquí presentes se sentirá seguro mientras Rusia esté librando una guerra contra Ucrania en el centro de Europa. La idea de que eso no tiene nada que ver con ellos o de que nunca afectará sus intereses puede ser fatal. No podemos pensar en términos globales mientras hacemos caso omiso de las nimiedades o pequeñeces, como algunos las consideran, porque es así como se sentaron los cimientos de las dos guerras mundiales y, como resultado, se perdieron millones de vidas humanas a causa de la negligencia, el silencio, la inacción y la reticencia a renunciar a las ambiciones propias.

Mientras las terribles lecciones empiezan a desaparecer de la memoria humana, Ucrania las recuerda. Ucrania siempre ha demostrado al mundo que está dispuesta a garantizar la paz de una manera civilizada y ha adoptado medidas concretas para garantizar la seguridad internacional, como cuando abandonó su arsenal nuclear, que en esos momentos superaba la capacidad nuclear del Reino Unido, Francia y China juntos.

Aparentemente, creemos en un esfuerzo colectivo para construir un mundo nuevo, en el que se escuchen y reconozcan las equivocaciones de un país, independientemente de que sea poseedor de armas nucleares o no,

y en el que un país sea respetado por sus actos y no por poseer cabezas nucleares. En definitiva, en este mundo nuevo, mi país ha perdido parte de su territorio y sigue perdiendo ciudadanos casi todos los días. Por ese motivo, Ucrania se ha ganado el derecho a hablar de la necesidad de reconsiderar y examinar las normas que todavía están vigentes, incluso cuando están siendo pisoteadas. Ciertamente no estamos poniendo en tela de juicio la credibilidad de las instituciones internacionales, en particular las Naciones Unidas, pero tenemos que reconocer que el sistema actual no es perfecto. Ha comenzado a desmoronarse y a funcionar mal; por lo tanto, debe ser revisado. Seamos francos. ¿Acaso están las naciones unidas en la actualidad? Si lo están, ¿qué las une? ¿Son los desastres, las calamidades y las guerras?

Desde aquí, la tribuna más elevada del mundo, escuchamos constantemente llamamientos en pro de cambios justos, promesas honestas e iniciativas nuevas. Ya es hora de que esos llamamientos se vean acompañados de medidas ya que en el mundo moderno, donde la vida humana solo vale 10 dólares, esas palabras se devalúan. Recordemos que cuando se fundaron las Naciones Unidas, en 1945, el objetivo era mantener y fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, ¿qué debemos hacer cuando los fundamentos mismos de la seguridad internacional están en peligro?

Cada una de las guerras actuales, ya sea en Ucrania, Siria, Libia, el Yemen o en cualquier otra parte del mundo, independientemente del número de víctimas, es la mayor amenaza para la civilización en general. Ello se debe a que en 2019, los seres humanos —*homo sapiens*— todavía prefieren resolver los conflictos asesinando a los de su propia especie. A lo largo de su existencia, la humanidad siempre ha encontrado la manera de cubrir distancias, transmitir información y curar enfermedades. Lo único que no ha cambiado es que las controversias entre los pueblos y los Estados se siguen resolviendo con misiles, no con palabras. No nos imaginemos que la guerra está en algún lugar lejano. Los métodos de guerra, las tecnologías y las armas han demostrado que nuestro planeta ya no es tan grande. El tiempo que me habrá tomado formular este párrafo de mi declaración es suficiente para arrasar el mundo por completo.

Esto significa que cada dirigente tiene una parte de responsabilidad por el destino no solo de su propio país, sino de todo el mundo. En mi opinión, todos debemos comprender que un dirigente fuerte no es el que, sin pestañear, envía a miles de efectivos a una muerte segura. Un dirigente fuerte es el que se preocupa por la vida de todas las personas.

Preguntémonos: ¿qué resultados arrojan nuestras reuniones para la humanidad? Para algunos, la Asamblea General no es más que un escenario político en el que pueden representar un papel y declarar sus buenas intenciones, que posteriormente serán anuladas con el más oscuro de los actos. Sin embargo, no es solamente una tribuna o un escenario, y los 7.500 millones de personas del planeta no son simples espectadores, sino participantes. Los principios fundamentales del guión se establecerán hoy aquí, y la cuestión de si la vida continuará depende de todos los aquí presentes.

Debo admitir que tengo la esperanza de que un día se haga referencia a esta declaración como los 15 minutos que cambiaron el mundo, pero soy muy consciente de que es imposible cambiar en 15 minutos lo que viene sucediendo desde hace siglos. Según las teorías del comportamiento, la guerra es una parte esencial del ser humano, pero el mundo está cambiando y la humanidad está cambiando el mundo conjuntamente. El hecho de que una vez fuéramos capaces de desarrollar la escritura y las matemáticas, inventar la rueda, descubrir la penicilina y estudiar el espacio ultraterrestre significa que la humanidad todavía tiene una oportunidad. Al reconocer todos los peligros y desafíos de la civilización, debemos crear nuevos valores y luchar por una nueva mentalidad, libre de agresión, ira y odio.

En este día, 25 de septiembre, en 1970, murió Erich Maria Remarque, y su novela *Sin novedad en el frente* fue publicada por primera vez hace unos 90 años. En su epígrafe dice lo siguiente:

“Trataré simplemente de hablar sobre una generación de hombres que, si bien pudieron librarse de los proyectiles, fueron destruidos por la guerra.”

Hace 90 años se publicó otra novela, *Adiós a las armas*, en la que Ernest Hemingway escribió: “La guerra no se gana con la victoria.” Nadie ha parado nunca cuando estaba ganando. El mundo debe recordar que cada nueva generación mutilada es el camino hacia una nueva guerra que no puede ganarse con victorias. Quizás alguien pueda decir hoy que no habrá una tercera guerra mundial, y que la Segunda fue la última. Espero que mis palabras reflejen la comprensión del peligro que enfrenta el mundo y no sean un mero anuncio hecho desde la tribuna.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de Ucrania por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de Ucrania, Sr. Volodymyr Zelenskyy, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

## **Discurso del Presidente de Rumania, Sr. Klaus Werner Iohannis**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de Rumania.

*El Presidente de Rumania, Sr. Klaus Werner Iohannis, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de Rumania, Excmo. Sr. Klaus Werner Iohannis, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Iohannis** (*habla en inglés*): Es un honor para mí dirigirme a la Asamblea General y expresar el compromiso renovado de Rumania con el multilateralismo y el orden internacional basado en normas, con las Naciones Unidas en el centro. Con la caída del abominable régimen comunista, hace 30 años, mi país inició una nueva era de libertad, democracia y prosperidad. La cortina de hierro fue reemplazada por nuestra firme determinación de volver a unirnos a la familia de los valores occidentales y de interactuar de manera abierta con el resto del mundo, impulsados por nuestro profundo respeto de los principios democráticos y el estado de derecho internacional.

Hoy todos nos sentimos profundamente interconectados por la gobernanza multilateral y, más que nunca, debemos valorar el verdadero espíritu de cooperación que las Naciones Unidas siempre han promovido y que es indispensable para encontrar soluciones eficaces para los desafíos internacionales. El próximo 75° aniversario de las Naciones Unidas en 2020 será una oportunidad para que nuestra Organización intensifique la aplicación del ambicioso paquete de reformas del Secretario General, renueve nuestra Organización y se asegure de que trabaje en beneficio de todos. Las Naciones Unidas pueden contar con Rumania y con su compromiso activo de llevar a cabo esas ambiciosas iniciativas.

No cabe duda de que el cambio climático es un desafío mundial, desde la escasez de agua y la inseguridad alimentaria hasta el aumento del nivel del mar. Doy las gracias al Secretario General por su liderazgo en la elaboración de un programa coherente sobre esta cuestión a lo largo del año. Lamentablemente, Rumania no se ha librado de los efectos adversos del cambio climático, pero venimos a la Asamblea General en este período de sesiones con un sentimiento de esperanza y responsabilidad: esperanza de que no sea demasiado tarde para garantizar

un planeta seguro y respetuoso con el medio ambiente para nuestros hijos, y responsabilidad para adoptar medidas concretas a fin de cumplir nuestras promesas en virtud del Acuerdo de París y las normas acordadas en Katowice, entre otras cosas, prosiguiendo los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura a 1,5° C con respecto a los niveles preindustriales. Nuestra estrategia nacional sobre el cambio climático ha sido concebida con el propósito de perfilar una economía resiliente al cambio climático, con bajas emisiones de dióxido de carbono y capaz de integrar políticas relativas al clima mediante un crecimiento económico inteligente. Nuestro objetivo es lograr para 2050 una sociedad en que las políticas económicas, sociales y ambientales estén interconectadas y diseñadas para garantizar el desarrollo sostenible, un nivel de vida alto y la calidad del medio ambiente.

Además, la promoción del programa de la Unión Europea sobre el cambio climático fue una prioridad para Rumania durante su mandato como Presidente del Consejo de la Unión Europea en los primeros seis meses de este año. La cuestión de la transición hacia una economía climáticamente neutra fue examinada intensamente en el seno de la Unión Europea, y su estrategia a largo plazo sobre el cambio climático se completará pronto. Al mismo tiempo, Rumania respondió al llamamiento del Secretario General para elaborar iniciativas nacionales para nueve carteras, con medidas concretas que tengan el potencial de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentar las medidas mundiales sobre adaptación y resiliencia. A ese respecto, se envió una lista al Enviado Especial del Secretario General para la Cumbre sobre el Cambio Climático de 2019.

Los instrumentos de adaptación y la mitigación de los efectos negativos del cambio climático forman parte de la estrategia más amplia de desarrollo sostenible en los planos nacional y mundial. En Rumania, un documento estratégico específico publicado el año pasado, la Estrategia nacional revisada para el desarrollo sostenible de Rumania 2030, guiará nuestro accionar en los próximos 12 años. Basada en una amplia consulta pública, en la Estrategia están reflejadas las expectativas de nuestra sociedad y están trazadas las políticas necesarias para alcanzar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. El establecimiento de dependencias de desarrollo sostenible en el Gobierno y la creación de una coalición de la sociedad civil para el desarrollo sostenible son solo algunos de los instrumentos que tenemos previstos para intensificar nuestros esfuerzos nacionales en esta esfera.

El desarrollo y la seguridad van de la mano. Sin embargo, puede ser que el enfoque basado en el nexo entre

el desarrollo y la seguridad no sea suficiente para superar los problemas de seguridad ya que podrían tener causas que van más allá del desarrollo en sí. Lamentablemente, en nuestra región seguimos siendo testigos de actos de liberados destinados a socavar la seguridad. El cinturón de conflictos sin resolver alrededor del Mar Negro, que tiene una importancia estratégica para la seguridad transatlántica, sigue siendo una grave fuente de inestabilidad, que dificulta la cooperación regional y la seguridad internacional en general. La presencia militar en el territorio de otros países sin su consentimiento, las expansiones militares, los gestos agresivos, las amenazas de uso de la fuerza y el uso de tácticas híbridas para socavar la estabilidad interna son acontecimientos preocupantes que todos nosotros debemos rechazar.

Rumania sigue apoyando decididamente el orden internacional multilateral basado en normas construido en torno a las Naciones Unidas, que representa nuestra mejor esperanza para hacer frente a esos desafíos. La eficacia de este orden internacional depende de la voluntad de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas de participar en la búsqueda de soluciones duraderas multilaterales que se adapten a los valores fundamentales de las Naciones Unidas. Rumania está firmemente decidida a actuar de esa manera como un pilar de estabilidad en la región, y hemos apoyado constantemente los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a hacer frente a esos riesgos, incluso mediante las resoluciones de la Asamblea General sobre esas cuestiones.

Rumania ha participado y sigue participando en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, en países de todo el mundo, desde el Afganistán y el Sudán hasta Georgia y Haití, y ahora en Malí. A mediados de octubre, 120 rumanos y cuatro helicópteros comenzarán su misión en Malí, una zona crítica, en apoyo de los esfuerzos de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno de Malí a lograr la estabilidad y construir un futuro más seguro para su población mediante la promoción del desarrollo sostenible, la paz y la seguridad.

Rumania reitera su profunda preocupación por la propagación y la magnitud en el mundo del terrorismo y condena en los términos más enérgicos la comisión constante de atentados terroristas, incluidos aquellos que están dirigidos a representantes de misiones diplomáticas. Hace poco, atentados de ese tipo cometidos en Kabul (Afganistán) acabaron trágicamente con la vida de dos ciudadanos rumanos e hirieron gravemente a otro. Reitero el firme compromiso de Rumania de luchar contra el terrorismo a nivel internacional,

utilizando todos los instrumentos disponibles, incluido el derecho internacional. Rumania ha acogido con agrado la reforma iniciada por el Secretario General al inicio de su mandato y ha respaldado los esfuerzos de las Naciones Unidas por mejorar la coordinación y aumentar la coherencia en la aplicación de la Estrategia Global Contra el Terrorismo.

Para concluir, permítaseme reafirmar el pleno apoyo de Rumania en relación con la tarea de movilizar los esfuerzos multilaterales en favor de la erradicación de la pobreza, la educación de calidad, la acción por el clima y la inclusión en la Asamblea General a lo largo del septuagésimo cuarto período de sesiones.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de Rumania por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de Rumania, Sr. Klaus Werner Iohannis, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República del Iraq.

*El Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República del Iraq, Excmo. Sr. Barham Salih, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Salih** (*habla en árabe*): Es para mí un placer dirigirme a la Asamblea General en nombre del Iraq, miembro fundador de las Naciones Unidas. Deseo el mayor de los éxitos a la Asamblea General en su actual período de sesiones, sobre todo porque sabemos que nuestras prioridades al hacer frente a los desafíos del cambio climático, la atención sanitaria y el desarrollo sostenible representan un paso constructivo que esperamos dar para encontrar un terreno común internacional a fin de lograr las soluciones que el planeta y la humanidad necesitan.

Desde su fundación, las Naciones Unidas se han guiado por el principio de la alianza entre las naciones para hacer realidad los nobles valores que llevarían a la aplicación de sus objetivos, garantizando la paz y la seguridad internacionales, resolviendo los conflictos por

medios pacíficos y consagrando los derechos humanos como un valor superior y un fin último. El largo camino de la puesta en marcha de esas empresas ha estado lleno de logros en el plano internacional, así como de obstáculos y reveses. Millones de personas en todo el mundo siguen depositando sus esperanzas en la Organización para que promueva el diálogo y facilite alianzas recíprocas para hacer frente a las crisis de pobreza, atención sanitaria, educación, seguridad y desarrollo, que continúan proyectando una terrible sombra sobre el mundo.

Me dirijo hoy a la Asamblea en esta importante sesión para hablar de las esperanzas de nuestro pueblo y de sus aspiraciones de enfrentar y derrotar el terrorismo garantizando una vida de libertad y dignidad para nuestros ciudadanos, fortaleciendo la seguridad, prestando servicios y logrando el crecimiento económico y el desarrollo sostenible, no solo en el Iraq sino en todo Oriente Medio.

El terrorismo ha causado estragos en nuestro país, que ha pasado por tiempos difíciles y peligrosos. Algunos esperaban que fuera peor de lo que fue. El plan del grupo terrorista Dáesh era una cruzada malvada para destruir el Iraq y la región. Nuestro pueblo y las fuerzas armadas —el ejército, las fuerzas de movilización popular, los pesmergas y otros— hicieron grandes sacrificios para garantizar la libertad y resistir el terrorismo, con la ayuda y la asistencia de la coalición internacional y otros amigos, a quienes apreciamos y damos las gracias. La historia será testigo de que los iraquíes, a través de su unidad, su firme determinación y la importante función desempeñada por las autoridades religiosas superiores han logrado derrotar el plan takfirí y proteger al mundo de su maldad.

El Iraq está ahora a punto de experimentar importantes acontecimientos positivos en las esferas política, económica y de seguridad. Existe una tendencia positiva de transformación en el Iraq que no hemos visto en años anteriores, una tendencia que nos infunde esperanza de un futuro prometedor. Habida cuenta de la actual situación de la seguridad y la estabilidad, debemos evaluar y aprovechar esos acontecimientos positivos, teniendo en cuenta el sufrimiento de los iraquíes durante 40 años debido a la opresión, las campañas de genocidio, como el genocidio de Anfal, las fosas comunes, el uso de armas químicas en Halabja, el drenado de sus zonas pantanosas, la degradación ambiental, las guerras, el asedio, los estragos del terrorismo, la destrucción de la infraestructura y la corrupción. Quizás ningún otro país haya sufrido lo que el Iraq ha sufrido durante ese período. La estabilidad alcanzada es un logro importante que debe preservarse, no abandonarse.

También observamos el actual clima positivo al hacer frente a los problemas acumulados entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán en relación con la Constitución. Observamos la importante función que desempeña la oficina de las Naciones Unidas en Bagdad, en particular con respecto a las cuestiones de Kirkuk y las zonas objeto de controversia, para ayudarnos a encontrar soluciones en consonancia con nuestra Constitución.

A pesar de lo que acabo de decir, sigue habiendo problemas. Los logros de nuestra victoria sobre la erradicación total del terrorismo todavía necesitan la cooperación regional e internacional para luchar contra ese peligroso flagelo y abordar las condiciones que dieron lugar al entorno propicio para su crecimiento y proliferación. Las medidas para reconstruir las zonas dañadas por la guerra y garantizar el regreso de los desplazados internos se encuentran todavía en sus primeras etapas. En ese sentido, hay un papel y una responsabilidad internacionales, algunas de sus características se identificaron durante la Conferencia Internacional de Kuwait para la Reconstrucción del Iraq, celebrada el año pasado, y nos esforzamos por activarlas con la asistencia de nuestros hermanos y amigos.

No debemos permitirnos desviar nuestra atención de la necesidad de hacer frente al terrorismo en todas sus manifestaciones. Si bien una victoria militar contra Dáesh es importante, debemos ser conscientes de que todavía quedan terroristas que están tratando de reorganizarse. También observamos la existencia de peligrosos focos de terrorismo y extremismo en Siria y otros Estados, por no mencionar las tensiones y los conflictos en la región, los cuales constituyen factores peligrosos y crean un entorno que da margen a que regrese el terrorismo. El terrorismo se aprovecha de los vacíos políticos y de seguridad. Debemos trabajar de consuno para cubrir esos vacíos.

La región de Oriente Medio sufre conflictos y guerras año tras año. Debemos aunar seriamente nuestros esfuerzos para convertir las zonas de conflicto en zonas de renacimiento. La trágica situación actual en Siria, unida a un entorno favorable al terrorismo y extremismo, exige esfuerzos efectivos para que los sirios puedan llegar a una solución política permanente que logre la estabilidad y la seguridad y garantice los derechos de los sirios a la paz, la seguridad y la libertad y les permita determinar su propio futuro sin ningún tipo de tutela ni injerencia.

Hacemos hincapié en la necesidad de trabajar con seriedad para alcanzar una solución justa y amplia de la

cuestión palestina, de conformidad con las resoluciones internacionales y de manera que se garanticen los derechos legítimos del pueblo palestino. Reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo palestino, su sufrimiento y su derecho legítimo a establecer su Estado independiente en su territorio. Sin embargo, los recientes anuncios de anexar el valle del Jordán y el norte del mar Rojo son una violación flagrante del derecho internacional y un factor agravante que no hará más que prolongar la crisis y agravar la herida que amenaza el futuro de la estabilidad de la región y el mundo.

La continuación de la guerra en el Yemen es motivo de gran preocupación teniendo en cuenta las repercusiones humanitarias y de seguridad que afectan a la región. En vista de esos peligros actuales, es necesario apoyar a los yemeníes para que lleguen a una solución política integral que restablezca la paz en todo el país. Los intentos de atentar contra la seguridad del Golfo y de nuestro país hermano, el Reino de la Arabia Saudita, son peligrosos. En el Iraq nos preocupa esa escalada de las tensiones. Nuestra seguridad está vinculada a la seguridad del Golfo y de la región. La comunidad internacional debe ofrecer una asistencia seria para contener esa escalada de las tensiones, que podría tener consecuencias desastrosas para la seguridad de la región y del mundo.

La situación en la región es peligrosa y amenaza con tener consecuencias desastrosas que debemos frenar. Ya hemos tenido suficientes guerras. No necesitamos una nueva guerra en la región, sobre todo porque la última guerra contra el terrorismo aún no ha terminado de manera definitiva. Nuestra postura es firme: es importante dar prioridad al diálogo sobre la escalada de las tensiones. Esa postura se basa en hechos y en el deseo de defender los intereses de los pueblos de la región. Consideramos que la lucha contra el terrorismo y el extremismo y la consecución de la transformación económica para ofrecer oportunidades de trabajo a nuestros jóvenes desempleados tienen prioridad sobre los acuerdos actuales.

La solución parte de un entendimiento integral basado en los conceptos de no injerencia en los asuntos internos de los países de la región y del respeto mutuo de su soberanía nacional. También se basa en la defensa de los valores de los derechos humanos. Hay un denominador común entre nosotros en los que todos estamos de acuerdo —todos deseamos un mañana mejor para nuestros hijos. Trabajemos para calmar la situación y trabajar de forma constructiva. A pesar de los desacuerdos en la región, la estabilidad del Iraq obra en interés

común para todos y podría ser una plataforma de lanzamiento desde la cual se podría establecer un importante terreno común.

La ausencia del Iraq fue motivo de tensiones e inestabilidad en toda la región. El Iraq se está recuperando y estamos decididos a que el país avance hacia una estabilidad permanente. El Iraq desempeña un papel fundamental en la región y tiene muchas consideraciones geopolíticas, económicas, culturales y religiosas. El Iraq es la cuna de nuestro profeta Abraham, que la paz sea con él. El Iraq tiene vecinos árabes y musulmanes. Es un punto de encuentro de grandes naciones de la región, ya sean árabes, persas, turcas o kurdas. Esta combinación de diferentes componentes: chiitas y sunitas, árabes, kurdos y turcomanos, musulmanes, cristianos, sabeos, yazidíes y shabaks, hace que el Iraq sea un factor que contribuye a establecer la paz y el entendimiento entre los países. También permite que mi país participe activamente en todos los esfuerzos para emprender la reconstrucción, progresar y ser innovador.

Durante mucho tiempo, el Iraq fue un campo de batalla para los demás. Nosotros y la región hemos pagado un precio muy alto debido a la inestabilidad en el Iraq. Nuestros intereses y los de la región hacen que sea indispensable que el Iraq se convierta en un puente para construir el entendimiento entre sus hermanos y vecinos. Desde esta tribuna, hacemos hincapié en nuestro llamamiento para que se establezca un sistema conjunto de seguridad en la región y un sistema de integración económica y coordinación política y de seguridad a fin de erradicar el terrorismo y garantizar la estabilidad.

El enfoque del Iraq a las crisis de la región se basa en los principios fundamentales. No queremos que nuestro país forme parte de ningún conflicto regional o internacional, ni que sea un escenario para ajustar cuentas regionales e internacionales. Nuestro pueblo ha pagado un alto precio por las guerras y los conflictos, y el Iraq no será parte de ninguna guerra contra otra parte. Ya hemos tenido suficientes guerras. No queremos una nueva guerra. No queremos que ningún pueblo sufra los estragos de la guerra, como los hemos sufrido nosotros. El Iraq no será una plataforma de lanzamiento para la agresión contra ninguno de nuestros países vecinos. Esperamos que nuestro país se convierta en un escenario para la construcción y la estabilidad, no para las tensiones y los conflictos.

Nuestros intereses y la seguridad de la región dependen de una buena relación de vecindad entre el Iraq y los países vecinos. La política actual del Iraq es contraria

a la del anterior régimen en lo que respecta al trato militar con sus vecinos. Nuestras raíces árabes y del Golfo comunes fortalecen nuestras relaciones. Insistimos en aumentar esas relaciones y desarrollarlas como una parte importante de nuestra estabilidad y seguridad. También nos importa nuestras relaciones con nuestro vecino el Irán, con el que compartimos lazos culturales y religiosos, así como intereses mutuos e intersectoriales. También nos importa nuestro vecino del norte, Turquía. Estamos haciendo esfuerzos por elevar el nivel de las relaciones bilaterales con esos dos vecinos a fin de lograr un mayor desarrollo en diferentes esferas.

Un Iraq federal, democrático y estable brindará la oportunidad de unir a todos nuestros hermanos y vecinos de la región y de aumentar la comprensión y el acuerdo entre los países de la región para crear un sistema regional basado en la integración económica y la seguridad común.

La estabilidad lograda en el Iraq es valiosa e importante. No debemos tomárnosla a la ligera; por el contrario, debemos trabajar para afianzarla. Esperamos que nuestros vecinos y la comunidad internacional no hagan que el Iraq pague por los propios desacuerdos y conflictos de ellos. Tenemos nuestros brazos y nuestros corazones abiertos a todos. Esperamos que se comprenda mejor la situación del Iraq y nuestro deseo de acabar de vencer al terrorismo, reconstruir lo que se destruyó en las guerras anteriores, devolver a las personas desplazadas a sus hogares y ofrecer oportunidades de trabajo a nuestros jóvenes.

Necesitamos un consenso tanto a nivel internacional como regional para garantizar la estabilidad continua y luchar contra las ideologías extremistas y el terrorismo. Sin embargo, la tarea más importante que debemos acometer es la de llevar a cabo las reformas necesarias para garantizar la buena gobernanza de nuestros ciudadanos, luchar contra la corrupción y ofrecer oportunidades de empleo a nuestros jóvenes. Esos desafíos que estamos abordando son urgentes, y creemos que el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible será un marco importante para nuestros esfuerzos. Impulsar la educación, la asistencia sanitaria y el desarrollo sostenible es la senda adecuada para encaminarnos hacia la lucha contra la ideología extremista y la erradicación del terrorismo, mediante la formación de generaciones capaces de construir un futuro mejor.

A lo largo de la historia, la civilización, la historia y el pluralismo religioso, nacional y sectario del Iraq nos han convertido en un modelo de tolerancia y

cooperación y de fraternidad religiosa e intelectual, así como en una plataforma para la difusión del pensamiento, la cultura, la literatura y la ciencia. La civilización mesopotámica, una de las más antiguas de la historia de la humanidad, constituye una barrera importante e inexpugnable para el crecimiento y la difusión de la ideología extremista, ya sea religiosa, sectaria o nacionalista. Los iraquíes prosiguen con su batalla para lograr el renacimiento que se merecen, y para luchar contra la corrupción, empoderar a los jóvenes y a las mujeres y lograr un desarrollo sostenible. Esos desafíos continúan y se suman a los de los desplazados internos que regresan a sus hogares y la reconstrucción de zonas en ruinas.

Hace unos días, el Gobierno iraquí redactó una ley por la que se creaba un consejo para la reconstrucción y, junto con nuestro Primer Ministro, la presentaremos a nuestro Parlamento con la esperanza de que se promulgue. El consejo para la reconstrucción estudiará cómo reconstruir nuestra infraestructura mediante los esfuerzos conjuntos del Gobierno y el sector privado iraquí y extranjero. El Iraq necesita una reconstrucción integral, y esperamos que mediante ese tipo de proyectos se proporcione el entorno jurídico y administrativo que necesitamos para alentar la inversión privada y satisfacer la necesidad desesperada que tienen los iraquíes de servicios y oportunidades de empleo. El Iraq es un mercado prometedor. Habida cuenta de las necesidades de los iraquíes y de nuestros recursos naturales y humanos, podemos transformar nuestro país para que pase de ser un escenario de conflicto y violencia a ser un nodo económico en la región. Tal vez algunas personas piensen que se trata de un sueño inalcanzable, y admito que existen grandes obstáculos y desafíos, pero confío en que es necesario y posible lograrlo a nivel nacional, en el propio Iraq, así como a nivel regional y mundial.

El terrorismo y la corrupción son dos caras de la misma moneda. Creemos que los esfuerzos para derrotar al terrorismo deben ir acompañados de esfuerzos efectivos para eliminar la corrupción, que es la manifestación política de la violencia y la principal fuente de financiación del terrorismo. Si no agotamos las fuentes mediante las cuales se financia el terrorismo e impedimos que los fondos públicos se desvíen de su objetivo pretendido de financiar la educación y los servicios para destinarlos a financiar crisis sociales, políticas y de seguridad, no podremos dar pasos firmes en pos de la estabilidad. El mundo debe adoptar medidas serias para establecer una alianza internacional, similar a la alianza internacional contra el terrorismo, luchando contra las

redes de corrupción que trafican y blanquean dinero y cercenando sus fuentes de financiación. Ello permitirá que el Iraq recupere sus activos robados y erradique este peligroso flagelo.

Mesopotamia es la cuna de la civilización y ha hecho un gran servicio a la civilización humana y, al mismo tiempo, ha padecido y presenciado numerosas catástrofes. Leemos el mensaje de paz en el rostro de nuestros padres y madres y en la sonrisa de nuestros hijos e hijas, cuya infancia ha quedado marcada por la guerra. Lo vemos en los ojos de nuestra juventud, en los callejones y las calles de nuestras ciudades que han sido azotadas por el conflicto. Todos leemos el mensaje de paz en nuestra conciencia como un rayo de esperanza para las generaciones futuras y para toda la humanidad. Saludo a nuestros ciudadanos, a nuestros jóvenes y a las familias de nuestros mártires, así como a las de las víctimas de la opresión en las fosas comunes y del genocidio de Anfal. Saludo su aspiración legítima a vivir una vida de libertad, dignidad, paz y estabilidad. Es nuestro deber apoyar y satisfacer esas aspiraciones. Tenemos serios desafíos por delante, pero con nuestra voluntad y determinación, junto con el apoyo y el respaldo de la comunidad internacional, lo lograremos, si Dios quiere.

*(continúa en kurdo; interpretación al inglés proporcionada por la delegación)*

Saludo a nuestros ciudadanos, a nuestros jóvenes y a las familias de nuestros mártires, así como a las de las víctimas de la opresión en las fosas comunes y del genocidio de Anfal. Saludo su aspiración legítima a vivir una vida de libertad, dignidad, paz y estabilidad. Es nuestro deber apoyar y satisfacer esas aspiraciones. Tenemos serios desafíos por delante, pero con nuestra voluntad y determinación, junto con el apoyo y el respaldo de la comunidad internacional, lo lograremos, si Dios quiere.

*(continúa en árabe)*

La paz es el saludo del Islam y su esencia a lo largo de la historia. La paz es el mensaje de Moisés, de Cristo, de los mensajeros, de los profetas y de las personas de bien. Es la base de todas las religiones y de las grandes doctrinas humanas. Comenzamos haciendo un llamamiento en favor de la paz y con el mismo llamamiento en favor de la paz concluimos. Que la paz esté con todos nosotros y que Dios misericordioso nos bendiga.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República del Iraq por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

### **Discurso del Presidente de la República de Liberia, Sr. George Manneh Weah**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Liberia.

*El Presidente de la República de Liberia, Sr. George Manneh Weah, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Liberia, Excmo. Sr. George Manneh Weah, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Weah** (*habla en inglés*): Es para mí un honor dirigirme a la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones en nombre del Gobierno y del pueblo de Liberia. Antes de comenzar, quisiera pedir a la Asamblea que tenga a bien sumarse a mí para guardar un minuto de silencio por la muerte de los 28 jóvenes estudiantes que fallecieron la semana pasada en un trágico incendio en Liberia. Que sus almas descansen en perfecta paz.

También quisiera dar las gracias a los muchos miembros que han compartido nuestro duelo y nuestra pérdida enviándonos sus condolencias por medio de llamadas telefónicas personales y las redes sociales. Que Dios los bendiga por su compasión.

Permítaseme en primer lugar felicitar a Su Excelencia el Profesor Tijjani Muhammad-Bande por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Su elección no es solo un honor para él y para el Gobierno y el pueblo de Nigeria, sino también para África Occidental y el continente africano en general. Estamos convencidos de que dirigirá este órgano con éxito y estará a la altura de las expectativas y la confianza que depositadas en él. Deseo garantizarle el pleno apoyo de Liberia en el desempeño de sus funciones.

Permítaseme también felicitar a su predecesora, Excmo. Sra. María Fernanda Espinosa Garcés, por la sagacidad con que gestionó los asuntos de la Asamblea General en su septuagésimo tercer período de sesiones.

Permítaseme, asimismo, rendir un homenaje especial al Secretario General, Sr. António Guterres, por

su entusiasmo y dedicación personal a la labor de las Naciones Unidas y por dirigir hábilmente sus asuntos. Su capacidad de liderazgo con visión de futuro mantiene a las Naciones Unidas centradas en sus objetivos frente a los enormes desafíos existentes.

Como he reconocido en muchas ocasiones, Liberia es una historia de éxito de las Naciones Unidas. Después de que el país fuera devastado por un brutal conflicto civil que duró 14 años, la paz fue restablecida y mantenida por la que hasta ese momento había sido la mayor fuerza de mantenimiento de la paz en la historia de la Organización. Bajo los auspicios del personal de mantenimiento de la paz de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, los liberianos gozaron de 16 años de paz ininterrumpida. Nos complacen y estamos agradecidos por los esfuerzos y sacrificios que realizaron para garantizar nuestra paz.

Hace dos años, cuando se retiró la fuerza de mantenimiento de la paz, la responsabilidad del mantenimiento de la paz en Liberia se traspasó al Gobierno de Liberia. Se trata de una responsabilidad a la que le otorgo la mayor importancia ya que, sin paz, vivir en nuestro mundo sería difícil. Todos somos conscientes de la terrible destrucción de vidas y bienes causada por una guerra civil.

Sin embargo, mucho después de haberse silenciado las armas, los supervivientes tienen que vivir con el daño colateral de los heridos de guerra, las familias destrozadas, las poblaciones desplazadas, el reasentamiento de los refugiados y todas las demás consecuencias negativas de un tejido socioeconómico nacional que ha sido desgarrado.

Desde que asumí el liderazgo de mi país, hace casi dos años, he seguido centrado en mi responsabilidad de velar por que prevalezca la paz en Liberia. En ese momento nos comprometimos a cumplir nuestro mandato constitucional, que es garantizar que todos los derechos democráticos de nuestros ciudadanos estén garantizados y protegidos. Me enorgullece decir que he mantenido esa promesa y que nuestro país es hoy en día un modelo de democracia en África, en el que la libertad de prensa, la libertad de expresión, la libertad de asociación y otros derechos políticos y democráticos son respetados, bajo el estado de derecho.

El entorno político se mantiene dinámico, con agentes y partidos políticos que ejercen libremente su derecho de sufragio y participa en las distintas elecciones. Me complace informar de que no hay presos políticos en Liberia y que las leyes que obstaculizaban o amenazaban

la libertad de prensa han sido derogadas. Se han llevado a cabo varias protestas de vez en cuando, todas de las cuales han tenido un final pacífico y han sido acogidas con beneplácito por mi Gobierno como una manifestación positiva de nuestra madurez democrática.

Esta es la democracia que nuestro país ha anhelado; esta es la libertad por la que nuestro pueblo ha luchado y sufrido; y esta es la emancipación por la que muchos de nuestros ciudadanos pagaron el precio más alto.

Sin embargo, estamos comenzando a presenciar el surgimiento de una alarmante amenaza a nuestro espacio democrático y a nuestra paz y estabilidad que tanto nos costó alcanzar. Algunas personas, tanto dentro como fuera de nuestro país, especialmente los que han perdido elecciones celebradas democráticamente, han recurrido a la incitación, las amenazas de violencia, el uso indebido de las redes sociales y los mensajes de odio, con la finalidad y el objetivo de lograr el poder por medios no democráticos. Esto es inaceptable y no debe ser alentado por quienes le desean bien a Liberia. Para que la democracia florezca, todos los liberianos, incluidos los partidos gobernantes y los partidos de la oposición, deben respetar el estado de derecho y regirse por las normas y los procedimientos y reglamentos establecidos.

Como principal partido de la oposición en Liberia durante los últimos 12 años, nuestro partido, el Congreso por el Cambio Democrático, aceptó los controvertidos resultados de las dos anteriores elecciones presidenciales, celebradas en 2005 y en 2011, en aras de la paz. Sin embargo, a lo largo de esos dos periodos, continuamos colaborando con el Gobierno del día de manera constructiva, incluso aceptando servir como embajadores de la paz cuando se nos solicitaba prestarle ayuda para mantener la paz bajo su régimen.

Todos debemos aprender a respetar los mandatos de nuestro electorado, aun cuando ese mandato no esté a nuestro favor, y a no ser selectivos en nuestro apoyo a la democracia, respaldándola solo cuando ganamos.

El conflicto civil de Liberia terminó en agosto de 2003 cuando todas las partes y facciones beligerantes firmaron en Accra el Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Liberia, Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia, el Movimiento para la Democracia en Liberia y los partidos políticos. En el Acuerdo se pedía la creación de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación a fin de ofrecer un foro en el que se abordaran las cuestiones relativas a la impunidad, así como una oportunidad, tanto para las víctimas como para los autores de violaciones de los derechos humanos, para compartir

sus experiencias a fin de facilitar una recuperación y una reconciliación auténticas.

Esa Comisión fue establecida debidamente, concluyó sus audiencias y produjo un informe final en 2009. Entre otras cosas, el informe solicitó el establecimiento de un tribunal penal extraordinario para enjuiciar a quienes se ha determinado que cometieron violaciones graves de los derechos humanos y delitos económicos entre 1979 y 2003. Es importante señalar que el informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación también recomendó el uso del *palava hut*, un mecanismo de solución de conflictos utilizado tradicionalmente en Liberia por el cual en varias reuniones dirigidas por los ancianos de la comunidad, los agresores pueden pedir perdón públicamente a sus víctimas, con lo cual pueden satisfacerse los deseos de una justicia de restauración.

Cuando hablé ante la Asamblea en setiembre pasado (véase A/73/PV.8) tras los primeros nueve meses de mi presidencia, indiqué una preferencia por el diálogo como mecanismo de solución de conflictos, de manera que el Gobierno y el pueblo pudiéramos juntos concentrar nuestros esfuerzos en la reducción de la pobreza, el crecimiento y el desarrollo económico, antes que en la indemnización. Desde entonces, sin embargo, se ha elevado un coro creciente de voces desde muchos sectores de la población solicitando el establecimiento de un tribunal para juzgar los delitos económicos y los crímenes de guerra. Son las voces de no solo miles de víctimas de la guerra sino también de los supuestos perpetradores, quienes parecen querer limpiar sus nombres o sus conciencias. El apoyo al establecimiento de un tribunal de esa índole también ha sido expresado por muchas organizaciones internacionales, así como por algunos de nuestros asociados internacionales. No logramos entender por qué se presta oídos ahora al establecimiento de un tribunal, casi cuatro decenios después de que se pidiera por primera vez, sin que durante ese tiempo se hubiera ejercido presión sobre el Gobierno en base al Acuerdo de Paz de Accra.

No obstante, nuestro Gobierno es una Administración que sabe escuchar y presta gran atención a las peticiones de nuestro pueblo. Lo que he deducido de sus clamores es que es importante sanar las heridas infligidas durante los 14 años de brutal guerra civil en Liberia, y que necesitamos ponernos de acuerdo acerca de un mecanismo que garantice el sostenimiento de la paz, la estabilidad, la justicia y la reconciliación, así como la mejora de nuestras perspectivas de recuperación económica. Considerando la importancia de esta cuestión, ya he iniciado consultas con nuestra legislatura nacional —los

representantes de nuestro pueblo— y tenemos la intención de buscar una participación más amplia del sistema judicial liberiano y de nuestros aliados estratégicos y organizaciones internacionales con miras a determinar las cuestiones pertinentes como el marco jurídico, el cronograma, el lugar y la financiación, entre otras cuestiones. Espero que a la terminación de este proceso consultivo se perfile un consenso nacional que determine la agenda para resolver esta cuestión. Solicito, pues, a la Organización su apoyo inquebrantable conforme nos embarcamos en este importante esfuerzo nacional.

Estamos hoy aquí reunidos en un momento de incertidumbre y de intensificación de la tensión en la política mundial, la seguridad y el comercio. La economía mundial también se ve sometida a una tensión indebida y los desafíos a la seguridad van en aumento en muchas partes del mundo. El proteccionismo comercial y el cambio climático están teniendo consecuencias inesperadas, especialmente para los países en desarrollo. Creemos firmemente en la capacidad de las Naciones Unidas, sin embargo, de mantener la paz y la seguridad internacionales, fomentar relaciones amistosas entre las naciones y promover el progreso social, mejores niveles de vida y los derechos humanos. Seguimos teniendo fe y confianza en las Naciones Unidas como la mejor institución universal para guiar a las naciones del mundo en una interacción pacífica y armoniosa.

El tema de este 74º período de sesiones de la Asamblea General es “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”, lo que sin duda nos recuerda nuestra responsabilidad de centrarnos en el logro de los propósitos de las Naciones Unidas tanto en el principio como en la práctica. Mi Gobierno ha elaborado y está ejecutando un plan de desarrollo nacional que apoya este tema. Nuestra Agenda para la Prosperidad y el Desarrollo, que favorece a los pobres, tiene como objetivo servirnos de brújula para la reconstrucción, el desarrollo y la modernización. Aunque otorga prioridad a la reducción de la pobreza, también busca apoyar los esfuerzos de los liberianos de ingresos medios y altos para que crezcan y prosperen. Se centra igualmente en el desarrollo de la infraestructura, la construcción de carreteras, la conectividad vial y la agricultura. La Agenda enfatiza también el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, así como la educación de calidad y una buena prestación de servicios de salud.

Sin embargo, en esta coyuntura, estamos comenzando a encarar desafíos importantes para su aplicación

debido al descenso continuo de los precios de los productos de nuestras mayores exportaciones, así como déficits de ingresos y desequilibrios estructurales. El aumento de la inflación y la depreciación de nuestra moneda tienden a reducir el poder adquisitivo de nuestros ciudadanos, generando mayores cargas a su nivel de vida. Hemos hecho todo lo que hemos podido como Gobierno para encarar estos retos y seguiremos haciéndolo. Muchos de ellos persisten, sin embargo, y exigen toda nuestra atención al problema para que podamos encontrar las mejores prácticas para solucionarlos. Por ende, quisiéramos pedir a las Naciones Unidas que si-gan brindándonos su asistencia y su pericia. Mi Administración ha desarrollado recientemente un nuevo marco de incentivos de inversión y exenciones tributarias que beneficiarán directamente al sector privado e invitamos a la comunidad inversionista a que aproveche esa nueva oportunidad. También hemos establecido varias otras iniciativas para abordar esos retos. Por ejemplo, actualmente estamos realizando negociaciones con el Fondo Monetario Internacional para acordar un programa con esa institución. Además, estamos reorganizando la dirección y administración de nuestro banco central para hacerlo más eficiente, independiente y sensible a las cuestiones de formulación y supervisión de la política monetaria.

Como parte de nuestros esfuerzos por garantizar un diálogo inclusivo y participativo sobre los problemas que enfrenta nuestra economía, incluida la necesidad urgente de ofrecer soluciones apropiadas, recientemente iniciamos un diálogo económico nacional abarcando a todos los interesados, locales e internacionales. Hemos tomado debida nota de sus recomendaciones y ya hemos comenzado a implementar las más urgentes y pertinentes.

Deseo asegurar a la Asamblea que Liberia, como miembro responsable de la comunidad internacional, sigue comprometida a todos los niveles bilateral, regional y multilateral. Seguirá colaborando con las Naciones Unidas y sus entidades para fomentar la paz, la seguridad y la armonía entre las naciones y los pueblos del mundo.

A mis compatriotas liberianos, tanto en mi país como en el extranjero, quisiera decirles que sin paz no podrá haber progreso ni desarrollo. Por lo tanto, todos los liberianos tienen la responsabilidad de mantener la paz que disfrutamos hoy, sobre todo los que quieren ser los futuros dirigentes de Liberia. Quiero recordar a mis compatriotas liberianos que fue el amor a la libertad lo que llevó a la fundación de nuestro país, que fue nuestra unidad lo que nos convirtió en la primera república africana independiente, y que

se necesitarán nuestros esfuerzos conjuntos para sostener la paz, lograr el desarrollo, reconciliar a nuestra nación y lograr la estabilidad económica.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Liberia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Liberia, Sr. George Manneh Weah, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

### **Discurso del Presidente de la República Libanesa, General Michel Aoun**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Libanesa.

*El Presidente de la República Libanesa, General Michel Aoun, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Libanesa, Excmo. Sr. Michel Aoun, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Aoun** (*habla en árabe*): En primer lugar, me complace poder felicitar al Presidente por haber sido elegido para presidir la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones, y le deseo mucho éxito en su labor. También quisiera dar las gracias a la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por haber dirigido de manera excelente la labor de la Asamblea en su anterior período de sesiones.

El 16 de septiembre, la Asamblea General votó a favor de la aprobación de la resolución 73/344, relativa al establecimiento en el Líbano de la Academia para el Encuentro y el Diálogo entre los Seres Humanos (véase A/73/PV.107). En ese sentido, en nombre de mi país quisiera dar las gracias a todos los Estados Miembros que patrocinaron la resolución y votaron a favor de ella, alentándonos a impulsar esta iniciativa, que presenté ante la Asamblea hace dos años (véase A/72/PV.11).

Seguiré con gran atención la creación de la Academia, porque creo que la verdadera paz no se establece sobre el papel, sino entre los seres humanos, y porque también tengo fe en el papel y la vocación del Líbano como tierra de convergencia y diálogo, y en las experiencias y los conocimientos especializados de su pueblo y

su sociedad pluralista, que le han permitido rechazar el extremismo intelectual y religioso y vivir en la tolerancia y la aceptación de los demás. La Academia es sumamente importante puesto que encarna un proyecto internacional para fomentar la convergencia de las diversas culturas, religiones y etnias, al tiempo que promueve un espíritu de coexistencia y difunde una cultura de conocimiento y aceptación del otro, en consonancia con los principios de las Naciones Unidas y con lo que esta Organización se propone a través de sus nobles programas, para cerrar las brechas entre los pueblos y promover la diplomacia preventiva que, en última instancia, puede ayudar a erradicar las causas de los conflictos.

Hace dos días, el Secretario General celebró la Cumbre sobre la Acción Climática aquí en las Naciones Unidas. En ese sentido, el Líbano, como uno de los primeros signatarios del Acuerdo de París, se sumó al grupo de países que apoyan la iniciativa del Presidente Van der Bellen de Austria en favor de un enfoque más ambicioso a la acción climática.

El Líbano también ha adoptado numerosas medidas, este año, para promover el papel de la mujer. De hecho, el Gobierno del Líbano ha aprobado un plan nacional amplio para aplicar la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, relativa a la mujer y la paz y la seguridad, y ha comenzado a aplicarla. También hemos completado todos los pasos relacionados con la labor de nuestra Comisión Nacional de Derechos Humanos y nuestro Comité para la Prevención de la Tortura.

Si bien la feroz guerra que se desató en muchos países en Oriente Medio en la década anterior ha disminuido un tanto, cada vez más se generalizan y se afianzan sus efectos y consecuencias para nuestros países y sociedades, sobre todo en los planos económico y social. El tema de los debates de la Asamblea General de este año es “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”. Quisiera recordar una vez más a la Asamblea los efectos enormemente negativos de la crisis de los desplazamientos sirios y sus repercusiones para el Líbano en los ámbitos de la seguridad, la política, la sociedad, la economía y el medio ambiente, así como en nuestra infraestructura y en las tasas de crecimiento y desempleo. Es una grave amenaza para la capacidad del Líbano de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y ha acentuado nuestra crisis económica.

Al esforzarse el Líbano por hacer frente a esta difícil situación económica, cuenta también con la adopción

de un conjunto de medidas estructurales y reformas drásticas de su sistema económico y financiero, en cooperación con las instituciones internacionales pertinentes. Sin embargo, también deseo hacer un llamamiento a todos los líderes mundiales para que trabajen por el retorno seguro de las personas desplazadas de Siria, sobre todo teniendo en cuenta que no es responsabilidad exclusiva del Líbano abordar esta crisis, sino más bien un deber internacional compartido que hace imprescindible que todos trabajemos de forma mancomunada y urgente para encontrar soluciones a la misma. La comunidad internacional no puede contentarse con prestar una asistencia mínima a los desplazados y refugiados en las regiones donde se encuentran desplazados, ignorando los programas para su regreso en condiciones de seguridad y dignidad. Las condiciones para ese retorno están dadas. De hecho, como han demostrado los informes internacionales, la situación de la seguridad en la mayor parte de Siria es ahora estable, mientras que los enfrentamientos militares se limitan a la zona de Idlib, y el Gobierno sirio ha declarado oficialmente una y otra vez que acogerá con satisfacción el regreso de los desplazados. Hasta la fecha, unos 370.000 de ellos han abandonado el Líbano, de los cuales más de 250.000 han regresado a Siria sin que se hayan recibido informes sobre persecuciones o maltratos.

Por otra parte, tenemos muchas interrogantes sobre las posiciones de algunos Estados influyentes y organizaciones internacionales pertinentes que han estado obstruyendo ese retorno, así como sobre las afirmaciones de que la situación de la seguridad en Siria es inestable. Están sembrando el miedo entre los desplazados, en una clara muestra de cuáles son las posiciones políticas desde las que se está abordando la crisis de los desplazados, como si estos se hubieran convertido en rehenes en un juego internacional que serán intercambiados una vez se hayan impuesto los acuerdos y las soluciones. Es muy probable que esto mueva al Líbano a impulsar el proceso de retorno, que ya se ha iniciado, de conformidad con el Gobierno sirio y con miras a resolver este dilema que amenaza nuestra propia existencia. El hecho es que las experiencias de las personas desplazadas en cualquier parte del mundo que esperan por soluciones políticas no son en absoluto alentadoras.

Hemos vivido dos experiencias descorazonadoras a este respecto en nuestra historia, una en 1974, después del estallido de la guerra en Chipre y cuando un gran número de chipriotas se refugió en el Líbano. Esos refugiados regresaron rápidamente a su país tan pronto como se declaró un alto el fuego, sin esperar a que se

llegara a un acuerdo político que, hasta la fecha, no se ha logrado. La otra experiencia se inició en 1948, cuando oleadas de palestinos fueron desplazados a los países de la diáspora, en particular al Líbano, donde aún viven en campamentos, mientras alimentan el sueño de regresar, y llevan 71 años a la espera de una solución política y de la aplicación de la resolución 194 (III).

En un tema relacionado, quiero advertir sobre el peligro de reducir los servicios que presta a los refugiados palestinos el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que se ha sumado a las tensiones sociales y fiscales que pesan sobre ellos y sobre nosotros y amenaza con convertir a los estudiantes palestinos en jóvenes sedientos de venganza. En ese sentido, deseo señalar que el Líbano rechaza categóricamente todo intento de socavar o modificar el mandato del OOPS. Hago un llamamiento a los países que hacen aportes a al presupuesto del Organismo para que dupliquen sus contribuciones a fin de que pueda volver a ejercer su función esencial.

La crisis en Oriente Medio, que ha persistido durante decenios, se está complicando cada vez más, porque todos los enfoques para llegar a un acuerdo y todas las acciones de Israel van en contra de los principios fundadores de las Naciones Unidas. La judaización de Al-Quds; la política de colonización sistemática; las leyes que contravienen los derechos humanos; el reconocimiento de la anexión de territorios ocupados por la fuerza, como es el caso de las Alturas del Golán; las promesas electorales de anexionar nuevos territorios, a las que se suman todas las filtraciones sobre el llamado acuerdo del siglo, que modificaría las fronteras de algunos Estados y socavaría su unidad territorial, al tiempo que eliminaría la causa palestina y mantendría a los palestinos en el lugar en que hoy se encuentran; y el daño que probablemente sufrirá el Líbano debido a que acoge a un gran número de refugiados son todas circunstancias que perjudican cualquier posibilidad de paz en Oriente Medio y que, sin lugar a dudas, presagian un futuro oscuro e incierto. Sin embargo, las personas siguen teniendo derechos, no importa el tiempo que tome hacerlos valer.

Las violaciones por parte de Israel de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad no han cesado, ni tampoco los continuos actos de agresión contra la soberanía del Líbano por tierra, mar y aire. El ataque abiertamente hostil del mes pasado contra una zona residencial en el corazón de Beirut es una grave violación de la resolución, mientras que los incendios que

duraron días en las granjas ocupadas de Shebaa como resultado de los proyectiles incendiarios israelíes representan un delito ambiental internacional que exige que se condene a quienes los causaron. Desde esta tribuna, deseo reiterar que el Líbano es un país amante de la paz, que estamos dispuestos a trabajar en pro de la resolución 1701 (2006) y que siempre nos esforzaremos por respetar esa resolución, pero que ese compromiso no obvia nuestro derecho natural inalienable y legítimo a defendernos, a defender nuestra tierra y nuestro pueblo por todos los medios disponibles. También reitero que el Líbano conserva sus derechos soberanos sobre las zonas ocupadas de las granjas de Shebaa, las colinas de Kafr Shuba y el norte de Gayar. No escatimaremos esfuerzos para afirmar nuestras fronteras terrestres reconocidas internacionalmente, que están bien documentadas en las Naciones Unidas, y para demarcar nuestras fronteras marítimas bajo la supervisión de esa Organización, al tiempo que acogemos con beneplácito la ayuda de cualquier país a este respecto, cuando a finales de año, y de conformidad con las leyes y normas internacionales, se inicien las operaciones exploratorias de extracción de petróleo y gas en nuestras aguas territoriales.

En momentos en que el Líbano acomete los preparativos para celebrar el centenario del Gran Líbano, las Naciones Unidas, fundadas el 24 de octubre de 1945, se apresta a conmemorar su 75° aniversario. Durante todo este tiempo el mundo ha conocido muchas guerras y conflictos, sobre todo en Oriente Medio, un foco de tensiones constantes en el que la temperatura sube o baja pero nunca se enfría. Son nuestros pueblos los que siguen pagando un precio muy alto con su seguridad, estabilidad, paz, economía e, incluso, diversidad demográfica. El quid del problema es el mismo: una contradicción entre los intereses de los fuertes y los derechos de los débiles. Así, los principios, la lógica y la justicia se pierden y las soluciones se desintegran.

La aberración política imperante en la actualidad ha costado al mundo su estabilidad, ahora que todos los hitos que nos orientan se han visto socavados y no hay más criterios para limitar y controlar las diferencias y, de ese modo, solucionarlas con arreglo a las normas aplicables. Eso ha hecho que muchos pueblos sean incapaces de adoptar decisiones políticas más allá de sus fronteras y les han impedido unirse y cooperar. Se han perdido numerosas oportunidades para solucionar conflictos y se ha abierto la puerta totalmente al caos.

Las Naciones Unidas han emprendido numerosas iniciativas para hacer que la voz de la paz y el desarrollo se escuchen. Algunas de ellas han tenido éxito y muchas

no han alcanzado los resultados deseados. Esperamos que hoy las Naciones Unidas promuevan los principios generales del derecho internacional y las cartas que sirven como única referencia para salvaguardar nuestros derechos. La justicia no se alzará, no se concederá ningún derecho ni se establecerá la paz mientras el principio que prevalece en nuestro mundo sea “la ley del más fuerte”.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo agradecer al Presidente de la República Libanesa el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República Libanesa, General Michel Aoun, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

### **Discurso del Jefe de Estado del Reino de Eswatini, Su Majestad el Rey Mswati III**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Jefe de Estado del Reino de Eswatini.

*El Jefe de Estado del Reino de Eswatini, Su Majestad el Rey Mswati III, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas a Su Majestad el Rey Mswati III, Jefe de Estado del Reino de Eswatini, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Rey Mswati III** (*habla en inglés*): Tengo el inmenso honor de dirigirme a la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Cuando nuestros predecesores crearon las Naciones Unidas en 1945, el principal objetivo era reducir las tensiones y evitar otro conflicto después de la Segunda Guerra Mundial.

En la actualidad, nuestra Organización afronta los múltiples desafíos que tiene ante sí la humanidad. Las Naciones Unidas deben dar esperanza a los pueblos del mundo y ser sensibles a los problemas multifacéticos mediante la promoción de la seguridad, la paz y la seguridad. Los últimos siete decenios nos han demostrado que el multilateralismo es un ingrediente esencial de un mundo pacífico. En cumplimiento de ese mandato, a lo largo de los años, las Naciones Unidas se han convertido en un órgano importante para la promoción de la acción colectiva encaminada a hacer frente a los retos mundiales de hoy. Es ese empeño colectivo lo que ha traído consigo la cooperación y ha apoyado una economía mundial encaminada a sacar a más de 1.000 millones de personas de la pobreza.

Sin embargo, como todos sabemos, las amenazas a la paz y los conflictos violentos, en particular las atrocidades masivas, siguen existiendo en diferentes regiones del mundo. Observamos con tristeza que algunos de esos conflictos y sufrimiento inhumano son patrocinados por quienes creen que tienen derecho a dictar e imponer su ideología a otras naciones del mundo. Exhortamos al Secretario General a que adopte medidas con rapidez y desanime esa conducta porque contradice los objetivos de nuestra Organización. Todos somos iguales, independientemente del tamaño del país y el poder económico.

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben hablar con una sola voz para disipar todas las tensiones, alentando al mismo tiempo el diálogo y la protección de los civiles y las víctimas inocentes de los conflictos. Mi alegato se dirige especialmente a las regiones del mundo donde sigue habiendo focos de conflicto. Todos debemos trabajar en pro de un enfoque integrado, próspero, pacífico y multilateral del mundo.

La urgencia del tema del debate general del septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”, no puede recalarse lo suficiente. En efecto, con ese tema se pone de relieve y se reitera la ineludible necesidad de que las Naciones Unidas sean aún más pertinentes para todas las personas en tiempos como estos.

Alentamos a la Secretaría a que tome nota de las propuestas formuladas por los dirigentes del mundo y a que las ponga en práctica. La humanidad está tratando de cambiar su panorama de vida por un futuro mejor. Es imprescindible que retomemos la agenda multilateral con un compromiso renovado de lograr sociedades pacíficas, equitativas y sostenibles para las generaciones futuras.

La mayoría de los desafíos contemporáneos, como el terrorismo, el cambio climático, la migración o la delincuencia organizada transnacional, entre otros muchos, no pueden abordarse eficazmente sin la cooperación multilateral. Ello requerirá la inclusión y la participación de todos los Estados Miembros a través de la cooperación, el diálogo y la reforma de los órganos existentes cuando sea necesario. Por lo tanto, rogamos que la Asamblea General desempeñe su papel subsanando las brechas y promoviendo la adopción de medidas colectivas. Eso solo puede lograrse mediante una estrecha coordinación y colaboración con la Organización y todos sus organismos para abordar todas las cuestiones internacionales que merecen nuestra atención.

A nivel mundial, la erradicación de la pobreza sigue siendo nuestra prioridad y un desafío de enormes proporciones, sobre todo ante el cambio climático y la inseguridad alimentaria, por mencionar solo algunos obstáculos. Reconocemos y valoramos las medidas adoptadas por la comunidad internacional para mitigar la situación. Hacemos hincapié en que se necesitan más inversiones para construir sociedades fuertes y sistemas de protección social que garanticen la inclusión de los grupos de interés especial afectados por la pobreza. Si bien tenemos la responsabilidad de encauzar una parte importante del gasto nacional hacia los programas de protección social, los países en desarrollo de hecho necesitan financiación para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y transformar así sus economías y su entramado social.

A visa de ejemplo, la financiación del desarrollo para un país como Eswatini puede llegar a ser muy difícil con el tiempo teniendo en cuenta la austeridad económica mundial. Esa realidad restringe la medida en que nuestra nación puede movilizar recursos para el desarrollo en momentos en que se necesitan inversiones masivas para lograr los ODS de aquí a 2030. Eswatini mejora sus estrategias para la movilización de recursos explorando la cooperación con la cooperación mundial, y pedimos el apoyo de las Naciones Unidas en esa labor. Es evidente que la integración de las economías africanas, mediante políticas innovadoras, crea muchas oportunidades para cumplir los ODS. Esos esfuerzos son importantes para generar nuevas ideas, proyectos y medios que permitan atender las inquietudes, impulsar la innovación y promover el desarrollo.

La reciente creación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana será una gran ayuda en la lucha para erradicar la pobreza en el continente. Además, con el establecimiento de la plataforma comercial electrónica africana en las próximas semanas, estamos seguros de que medidas como esas marcarán el inicio de una nueva era en la vida de nuestro pueblo. Darán el impulso que necesitamos para cambiar el panorama y las economías de África. Como continente, nos concentramos en consolidar y hacer crecer nuestras economías, y con esas nuevas iniciativas ya establecidas, podremos aumentar nuestro comercio con el mundo entero y llegar a ser autosuficientes. Por lo tanto, urgimos a las Naciones Unidas a que presten su pleno apoyo a las iniciativas de África a fin de asegurar que el continente mejore la vida de sus pueblos y se convierta en el África que queremos.

El continente africano sigue enfrentando desafíos más allá de los conflictos, que entrañan problemas de

salud, con enfermedades como el Ébola, el VIH/Sida, el paludismo, la tuberculosis y muchas otras, y para superarlas necesitamos una financiación considerable. Después de haber conseguido algunos éxitos en nuestra lucha contra esas pandemias, lamentablemente enfrentamos nuevos brotes, que hacen que perdamos el terreno ganado. Sin embargo, nuestra visión como Estados africanos es que todas esas epidemias deben eliminarse para que podamos concentrarnos en lograr nuestros objetivos de desarrollo. Por desgracia, los países en desarrollo siguen enfrentando déficits considerables en la financiación, lo que dificulta detectar los problemas y responder a ellos adecuadamente y al mismo tiempo prestar servicios sanitarios básicos y consolidar la capacidad del sector de la salud.

África lleva una pesada carga de casos de paludismo. Aunque se han registrado mejoras, África necesita una financiación adicional para avanzar en la erradicación del paludismo en el continente. El Reino de Eswatini es uno de los 21 países del mundo que tienen el potencial de frenar la transmisión del paludismo indígena para 2020, cumpliendo así el objetivo de la eliminación del paludismo. En mi calidad de Presidente de la Alianza de Líderes Africanos contra la Malaria, tengo el placer de anunciar que a principios de este año inauguramos el Fondo para la eliminación de la malaria, una alianza público-privada que tiene como objetivo colmar la brecha en la financiación y poner fin a la enfermedad para 2022. Nos complace señalar que tras el establecimiento del fondo contra el paludismo en Eswatini, muchos países africanos han seguido nuestro ejemplo y han creado activamente fondos similares. Nos enorgullece además informar al mundo de que el Reino sigue avanzando en el proceso orientado a poner fin al Sida para 2022. No obstante, seguimos necesitando apoyo a nuestros esfuerzos de prevención y de prolongación de la vida de quienes ya viven con la enfermedad. Agradecemos a los amigos del Reino que siguen ayudándonos a enfrentar esos desafíos, en particular al Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. Apoyan nuestras iniciativas para eliminar el Sida, la tuberculosis y el paludismo, y construir al mismo tiempo mejores sistemas de salud que nos permitan alcanzar la cobertura sanitaria universal.

El cambio climático tiene consecuencias graves para las perspectivas de desarrollo en todos los lugares, y más aún en el continente africano, donde los climas extremos han seguido intensificándose. Como hemos observado en la región de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, las catástrofes naturales no

conocen fronteras, y los países más perjudicados carecen de recursos y capacidad adecuados para garantizar la preparación y la respuesta a la devastación y el impacto de esas catástrofes, incluso con respecto a la infraestructura y la pérdida de vidas. Eswatini opina que los países deben trabajar unidos para elaborar planes de contingencia sólidos dirigidos a, primero, establecer un fondo regional permanente para casos de desastre a fin de ayudar a crear un amortiguador contra los efectos de los desastres naturales, y segundo, establecer centros humanitarios subregionales equipados para responder rápidamente a los desastres. Ello mitigaría el impacto, salvaría vidas y garantizaría una pronta recuperación de los países afectados. El precio de no actuar prontamente para enfrentar el cambio climático es demasiado elevado.

El Reino de Eswatini trabaja activamente para establecer una economía basada en el conocimiento por medio de la ciencia, la tecnología y una infraestructura innovadora en su afán por facilitar la investigación e impulsar el desarrollo. Nuestro Parque Real de Ciencia y Tecnología realiza una labor notable en el avance de la investigación científica y además promueve la apertura de nuevas empresas y laboratorios innovadores. Damos las gracias a los amigos del Reino de Eswatini que nos apoyan en esas iniciativas. Todavía necesitamos más apoyo para fortalecer nuestros programas basados en el conocimiento, ya que estos nos ayudarán a alcanzar nuestra Visión nacional 2022 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Estamos decididos a llegar a ser líderes pioneros y modelos para la consecución de los ODS en África. Estamos convencidos de que los ODS y la Agenda 2063 de la Unión Africana seguirán orientándonos apropiadamente y dándonos el impulso que necesitamos para erradicar la pobreza y crear el desarrollo inclusivo y sostenible para todos. Encomiamos la asociación estrecha entre las Naciones Unidas y el pueblo de Eswatini, que garantiza que los ODS se integren plenamente en nuestros procesos de planificación. En ese sentido, hemos elaborado una hoja de ruta estratégica quinquenal para el período de 2019 a 2023 para garantizar el desarrollo económico sostenible y la estabilidad y el crecimiento económicos, a fin de mejorar la calidad de vida de los emaswati. La hoja de ruta señala cinco sectores clave según su capacidad para aumentar nuestro producto interno bruto, crear empleos y generar ganancias, ya sea en la industria, la agricultura, la minería y la energía, el turismo y la educación, y la tecnología de la información y las comunicaciones.

Ninguna nación puede desarrollarse más allá de su capacidad educativa, en particular la de sus docentes. Conforme nos esforzamos por garantizar una educación inclusiva y equitativa para todos, debemos también prestar la asistencia necesaria a los países que necesitan ayuda para desarrollar las capacidades de sus educadores. Al respecto, debemos garantizar el acceso a una educación primaria y secundaria gratuita y de calidad, así como una formación vocacional y técnica asequible e inclusiva, trabajando al mismo tiempo para hacer que haya oportunidades disponibles para los niños y las niñas con discapacidad. Me complace compartir con la comunidad mundial que el Reino de Eswatini ha emprendido esas iniciativas, y hemos empezado a ver resultados positivos.

Como todos sabemos, los jóvenes enfrentan una variedad de retos que exigen una respuesta amplia, coordinada y multilateral. Somos un mundo juvenil, con más de la mitad de la población mundial menor de 30 años. Por ende, necesitamos estrategias alertar al mercado laboral a absorber a la creciente clase de jóvenes trabajadores y velar por que estos cuenten con una formación apropiada para satisfacer las necesidades de nuestros mercados. También debemos desarrollar programas orientados a aumentar las oportunidades para que nuestros jóvenes creen sus propias empresas.

La propuesta de las Naciones Unidas de no dejar a nadie atrás será una mera ilusión si seguimos privando a otras naciones del mundo de la oportunidad de desempeñar un papel decisivo en los asuntos de esta Asamblea universal. Estamos firmemente convencidos de que Taiwán es indispensable para la aplicación plena de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Su inclusión es crucial para el cumplimiento de la promesa estipulada en el preámbulo de la resolución 70/1, aprobada el 25 de setiembre de 2015. Pedimos una vez más a las Naciones Unidas que sean fieles al principio de la universalidad, prosigan sus esfuerzos multilaterales en pro de la inclusión total de Taiwán y permitan a Taiwán participar en la labor pertinente con dignidad y en igualdad de condiciones.

Quisiera reiterar cuán dispuesto está mi Reino a priorizar la ejecución general de la Agenda 2030 y la Agenda 2063 de África. Al igual que otros países de ingresos medios, uno de los desafíos que enfrentamos es la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo debido a la categoría en que se nos ha ubicado, lo cual ha ido en desmedro de nuestro desarrollo y de nuestros esfuerzos de reducción de la pobreza. Por ello, abogamos enérgicamente por la reevaluación de las realidades

sobre el terreno cuando se asigne la asistencia oficial para el desarrollo a los países que más la necesitan.

Por último, prometemos nuestro apoyo a un multilateralismo eficaz que busque garantizar la inclusión, promover la educación de calidad, la paz y la seguridad para todos y la liberación de los países de todas las formas de pobreza. Abordar todos los retos que enfrenta la familia de las Naciones Unidas es nuestro compromiso primordial. Expresamos nuestro reconocimiento al Secretario General y a todo su equipo por seguir conduciendo la labor de la Secretaría con un compromiso centrado en los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas en la búsqueda de la paz y la seguridad mundiales, la equidad, la justicia y la inclusividad en todos los asuntos de los que se ocupa la Organización. Estamos firmemente convencidos de que juntos superaremos todas las cuestiones que parecen imposibles, conforme seguimos trabajando en aras de la unidad, la solidaridad y el beneficio mutuo y, sobre todo, galvanizando todos nuestros esfuerzos para lograr un mundo mejor para todos, por doquier.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Jefe de Estado del Reino de Eswatini por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Jefe de Estado del Reino de Eswatini, Su Majestad el Rey King Mswati III, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Hassan Rouhani**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Islámica del Irán.

*El Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Hassan Rouhani, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Islámica del Irán, Excmo. Sr. Hassan Rouhani, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Rouhani** (*habla en farsi; texto en inglés proporcionada por la delegación*): Quisiera felicitar al Presidente por su bien merecida elección para dirigir la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones, y desearles a él y al Secretario General buena suerte y mucho éxito.

En primer lugar, quisiera conmemorar el movimiento de Hussein en pro de la libertad y rendir homenaje a todos los que buscan la libertad en el mundo, que no se doblegan ante la opresión ni la agresión y soportan todo tipo de dificultades en su lucha por los derechos, así como a los espíritus de todos los mártires oprimidos de los atentados terroristas y los bombardeos en el Yemen, Siria, el territorio palestino ocupado, el Afganistán y otros países, incluido el Iraq.

Oriente Medio se está consumiendo en la hoguera de la guerra, el derramamiento de sangre, la agresión, la ocupación, y el fanatismo y el extremismo religioso y sectario, una situación en la que el oprimido pueblo de Palestina es la principal víctima, puesto que sigue estando sometido a actos de discriminación, a la expropiación de tierras, la expansión de los asentamientos y asesinatos. Los planes que les han impuesto los Estados Unidos y los sionistas, como el acuerdo del siglo que reconocía Beit al-Maqqdis como capital del régimen sionista y la anexión del Golán sirio a los demás territorios ocupados, están a todas luces condenados al fracaso.

La asistencia y cooperación de la República Islámica del Irán en materia de seguridad y lucha contra el terrorismo a los niveles regional e internacional han sido bastante decisivas a la hora de afrontar problemas como los planes destructivos de los Estados Unidos. Un claro ejemplo de ello es nuestra cooperación en el formato de Astaná con la Federación de Rusia y Turquía para tratar de buscar una solución a la crisis siria, y nuestra propuesta de paz para el Yemen, que se basa en nuestra cooperación activa con los Enviados Especiales del Secretario General, así como nuestros esfuerzos por facilitar las conversaciones de reconciliación entre las partes en el Yemen junto con cuatro países europeos, que culminaron con la firma del Acuerdo de Estocolmo sobre el puerto de Al-Hudayda.

Vengo de un país que se resistió al terrorismo económico más despiadado y defendió su derecho a la independencia y el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Con la imposición de sanciones y amenazas extraterritoriales contra otras naciones, el Gobierno de los Estados Unidos ha tratado arduamente de privar al Irán de las ventajas de participar en la economía mundial y ha recurrido a la piratería internacional, haciendo un uso abusivo del sistema bancario internacional. Los iraníes hemos sido pioneros de los movimientos en pro de la libertad en la región, buscando en todo momento la paz y el progreso de nuestra propia nación y de nuestros vecinos. Nunca hemos cedido ante las agresiones ni las imposiciones extranjeras. No podemos dar credibilidad

a una invitación a negociar de personas que han aplicado las sanciones más duras de la historia a expensas de la dignidad y la prosperidad de nuestra nación. ¿Cómo podemos creerlos mientras somos testigos del asesinato silencioso de una gran nación y de los intentos de ejercer presión sobre las vidas de 83 millones de iraníes — incluidas mujeres y niños — por parte de funcionarios de los Estados Unidos que se enorgullecen de esas presiones y se han vuelto adictos a la explotación de las sanciones contra una serie de países, como el Irán, Venezuela, Cuba, China y Rusia? La nación iraní nunca olvidará ni perdonará esos delitos ni a sus autores.

La actitud del Gobierno actual de los Estados Unidos respecto al acuerdo nuclear, también conocido como Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), no solo viola las disposiciones de la resolución 2231 (2015) del Consejo de Seguridad, sino que también constituye un violación de la soberanía y la independencia política y económica de todos los países del mundo. Pese a la retirada de los Estados Unidos del PAIC, el Irán mantuvo durante un año completo todos sus compromisos nucleares en virtud del acuerdo. Por respeto a la resolución del Consejo de Seguridad, hemos ofrecido a Europa la oportunidad de cumplir sus 11 compromisos en compensación por la retirada de los Estados Unidos. Sin embargo, lamentablemente, solo hemos escuchado buenas palabras que no han ido acompañadas de medidas efectivas. Ahora es evidente para todos que los Estados Unidos reniegan de todos sus compromisos y que Europa no puede cumplir los suyos - de hecho, es incapaz de hacerlo. Incluso adoptamos un enfoque gradual en la aplicación de los párrafos 26 y 36 del PAIC, y seguimos decididos a cumplir nuestras promesas en el marco del acuerdo.

No obstante, nuestra paciencia tiene un límite. Cuando los Estados Unidos no respetan las resoluciones del Consejo de Seguridad y Europa no puede actuar, la única opción que nos queda es recurrir a nuestra dignidad, orgullo y fortaleza nacionales. Nos convocan para negociar mientras huyen de los tratados y acuerdos. Negociamos con el actual Gobierno de los Estados Unidos en una mesa de negociaciones a la que también se sentaron los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, Alemania y la Unión Europea, pero ese Gobierno no cumplió el compromiso contraído por su predecesor. En nombre de mi nación y Estado, quiero anunciar que nuestra respuesta a cualquier tipo de negociación bajo el régimen de sanciones tendrá un resultado negativo. El Gobierno y el pueblo del Irán se han mantenido firmes frente a las durísimas sanciones del último

año y medio, y nunca negociarán con un enemigo que busca la rendición del Irán con las armas de la pobreza, la presión y las sanciones.

Si los miembros de la Asamblea General quieren una respuesta positiva, la única forma de dar inicio a las conversaciones es el retorno a los compromisos y el cumplimiento, como lo declaró el líder de la Revolución Islámica. Si se respeta el Plan de Acción Integral Conjunto, debe volverse a su marco y al cumplimiento de la resolución 2231 (2015). Para abrir el camino al inicio de las negociaciones deben abandonarse las sanciones.

Quisiera que quedara esto muy claro: si les satisface lo mínimo, nosotros también nos contentaremos con lo mínimo, de ambos lados. Sin embargo, si se exige más, debe pagarse más. Si los miembros cumplen su palabra de que solo tienen una exigencia para el Irán, a saber, que se abstenga de producir y utilizar armas nucleares, ello podría conseguirse fácilmente bajo la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica y, lo que es más importante, mediante una fetua del líder iraní. En vez de un espectáculo de negociación, debe haber un retorno a la negociación real. Las fotos conmemorativas son la última etapa de las negociaciones, no la primera.

A pesar de todas las obstrucciones creadas por el Gobierno de los Estados Unidos, en el Irán seguimos en la vía del crecimiento económico y social y la prosperidad. En 2017, la economía del Irán registró la tasa de crecimiento económico más alta del mundo. En la actualidad, pese a las fluctuaciones causadas por la interferencia extranjera en el último año y medio, hemos vuelto a la senda del crecimiento y la estabilidad. El producto interno bruto del Irán excluyendo el petróleo ha vuelto nuevamente a ser positivo en los últimos meses y la balanza comercial del país sigue siendo positiva.

La doctrina de la seguridad de la República Islámica del Irán se basa en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Golfo Pérsico y el goce de libertad de navegación y seguridad de circulación en el estrecho de Ormuz. Algunos incidentes recientes han puesto en peligro gravemente esa seguridad. La seguridad y la paz en el Golfo Pérsico, el golfo de Omán y el estrecho de Ormuz podría garantizarse con la participación de los países de la región y podría garantizarse la libre circulación del petróleo y otros recursos energéticos siempre que consideremos la seguridad como un marco general para todos los ámbitos en todos los países.

En línea con la responsabilidad histórica de mi país con respecto al mantenimiento de la seguridad, la

paz, la estabilidad y el progreso en la región del Golfo Pérsico y el estrecho de Ormuz, quisiera invitar a todos los países afectados directamente por los incidentes acaecidos en el Golfo Pérsico y el estrecho de Ormuz a participar en la Coalición de la Esperanza en el marco del Esfuerzo por la paz en Ormuz. El objetivo de la Coalición de la Esperanza es promover la paz, la estabilidad, el progreso y el bienestar para todos los residentes de la región del estrecho de Ormuz y fomentar la comprensión mutua y las relaciones pacíficas y amistosas entre ellos. La iniciativa comprende varias esferas de cooperación, como la provisión colectiva de seguridad energética, la libertad de navegación y el libre tránsito del petróleo y otros recursos hacia y desde el estrecho de Ormuz y más allá.

La Coalición de la Esperanza se basa en principios importantes, como el cumplimiento de los propósitos y principios de las Naciones Unidas, el respeto mutuo, la igualdad, el diálogo, la comprensión, el respeto de la integridad territorial y la soberanía, la inviolabilidad de las fronteras internacionales y la solución pacífica de todas las controversias, así como, lo que muy importante, los dos principios fundamentales de la no agresión y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. La presencia de las Naciones Unidas parece necesaria para establecer un marco internacional de apoyo a la Coalición de la Esperanza. El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán brindará más detalles acerca de la Coalición de la Esperanza a los Estados beneficiarios (véase S/PV.8626).

La formación de cualquier coalición o iniciativa de seguridad con cualquier nombre en la región con la centralidad y el comando de fuerzas extranjeras es un claro ejemplo de injerencia en los asuntos de la región. La titulización de la navegación es una contravención del derecho a la libre navegación y del derecho al desarrollo y aumentará las tensiones, complicando aún más la situación y aumentando la desconfianza en la región, poniendo al mismo tiempo en peligro la paz, la seguridad y la estabilidad regionales.

La seguridad de nuestra región será una realidad cuando se retiren los contingentes estadounidenses. La seguridad no se conseguirá con las armas y la intervención estadounidenses. Después de 18 años, los Estados Unidos no han logrado reducir los actos de terrorismo. Sin embargo, la República Islámica del Irán ha conseguido eliminar el flagelo del Dáesh con la asistencia de las naciones y los gobiernos vecinos. La forma definitiva de instaurar la paz y la seguridad en el Medio Oriente entraña una democracia hacia adentro y una diplomacia

hacia afuera. La seguridad no se puede comprar ni se puede obtener de gobiernos extranjeros.

La paz, la seguridad y la independencia de nuestros vecinos son nuestra paz, seguridad e independencia. Norteamérica no es nuestra vecina. La República Islámica del Irán es la vecina, y desde hace mucho tiempo se nos ha enseñado que los vecinos vienen primero, después viene el hogar. Si se produjera un incidente, la comunidad internacional y nosotros seguiríamos estando solos. Somos vecinos entre nosotros, no con los Estados Unidos.

Los Estados Unidos están aquí, no en Oriente Medio. Los Estados Unidos no son los defensores de ninguna nación, ni son los guardianes de ningún Estado. De hecho, los Estados no delegan el poder a otros Estados ni encargan a otros de su custodia. Si las llamas del fuego del Yemen llegaran hoy a Hiyaz, el que genere la guerra debería ser perseguido y castigado en vez de que se acuse y ataque a los inocentes. La seguridad de la Arabia Saudita se garantizará por medio de la terminación de la agresión contra el Yemen, no acudiendo a los extranjeros. Estamos dispuestos a ejercer nuestro poderío nacional, credibilidad regional y autoridad internacional.

La solución para lograr la paz en la península arábiga, la seguridad en el golfo Pérsico y la estabilidad en Oriente Medio debe buscarse en el interior de la región y no fuera de ella. Los problemas de la región son demasiado graves e importantes para que los Estados Unidos puedan resolverlos. Los Estados Unidos no han logrado resolver los problemas en el Afganistán, en el Iraq ni en Siria, y han apoyado el extremismo, a los talibanes y al Dáesh. Está claro que un Gobierno así es incapaz de resolver los problemas actuales más complejos.

Nuestra región está al borde del colapso — un solo error podría provocar una conflagración. No toleraremos injerencias provocadoras extranjeras. Respondemos con decisión y firmeza a cualquier transgresión o violación de nuestra seguridad e integridad territorial. Sin embargo, opinamos que la alternativa, y la solución adecuada, consiste en fortalecer la consolidación entre todas las naciones con intereses comunes en el golfo Pérsico y la región de Ormuz.

Este es el mensaje de la nación iraní: invirtamos en la esperanza de lograr un futuro mejor y no en la guerra y la violencia. Retomemos la senda de la justicia, la paz, el derecho, el compromiso y la esperanza de futuro y, en última instancia, volvamos a la mesa de negociaciones.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al

Presidente de la República Islámica del Irán por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Hassan Rouhani, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

**Discurso del Presidente de la República de Palau, Sr. Tommy Esang Remengesau Jr.**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Palau.

*El Presidente de la República de Palau, Sr. Tommy Esang Remengesau Jr., es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Palau, Excmo. Sr. Tommy Esang Remengesau Jr., a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Remengesau** (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme felicitar al Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande por su nombramiento como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Celebro el énfasis que pone en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Palau espera con interés seguir colaborando con él en relación con esta importante prioridad.

Permítaseme también expresar mi agradecimiento a su predecesora, la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés, por su liderazgo durante el año pasado.

Asimismo, quisiera expresar mi profundo pésame al pueblo de las Bahamas y a todas las víctimas del huracán Dorian. Queremos que sepan que, como isleños, los habitantes de Palau se solidarizan con ellos.

Quisiera recordar las palabras de mi predecesor en su primer discurso ante la Asamblea General hace 25 años, tras la admisión oficial de Palau en las Naciones Unidas como su 185° Miembro. Estas fueron sus palabras:

“Mi país, que cuenta con aproximadamente 20.000 ciudadanos, será uno de los Miembros más pequeños de esta Organización, pero somos grandes en cuanto a lo que verdaderamente vale: un sólido legado cultural; un compromiso con los derechos humanos y un gobierno democrático; recursos —tanto humanos como marinos— de los que nos enorgullecemos especialmente; y, sobre todo, el apoyo y la amistad de nuestros hermanos y

hermanas de la familia internacional de naciones". (A/49/PV.89, pág. 5)

En la víspera del 25° aniversario de nuestra independencia, estas palabras siguen siendo ciertas. A la lista de mi predecesor añadiría que Palau también es grande en cuanto a su sentido de responsabilidad de proteger el medio marino y el sistema climático. Como gran Estado oceánico, estamos firmemente convencidos de que nuestra pequeña nación insular tiene mucho que aportar a esos esfuerzos mundiales, y de que esa importante labor debe comenzar en casa. En ese sentido, mi Gobierno tuvo el placer de presentar su primer examen nacional voluntario durante el foro político de alto nivel del Consejo Económico y Social.

En el examen nacional voluntario se reconocieron nuestros logros más destacados, como la universalización de la educación, la erradicación del hambre y el establecimiento de nuestra red de zonas protegidas. Palau ha proclamado 2019 como Año del Aprendizaje Innovador y la Excelencia, en reconocimiento del hecho de que nuestra población es nuestro mayor recurso. La mejora de la educación y el desarrollo de nuestro capital humano son necesarios para prosperar en un mundo globalizado.

Palau ha hecho progresos recientes en el logro de la cobertura sanitaria casi universal, pero seguimos encontrando dificultades en lo que atañe a la mejora de la calidad de la asistencia sanitaria y la durabilidad de los sistemas de salud ante la crisis climática. No obstante, en nuestro examen nacional voluntario también se determinan las esferas que requieren una mayor atención, como la mejora de la nutrición, la transición a un sistema energético con bajas emisiones de carbono y el aumento de la resiliencia de nuestra infraestructura pública y servicios públicos esenciales.

En mi discurso del año pasado (véase A/73/PV.9), puse de relieve la prevalencia de las enfermedades no transmisibles en Palau, que tiene una de las tasas más altas de obesidad del mundo. Una de las medidas que he adoptado desde entonces ha sido la firma de una directiva para que en todos los sistemas del servicio de alimentación del Gobierno se sirva pescado pelágico, a fin de promover una dieta tradicional y más saludable. Sin embargo, esta cuestión merece una atención mucho mayor en las Naciones Unidas.

La sostenibilidad de la protección marina en Palau es una tradición que se remonta a miles de años. Durante la mayor parte de nuestra historia, la mayor amenaza ha sido la sobrepesca. Cuando la pesca empezaba

a disminuir, los ancianos declaraban un *bul*, o prohibición, y cesaban todas las actividades pesqueras en la zona. Saber cuándo ejercer moderación ha sido clave para gestionar de manera sostenible nuestro medio ambiente marino.

Palau posee algunos de los ecosistemas de arrecifes de coral mejor conservados del mundo. Sin embargo, nos enfrentamos a numerosos desafíos causados por la globalización. En la actualidad, los pescadores locales no son los únicos que practican la pesca de arrastre en nuestras aguas, y la crisis climática amenaza con hacer insostenibles la vida y los medios de subsistencia en la isla. Por lo tanto, al igual que nuestros antepasados, Palau ha vuelto a declarar un *bul* contra la pesca — esta vez en una escala que pocas veces se ha visto en el mundo.

Dentro de apenas unos meses, el 1 de enero de 2020, el Santuario Marino Nacional de Palau entrará en fase de implementación. El 80 % de nuestra zona económica exclusiva, aproximadamente 500.000 kilómetros cuadrados de océano, quedará protegido como zona donde está prohibido pescar. El 25 % restante estará abierta a la pesca artesanal, donde también tenemos la intención de desarrollar nuestra industria pesquera nacional. Nuestro mar es un recurso muy valioso. Debemos salvaguardar su salud, de modo que las generaciones futuras puedan seguir aprovechando su abundancia.

También esperamos con interés acoger la séptima Conferencia Nuestro Océano en agosto de 2020. Nuestra intención es impulsar más aún las medidas relativas al mar y hacer balance de lo que hemos logrado hasta ahora y lo que queda por hacer para proteger nuestros océanos.

Como Copresidente del Grupo de Alto Nivel para una Economía Sostenible de los Océanos, estoy trabajando con otros 13 Jefes de Estado para volver a encontrar el equilibrio en la relación entre la humanidad y el mar. El Grupo sigue elaborando sus recomendaciones para lograr una economía sostenible de los océanos antes de la Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14: Conservar y Utilizar Sosteniblemente los Océanos, los Mares y los Recursos Marinos para el Desarrollo Sostenible, que se celebrará en 2020 en Lisboa, y reiteramos nuestra invitación a la industria y al sector privado para que se unan a nosotros en esa iniciativa.

También esperamos que concluyan satisfactoriamente las negociaciones y la aprobación de un nuevo tratado sobre la biodiversidad en alta mar que establezca el marco multilateral para que podamos proteger

eficazmente el alta mar y complementar nuestras medidas nacionales.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha presentado hoy su *informe especial sobre los océanos y la criosfera en un clima cambiante*. Sus advertencias sobre las consecuencias de la crisis climática para los océanos dibujan un panorama de abandono de los océanos y de calentamiento y acidificación de los mares que amenazan a los ciclos de vida de los peces y los arrecifes de coral. Para un país como Palau, cuya economía, cultura y forma de vida dependen del mar, este es un problema existencial, pero en el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático también se afirma que la salud de los océanos debería preocupar a todos los países.

Si queremos frenar y detener las peores consecuencias de la crisis climática, no podemos hacerlo sin recurrir a los océanos. El Grupo de Alto Nivel para una Economía Sostenible de los Océanos también ha lanzado un llamamiento esta semana para que se adopten medidas contra el cambio climático basadas en los océanos a fin de apoyar la aplicación del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Invertir en soluciones naturales, descarbonizar la industria marítima y lograr la sostenibilidad de la alimentación son soluciones que todos podemos aportar colectivamente.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su iniciativa de convocar la Cumbre sobre la Acción Climática de esta semana. Para Palau es un honor haber sido miembro de la vía de la transición energética de la Cumbre y haber presentado y formulado el programa de propuestas energéticas sostenibles de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que forma parte del compromiso de dichos Estados de hacer una transición sistemática y ambiciosa hacia economías con bajas emisiones de carbono. El programa tiene por objeto crear alianzas que susciten una actuación sobre el terreno mediante la ampliación de la Iniciativa Faros para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo; se facultará a los pequeños Estados insulares en desarrollo para elaborar planes ambiciosos y viables de energía renovable y para atraer nuevas inversiones.

En Palau, estamos a punto de comenzar la tarea de instalar la mayor microrred del mundo, gracias a la cual podremos aportar nuestra decidida contribución nacional en el marco del Acuerdo de París mucho antes de 2025. La formación de una alianza público-privada ha sido fundamental en este empeño. También es vital que exista una respuesta ambiciosa de nuestros hermanos

y hermanas de los países desarrollados para reponer el Fondo Verde para el Clima de las Naciones Unidas. Damos las gracias a aquellos que han anunciado nuevas aportaciones esta semana, como Dinamarca, Suecia, Mónaco y Corea del Sur, y esperamos que otros se decidan a aumentar también sus promesas de apoyo.

El 75º aniversario de las Naciones Unidas, que tendrá lugar el próximo año, se ha erigido como una oportunidad importante para reducir la falta de confianza entre las naciones. Como parte de la labor encaminada a revitalizar el multilateralismo, nuestras instituciones de las Naciones Unidas deben estar en condiciones de cumplir su cometido. La reforma del Consejo de Seguridad sigue siendo una tarea urgente a ese respecto. Instamos al Presidente de la Asamblea General a llevar a cabo consultas, junto con el Secretario General, para impulsar el proceso de reforma y velar por que el Consejo de Seguridad refleje mejor las realidades geopolíticas del mundo actual.

El Consejo de Seguridad también debe estar dispuesto a hacer frente a los problemas de seguridad más apremiantes de nuestra generación. Por ello, reiteramos el llamamiento que formularon las islas del Pacífico al Secretario General para que nombre un representante especial sobre el clima y la seguridad.

Nuestro camino hacia la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible lo allana un sistema multilateral sólido. En la declaración política aprobada por el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible se nos recuerda que la actuación urgente depende del acceso a los medios para llevarla a cabo. Aunque Palau ha logrado avances considerables en algunas esferas clave, se podrían acelerar mucho los progresos con alianzas duraderas y una mayor cooperación multilateral que tenga en cuenta las necesidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

En el examen de mitad de período de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa) se reiteran también las necesidades y circunstancias especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo y se pone de relieve la importancia de ampliar las modalidades de financiación. En particular, nos congratulamos de que en él se reconozcan las limitaciones de medir el desarrollo únicamente por los ingresos y que se exhorte a ampliar y consolidar las alianzas con los pequeños Estados insulares en desarrollo. Como se puso de manifiesto en la tragedia de las Bahamas, nuestra vulnerabilidad como pequeños Estados insulares en desarrollo ante los desastres y las consecuencias del cambio climático es

extraordinaria y amenaza con socavar todos nuestros esfuerzos en pro del desarrollo sostenible.

La aplicación de las recomendaciones del Secretario General para reformar el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo también sigue siendo un objetivo esencial para garantizar que no se deje atrás a ningún país. Por ello, espero con interés la creación de una oficina multipaís de las Naciones Unidas en el Pacífico Norte. Como se afirmó en la Cumbre de Presidentes de Micronesia celebrada este año, si se estableciese una oficina multipaís en uno de los países del Pacífico Norte se daría mayor coherencia al apoyo para el desarrollo de la región y se impulsarían los esfuerzos de los pequeños Estados insulares en desarrollo de Micronesia para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Nuestro compromiso colectivo de no dejar a ningún país atrás exige también que dejemos de excluir a Taiwán y sus 23 millones de habitantes, no solo aquí en la Asamblea General, sino también en los diversos órganos internacionales que son fundamentales para establecer un multilateralismo eficaz, como la Organización Mundial de la Salud, la Organización de Aviación Civil Internacional y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Por nuestra alianza con Taiwán sabemos lo firme que es su determinación por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible; su participación equitativa y digna en los procesos de la Agenda 2030 no harán más que reforzar nuestro empeño mundial por lograr sus objetivos.

Los Estados Unidos son amigos nuestros desde hace muchísimo tiempo; nuestras historias están profundamente relacionadas entre sí. Compartimos su compromiso de lograr un Indo-Pacífico libre y abierto. Estamos orgullosos de nuestra estrecha relación mediante nuestro Convenio de Libre Asociación y aguardamos con interés comenzar los debates sobre su renovación.

Una de las primeras medidas de nuestro proyecto nacional fue el desarrollo de nuestra capacidad marítima para garantizar la seguridad de nuestra amplia zona económica exclusiva. Australia se ofreció a respaldar dicha medida mediante la donación de una lancha patrullera en 1996. Nos complace que Australia haya ampliado su aportación al programa de patrulleras del Pacífico con la sustitución del PSS Remeliik por una nueva lancha patrullera en 2020. El gran apoyo que ha brindado Australia al fomento de la capacidad de la policía marítima ha sido especialmente importante en los preparativos para la puesta en marcha del Refugio Natural Marino Nacional de Palau.

El Gobierno de la India es un asociado cada vez mayor en el ámbito de la salud y otras esferas, y que brinda apoyo a nuestro sistema sanitario y a la difusión de la tecnología solar a pequeña escala entre los palauanos que ya han recibido capacitación en el marco del proyecto Mamás Solares.

Vemos con preocupación los recientes lanzamientos de misiles balísticos que ha efectuado Corea del Norte, en violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Ponen en peligro la paz y la estabilidad en nuestra región y en todo el mundo. Las armas de destrucción en masa y los misiles balísticos, de todos los alcances, deben desmantelarse, y la cooperación de todos los Estados es esencial para aplicar plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Parece que los últimos 25 años han transcurrido en un abrir y cerrar de ojos. La primera generación de palauanos nacidos en una república independiente ya ha cumplido la mayoría de edad. Ahora nuestra segunda generación de palauanos independientes acaba de comenzar la escuela. Estoy muy confiado en que pueden aspirar a vivir otros 25 años en un país donde abundan las cosas que importan, como su compromiso de amistad y solidaridad con esta gran familia de naciones.

Espero que vivan en un mundo que haya aprovechado este momento decisivo de la historia para evitar los peores efectos de la crisis climática; un mundo que haya reequilibrado su relación con la tierra, la atmósfera y los océanos; un mundo que trabaje con la naturaleza, y no contra ella. Esta familia es lo que me infunde esperanza. Es lo que infunde esperanza al pueblo de Palau.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Palau por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Palau, Sr. Tommy Esang Remengesau Jr., es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso de la Presidenta de Georgia, Sra. Salome Zourabichvili**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Presidenta de Georgia.

*La Presidenta de Georgia, Sra. Salome Zourabichvili, es acompañada al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la

bienvenida a las Naciones Unidas a la Presidenta de Georgia, Excm. Sra. Salome Zourabichvili, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**La Presidenta Zourabichvili** (*habla en inglés*): Es para mí un honor dirigirme hoy a la Asamblea General en mi calidad de Presidenta de Georgia. Georgia es un país pequeño que se encuentra al borde de Europa y que en los últimos 28 años ha experimentado bastantes perturbaciones y transformaciones, como la recuperación de su independencia, la apertura de sus fronteras, la primera ola de globalización, la transición a una economía de mercado y haber padecido conflictos abiertos y prolongados, la guerra y la ocupación. Al mismo tiempo, a pesar de todo ello, Georgia es uno de los países democráticos del mundo que experimentan el desarrollo económico y social, y sigue siendo uno de los principales enclaves de estabilidad en una región compleja.

Somos un país con una población escasa, y conocemos muy bien el precio de la solidaridad. Habida cuenta de nuestra ubicación, sabemos que formamos parte esencial de una región en la que, sin paz, los desafíos mundiales no podrán superarse. También somos plenamente conscientes de que el destino del planeta es también nuestro destino.

Georgia, al igual que todos los aquí presentes, enfrenta los retos mundiales que encara el mundo de hoy, a saber, el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica, la sanidad universal y accesible, la educación para todos, así como la superación de la pobreza, el desempleo y las desigualdades. Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible son esenciales para hacer frente a esos retos. Proporcionan el camino hacia una transformación radical tanto de nuestra forma de mirar el mundo como de nuestras pautas de comportamiento. La única manera de superar los desafíos mundiales es viéndolos y tratándolos como un todo, como una amenaza compleja y multifacética, aunque hacerlo diste mucho de ser fácil. El mundo es mucho más complejo que eso, como también lo son las respuestas que debemos encontrar a esos desafíos. Necesitamos más enfoques sistémicos y un pensamiento holístico.

Georgia no escatimará esfuerzos para trabajar en pro de la aplicación de los ODS de la Agenda 2030, junto con todos los agentes de la sociedad, ya sean públicos o privados, y con nuestros vecinos y asociados, porque la solidaridad y los esfuerzos conjuntos serán clave para el éxito. Es por esa razón que nos encontramos todos hoy aquí, y que creemos en la conciliación necesaria entre la soberanía y el multilateralismo.

Al mirar hacia el 2030, y con la determinación de lograr nuestros objetivos comunes, hay algunos desafíos más inmediatos que debemos superar para lograr el éxito. Necesitamos nuevas ideas. Debemos atrevernos, experimentar y desarrollar nuevas opciones. No podemos seguir teniendo miedo de tomar la iniciativa.

Lo que es cierto para el mundo es cierto para Georgia. Nuestro principal desafío —y, por lo tanto, nuestra prioridad— es la paz, el objetivo final de toda sociedad, pero también es la esencia misma y la razón de ser de las Naciones Unidas. La seguridad mundial es un desafío mundial. Las guerras, los conflictos y el terrorismo plantean una amenaza clara y masiva para la vida de millones de ciudadanos y provocan migraciones en masa y hordas de refugiados.

Compartimos el dolor de las familias de las víctimas de terrorismo. Entendemos su miedo y su ira. Y haremos lo que nos corresponde en la lucha común contra ese enemigo invisible. Por consiguiente, Georgia contribuye de manera sustancial a las misiones de paz, ya fuera ayer en el Iraq u hoy en el Afganistán, ya sea en Malí o en la República Centroafricana, lejos de nuestras fronteras pero cerca de nosotros en nuestro deber de solidaridad.

La guerra y el conflicto han sido parte de nuestra historia. Durante siglos, Georgia ha sufrido numerosas invasiones por numerosos invasores. Nuestra capital, Tiflis, ha sido incendiada 26 veces, mientras que algunas partes de nuestro territorio han sido ocupadas durante períodos cortos o largos, y su religión y su identidad han sido reprimidas activamente en diferentes momentos. Sin embargo, Georgia ha sobrevivido, y hoy nos enorgullecemos de permanecer en el mapa de los países democráticos soberanos e independientes. Respondimos con la misma resiliencia frente a la trágica guerra de 2008, que dio lugar a la ocupación del 20 % de nuestro territorio por Rusia.

Como Presidenta de Georgia, debo pronunciar me aquí sobre el sufrimiento de nuestra población que vive en la línea fronteriza administrativa que divide a familiares y aldeas, donde los incidentes y provocaciones se han vuelto constantes y donde se persigue activamente la demarcación ilegal, lo que impide a nuestros ciudadanos llevar una vida normal y pacífica. Debo hablar en nombre de nuestros ciudadanos que viven en los territorios ocupados de Abjasia y Tsjinvali, donde son sometidos a continuas violaciones de derechos humanos y ven restringidos su libertad de circulación y su acceso a los servicios sanitarios y educativos. Los puntos de cruce a

ambas regiones se cierran de manera periódica, lo cual causa un inmenso sufrimiento humanitario.

Debo pronunciarme y advertir al mundo de que en la Abjasia ocupada no solo el idioma georgiano sino el abjasio, que la Constitución de Georgia reconoce y que debo defender como Presidente de Georgia, al igual que la identidad abjasia, están al borde de la desaparición. El pueblo abjasio está sufriendo una reducción demográfica drástica. Debo prevenir a la Asamblea: un mundo sin el idioma, la identidad y las tradiciones de Abjasia será mucho más pobre. Debemos unirnos todos para proteger y salvar esa rica diversidad cultural, que llevó a los árabes a referirse al Cáucaso como la montaña de las lenguas.

Debo hablar en nombre de nuestros desplazados internos y refugiados, que durante decenios no han podido regresar a sus hogares y tierras.

Nuestra respuesta a la tragedia de la guerra y la ocupación ha sido multifacética. Ha consistido en preservar la paz y el desarrollo manteniendo nuestra palabra y respetando estrictamente nuestros compromisos en virtud del acuerdo de alto el fuego de 2008. Por consiguiente, Georgia no tiene presencia militar de ningún tipo cerca de la línea de ocupación, y ha renunciado unilateralmente al uso de la fuerza.

Nuestra respuesta ha consistido en tender nuestra mano a través de la iniciativa de paz Pasos hacia un Futuro Mejor, que permite a los ciudadanos de los territorios ocupados acceder, siempre que no se les impida, a los servicios sanitarios y de educación, compartir oportunidades comerciales y participar en el desarrollo económico de Georgia, aunque esa participación sea solamente marginal.

Nuestra respuesta ha sido la apertura y la tolerancia. Por ejemplo, el año pasado recibimos 1.500.000 turistas rusos, sin que se reportara ningún incidente.

Nuestra respuesta ha consistido en mantenernos en nuestro camino determinado para nuestro desarrollo económico y democrático y no dejar que nada nos desvíe de nuestras ambiciones y nuestros objetivos concretos de integración europea y euroatlántica. Hemos logrado progresar de forma notable en todos esos frentes sin cambiar nunca de rumbo ni reducir nuestros esfuerzos, teniendo siempre una visión clara de nuestro destino. Esa ha sido, hasta cierto punto, nuestra victoria pacífica sobre la guerra y la ocupación, la tragedia y la destrucción.

Sin embargo, cuando hablamos del objetivo de lograr la paz y poner fin al conflicto y a la ocupación, también debemos actuar. Necesitamos movimiento y

diplomacia. Hemos renunciado al uso de la fuerza, pero no hemos renunciado al diálogo. Somos resilientes, pero no hemos aceptado el *statu quo* ni estamos resignados a este. Necesitamos hacer que se produzca un cambio, pero no podemos hacerlo solos. Necesitamos la participación de todos para alcanzar el objetivo de una paz sostenible en la región.

Debemos realzar la dimensión política de las modalidades de diálogo existentes a fin de permitir que se examinen por fin las cuestiones de fondo. Tenemos que pasar de los debates de expertos a verdaderas negociaciones políticas. Es necesaria la voluntad política de todas las partes para que el formato de Ginebra, por ejemplo, sea un instrumento para resolver el conflicto, no solo para gestionarlo. Se necesita voluntad política para inventar nuevos formatos, de ser necesario.

Todos los foros y diálogos, oficiales u officiosos, deberían utilizarse para recabar la participación de Rusia participe en los debates sobre la aplicación estricta del acuerdo de alto el fuego y sobre la autorización para que la Misión de Observación de la Unión Europea supervise todo el territorio georgiano, como fuera convenido, ya que nuestra principal prioridad es la distensión a lo largo de la línea de ocupación, lo que allanaría el camino hacia una solución efectiva. También debe quedar muy claro que los nuevos conflictos no deben hacernos olvidar los más antiguos, porque eso sería un mensaje destructivo y la paz no se puede dividir.

La paz no solo se ve amenazada por la guerra, sino también, y cada vez más, por una nueva amenaza interna que afecta paulatinamente a todos nuestros Estados y sociedades. La polarización, la erosión de los valores civiles y del respeto mutuo, el discurso de odio, las noticias falsas y las teorías de la conspiración están creando un agujero negro que socava el tejido de nuestra sociedad y erosiona los cimientos de la democracia. La respuesta está frente a nosotros: debemos recuperar nuestros valores tradicionales. La tolerancia es un valor esencial; el pluralismo es solo una palabra vacía si no significa respeto por las ideas de los demás.

Georgia, que durante siglos ha sido un modelo de tolerancia y apertura religiosa, étnica y cultural, es capaz de liderar una batalla en la que todos debemos participar. La sociedad internacional debe estar conformada por ciudadanos libres y sociedades sanas. No podremos lograr nada —mucho menos los ODS— si nos debilitamos desde adentro, estamos divididos y luchamos entre nosotros. Ese es mi llamamiento a los georgianos, pero no solo a ellos.

Superar la pobreza ha sido la principal preocupación de los Gobiernos georgianos. Georgia está en el camino correcto hacia el crecimiento sostenible, esforzándose por modernizar y elevar su economía a los niveles internacionales para que pueda ocupar su lugar en los mercados mundiales y aprovechar mejor su posición única en los mercados europeo y asiático, a los que tiene libre acceso.

No obstante, tenemos que hacer más. La educación y la adquisición de competencias son fundamentales para superar el desempleo y la pobreza; no solo son el derecho fundamental de todo ser humano, sino también una condición esencial para el desarrollo sostenible de cualquier país. Garantizar una educación asequible y de calidad es una de las principales prioridades de Georgia en la actualidad y un objetivo clave del desarrollo nacional. Esa prioridad no es solo teórica, sino que está respaldada por cifras en el presupuesto, en el que se tiene previsto aumentar la cuota asignada a la educación al 6% del producto interno bruto para 2022. Hemos emprendido una serie de reformas encaminadas a transformar nuestro sistema educativo para formar ciudadanos libres que sean competitivos en el plano internacional.

La investigación y la innovación científicas y tecnológicas son la base de nuestro desarrollo futuro. Asimismo, concedemos gran importancia a la internacionalización de la educación a través de la cooperación con las principales instituciones europeas y americanas y la apertura de nuestras puertas a los estudiantes extranjeros. Los estudiantes georgianos están deseosos de formar parte de un mundo más amplio, y 3.600 estudiantes han participado en el programa europeo Erasmus.

La migración se ha convertido en nuestro sufrimiento común, que genera temor y ansiedad generalizados. Algunos países temen un deterioro futuro porque están perdiendo su vitalidad, sus cerebros y sus generaciones más jóvenes, que se están marchando al mundo exterior. Otros, al ver a los migrantes extranjeros llegar en masa, temen que esos recién llegados se queden con los empleos de los nativos y diluyan su identidad nacional. Algunos migrantes se están mudando de manera legal a países que tienen mejores oportunidades, pero la mayoría son ilegales, que buscan lo que no pueden encontrar en sus países de origen, de los que huyen principalmente debido a la guerra, la destrucción o la persecución.

Además, el cambio climático está a punto de generar una nueva categoría masiva de migrantes, que abandonarán territorios que se están convirtiendo en

desiertos, se han inundado debido a la elevación del mar o han quedado destruidos por los huracanes o los incendios. También sobre esta cuestión la respuesta debe ser mundial. Los Estados deben aplicar enfoques comunes para regular lo que no puede detenerse.

Georgia, que hoy enfrenta tanto la emigración como la inmigración, además de sus 300.000 desplazados internos, busca activamente soluciones. Reducir la migración ilegal es necesario para preservar uno de los más valiosos beneficios de nuestro proceso de integración europea: la liberalización de las visas. Más allá de los controles fronterizos, que son necesarios y están en curso, pero que no llegan a restablecer un procedimiento estricto de visas, hay soluciones. Una de ellas es elevar el nivel de vida e instaurar en nuestro país la protección social, la seguridad laboral y la calidad de vida que la mayoría de los emigrantes buscan en otros países. Georgia considera que su integración europea es la vía más directa hacia ese objetivo, y vamos por buen camino.

La segunda vía es regular las corrientes de migrantes mediante acuerdos bilaterales o multilaterales entre los Estados para permitir el empleo legal y temporario en esferas de interés mutuo. Georgia trabaja activamente para elaborar acuerdos sobre la migración circular con sus principales asociados. La migración no controlada y no regulada seguirá siendo un factor de seria perturbación que podría afectar la paz y la estabilidad, pero la migración gestionada y regulada puede convertirse en un activo para la comprensión mutua y la comunicación entre las culturas y las civilizaciones, y un vector para una mayor tolerancia y experiencias mutuamente enriquecedoras.

Represento a un país que, por mitología, tiene vínculos con la salud y la medicina a través de Medea, la diosa de la medicina. Por lo tanto, no es de sorprender que tradicionalmente asignemos un gran valor a la salud. Tampoco es de sorprender que contemos con doctores sobresalientes que trabajan en todo el mundo. Georgia es cada vez más un destino para el turismo sanitario debido a sus numerosos balnearios termales, que vamos modernizando.

Compartimos el principio fundamental de que la salud es un derecho inalienable de todos los seres humanos, lo que entraña proveer un acceso universal y asequible a servicios sanitarios de calidad. Ese derecho inalienable se ve actualmente amenazado por el aumento del costo de los tratamientos y los medicamentos. En el mundo de hoy, curamos cada vez más enfermedades y la medicina hace posibles milagros increíbles, pero los costos aumentan exponencialmente, poniendo en

aprietos a los presupuestos sociales, los servicios públicos y los recursos individuales.

Georgia ha optado por la política de avanzar hacia una cobertura médica universal y ha triplicado las asignaciones a la salud en todos los sectores. En la actualidad, el 90 % de nuestra población tiene acceso a los servicios esenciales de atención primaria. También hemos logrado progresos importantes en las esferas de la salud maternoinfantil y la lucha contra la tuberculosis y la tuberculosis farmacorresistente, y el VIH/Sida ha sido erradicado casi totalmente. Hemos aplicado con éxito un programa de erradicación de la hepatitis C con el apoyo de los Centros para el Control de Enfermedades de los Estados Unidos, la Organización Mundial de la Salud y asociados privados, estableciendo así un precedente mundial para la erradicación a escala nacional de las enfermedades crónicas por medio del tratamiento. Es un importante motivo de esperanza.

Todavía tenemos desafíos importantes que superar, pero me enorgullece el hecho de que hace solo dos semanas anunciáramos la inauguración de un centro para oncología pediátrica, con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Esperamos que este proyecto constituya una base para la cooperación internacional en Georgia.

El cambio climático, está claro para todos, afecta a todas las personas y a todos los países. Ya estamos experimentando directamente sus repercusiones y comprendemos nuestra responsabilidad de actuar para preservar nuestro planeta y que nuestros hijos tengan un lugar donde vivir. Algunos territorios se están convirtiendo en desiertos, otros se han inundado debido a la elevación del mar o han quedado destruidos por los huracanes o los incendios.

Georgia, como parte en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, está plenamente comprometida con los objetivos de la Convención y respalda las conclusiones del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Georgia, por lo tanto, ha actualizado su contribución determinada nacionalmente, en paralelo con la elaboración de un plan de acción climática para el período de 2021 a 2030, garantizando que las emisiones de gas de efecto invernadero se mantengan un 40 % por debajo del nivel registrado en 1990. La Cumbre sobre la Acción Climática mostró el impulso y reveló el potencial para dar un salto adelante al dar a la comunidad climática medidas más ambiciosas para ejecutar el Acuerdo de París.

Georgia, al igual que muchos otros países pequeños, no tiene industrias que produzcan gases de efecto

invernadero, pero como muchos otros Estados sentimos sus consecuencias y nos adaptamos. Queremos construir una Georgia resiliente al clima y reducir las pérdidas generadas por los fenómenos climáticos.

Georgia constituye en la actualidad un reservorio excepcional de biodiversidad de fauna y flora, con un gran número de especies endémicas. Somos conscientes de que esta situación geográfica singular y nuestra biodiversidad excepcional deben preservarse para el futuro de nuestro planeta. Por ello, estamos desarrollando un proceso de políticas integradas con respecto al clima, dirigido por el Comité Interministerial sobre el Cambio Climático, y estableciendo incentivos inocuos para el clima en el sector de la energía, así como políticas de economía verde y eficiencia energética.

La prevención es fundamental. El cierto que no podemos controlar el clima, pero no hay nada inevitable con respecto a los desastres naturales. Es más, ayudando a las comunidades locales a comprender y reducir los riesgos de catástrofes naturales, Georgia está fortaleciendo una cultura de resiliencia, que es un valor esencial de la democracia y el autogobierno.

Por último, no podemos luchar juntos si no compartimos los mismos valores básicos. Uno de ellos es la democracia. Es lo que permite la participación, responsabilidad y compromiso plenos de todos y cada uno de los ciudadanos en esta guerra mundial que libramos contra las amenazas mundiales.

Hace 28 años que Georgia decidió volver a ser un país democrático, como lo era durante el primer período de su independencia. Gradualmente, hemos pasado de ser una república presidencial a un sistema parlamentario. A través de transiciones pacíficas del poder hemos evolucionado a un sistema electoral más transparente y abierto. La adopción de un sistema plenamente proporcional para las próximas elecciones parlamentarias de 2020 podría incluso arrojar como resultado un gobierno de coalición. La prensa pluralista y dinámica es ahora una realidad en Georgia. La organización Reporteros sin Fronteras ubica a Georgia en el puesto 60, lo que representa una mejora importante en comparación con el puesto 104 que ocupaba hace algunos años. La decisión más reciente del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo refuerza los derechos de propiedad, incluso en el sector mediático, y ha generado más pluralismo.

La nueva Constitución, promulgada el año pasado, reafirma el principio estricto de la separación de poderes, garantiza todos los derechos fundamentales y fija un alto nivel al establecer un amplio conjunto de nuevos

derechos sociales, lo que la convierte en la Constitución más progresista del mundo, como lo fue la Constitución de Georgia de 1921, que contenía el reconocimiento precoz del derecho de las mujeres a votar y a ser elegidas. Cinco mujeres participaron en la primera Asamblea Constituyente. Georgia fue el primer país en elegir a una mujer musulmana para ocupar la presidencia. En la actualidad, soy una de las 11 mujeres presidentas en el mundo, y la primera en nuestra región.

Georgia ha iniciado ahora la cuarta serie de reformas judiciales, que buscan garantizar un alto nivel de independencia del poder judicial y crear confianza pública en el sistema judicial. Esta etapa es la más delicada y para la cual necesitamos mayor apoyo y asistencia de nuestros asociados. Ya hemos logrado progresos y pueden medirse. El número de demandas planteadas por ciudadanos georgianos al Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo ha disminuido 11 veces durante los últimos seis años, de 4.453 a 415. Georgia ocupa el puesto 41 de los 126 Estados que figuran en el *Índice del Estado de derecho de 2019*.

Además de la ley promulgada en 2014 sobre la eliminación de todas las formas de discriminación, también estamos adoptando medidas importantes para garantizar la igualdad y la seguridad en las relaciones laborales, el empleo y la ocupación y prohibiendo el acoso sexual, así como el desarrollo del código sobre los derechos del niño, alineado plenamente con la Convención sobre los Derechos del Niño.

*El Presidente ocupa la Presidencia.*

Para finalizar, hace 50 años teníamos un sueño y la humanidad llegó a la luna. No debemos olvidar cuán difícil fue en términos de recursos humanos, financieros y científicos y sacrificios —y enfrentamos esos desafíos. Hoy tenemos un nuevo desafío, un nuevo sueño. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es probablemente la agenda mundial más ambiciosa que haya diseñado nunca la humanidad. Podría resumirse en un mensaje sencillo: volvamos a la Tierra. Hemos heredado un planeta y es ahí donde los georgianos queremos vivir, en paz. Todos debemos recordar que tenemos solo una vida por vivir y solo un planeta que salvar.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias a la Presidenta de Georgia por el discurso que acaba de pronunciar.

*La Presidenta de Georgia, Sra. Salome Zourabichvili, es acompañada al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

## **Discurso del Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadera**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Centroafricana.

*El Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadera, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Touadera** (*habla en francés*): En este encuentro de la gran familia de la comunidad internacional en ocasión del 74° período de sesiones de la Asamblea General, quisiera comenzar expresándole, Sr. Presidente, Sr. Tijjani Muhammad-Bande, por haber sido elegido para presidir nuestra labor. Su elección es un homenaje y un tributo merecidos que se brindan a todo el continente africano, y en particular a la República Federal de Nigeria, su país. Estoy convencido de que su perfecto conocimiento del panorama internacional, así como sus excelentes cualidades personales, constituyen un factor positivo y una garantía del éxito de nuestra labor.

Quisiera asimismo aprovechar esta oportunidad para encomiar la calidad de la labor realizada y los resultados obtenidos por la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés durante el 73° período de sesiones. Le hago llegar las expresiones de nuestro reconocimiento y satisfacción.

Permítaseme también reiterar toda mi gratitud y mi confianza al Secretario General António Guterres por su compromiso ininterrumpido con la paz y el desarrollo en el mundo y, sobre todo, por su apoyo constante y multiforme a la República Centroafricana.

El 74° período de sesiones se celebra en un contexto en el que el mundo enfrenta amenazas a la paz y la seguridad internacionales: el terrorismo, la pobreza, el cambio climático e incluso el fenómeno de la migración. Vengo, pues, a compartir con la Asamblea las preocupaciones y la contribución de mi país al tema “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”. La pertinencia del tema la equiparan únicamente los desafíos que el mundo enfrenta en la actualidad. El movimiento de la globalización ha incentivado en

los pueblos del mundo el sueño común de que la Tierra se convierta en una verdadera aldea planetaria.

Lamentablemente, sin embargo, nunca hemos visto erigirse tantos muros y barreras. En la era de la globalización, nos vemos expuestos a los peligros del nacionalismo y el repliegue identitario. El rechazo del otro y el extremismo se expresan cada vez con mayor violencia. Huelga decir que tiempos como estos nos ofrecen la oportunidad de efectuar una introspección individual y de compartir para superar colectivamente el desafío de tender puentes de fraternidad y paz que trasciendan las fronteras.

Mediante el impulso colectivo de unir nuestros esfuerzos eliminaremos los diversos focos de tensión y las crisis que persisten en el mundo entero. Ningún país, ninguna nación, se ve libre de las amenazas que se ciernen actualmente sobre la humanidad. El desafío que se nos plantea hoy en día como dirigentes es el de tener el valor de actuar. Debemos atrevernos a cuestionarnos para buscar soluciones innovadoras, eficaces y eficientes para consolidar la paz y la estabilidad y crear bases sólidas para el desarrollo sostenible.

Varios de nuestros países, incluido en mío, se encuentran en una situación de inseguridad que sigue siendo una fuente de preocupación y merece toda la atención de la comunidad internacional. Por lo tanto, debemos tener presente que mientras que uno solo de nuestros Estados Miembros no disfrute de la paz, el conjunto de la comunidad de naciones se verá afectado.

La situación en Oriente Medio nos interpela al más alto nivel en términos de seguridad internacional. Mantenemos nuestro llamamiento a la solución pacífica, justa y equitativa del conflicto israelo-palestino, basada en la solución de los dos Estados que convivan en perfecta simbiosis y en armonía dentro de fronteras seguras y reconocidas. Al mismo tiempo, exhortamos al conjunto de la comunidad internacional a esforzarse por buscar una paz verdadera en Siria, el Iraq y el Yemen, de conformidad con el derecho internacional.

En África, la situación permite constatar que la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras constituye una amenaza real para la paz y la seguridad. Más que nunca, nuestros Estados deben conjugar sus esfuerzos y compartir sus recursos, esencialmente en las esferas de la investigación, la prevención y la alerta temprana. El ejemplo de la cumbre conjunta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, celebrada en Lomé en julio de 2018, debe inspirar acciones más concertadas y coordinadas en momentos

en que la circulación de las armas pequeñas y las armas ligeras desafía las fronteras nacionales. Ello ha provocado situaciones de inseguridad que nos recuerdan que la implementación efectiva del Tratado sobre el Comercio de Armas reduciría significativamente esa amenaza que se cierne sobre nuestro continente. En ese sentido, la República Centroafricana apoya firmemente las medidas adoptadas por nuestra Organización, bajo la égida del Consejo de Seguridad, con miras a lograr un desarme general y completo de nuestro planeta tanto con respecto a las armas de destrucción masiva como a las armas convencionales.

Si bien el desarrollo exige un mínimo de paz, es igualmente cierto que la paz no puede prosperar en los enclaves de pobreza extrema y precariedad que presentan un rostro desolador al mundo. Más allá de las palabras que confirman nuestras buenas intenciones, debemos impulsar juntos un virtuoso proceso de erradicación de la pobreza mediante medidas concretas y firmes. Esas medidas deben ayudarnos a imaginar fórmulas idóneas de protección social para todos. Deben contribuir a generar riqueza, cuya distribución equitativa, con el objetivo de lograr un nivel de vida mínimo común, es uno de los factores que evitan los conflictos.

En ese sentido, atendiendo las aspiraciones profundas de mi pueblo, he instado a mi Gobierno a elaborar el Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, que tiene en cuenta las principales orientaciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana. Los desafíos relacionados con la transformación del mundo y nuestros países exigen que nuestra población disponga de los instrumentos necesarios para seguir siendo partícipe del mundo actual en constante evolución.

Con ese fin, en su proceso de reconstrucción nacional, mi país tiene la intención de invertir en una educación que combine la calidad y la racionalización de los recursos. Nuestra apuesta es invertir en los estudiantes, pero también en los profesores. En mi país, que está saliendo de una crisis, todos nuestros esfuerzos deben dirigirse a las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Además, deseamos entablar un debate internacional sobre la educación con miras a evitar varios escollos, como los programas de educación para todos, que terminan siendo simplemente clases de alfabetización, puesto que los recursos no respaldan una educación de calidad. La educación de calidad es el instrumento que debe servir de base para un desarrollo más duradero y más armonioso, a la vez que constituye un sólido baluarte contra el extremismo en todas sus formas.

Si bien celebramos los progresos realizados en los últimos años en relación con el desarrollo de nuestros países, aunque desigual, también debemos reflexionar profundamente sobre las consecuencias de la acción del hombre para el medio ambiente. La explotación abusiva de los recursos naturales es una de las causas del cambio climático, que perturba e hipoteca seriamente el futuro de la humanidad. Aunque la República Centroafricana está lejos de ser un gran contaminador, nos solidarizamos con las iniciativas internacionales emprendidas para preservar nuestro planeta; es nuestra responsabilidad histórica.

Hago un firme llamamiento a favor de la aplicación eficaz del Acuerdo de París y su ratificación por todos los Estados Partes. Esperamos que se reduzcan considerablemente las emisiones de dióxido de carbono de los países desarrollados y se cumplan los compromisos financieros en cuanto a los créditos de carbono, a fin de fortalecer la resiliencia de los países en desarrollo frente a los desastres climáticos.

Sin inventar nuevas actuaciones, nuestra responsabilidad colectiva es cumplir con todos nuestros compromisos, en particular las resoluciones resultantes del vigésimo cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, así como las recomendaciones formuladas en la tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba, que nos brindó la oportunidad de reafirmar nuestro apoyo a la aplicación de la agenda de desarrollo sostenible.

Por todo lo anterior, es evidente que la combinación de los esfuerzos de los Estados Miembros de nuestra Organización, en el marco de una acción multilateral, es la clave del éxito de nuestro ideal común de un mundo más justo, más equilibrado y más seguro para todos y cada uno de nosotros. Prueba de ello fue la movilización de la solidaridad internacional gracias a la cual mi país pudo abrir una nueva página de su historia, mediante la firma, el 6 de febrero, del acuerdo político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana entre mi Gobierno y los 14 grupos armados, bajo los auspicios de la Unión Africana. Hoy estamos movilizados para la aplicación de este Acuerdo, con el apoyo de los garantes, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, y los facilitadores, el principal de los cuales es la Organización de las Naciones Unidas a través de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana.

Con el apoyo de todos nuestros asociados de la subregión y de todo el mundo, estamos registrando progresos, modestos pero constantes, en la ampliación de la autoridad del Estado en todo el país y la introducción de reformas en los sectores de seguridad y defensa, lo cual facilitará el redespliegue gradual de las fuerzas de defensa y de seguridad y la continuación del programa nacional de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración. También acogemos con beneplácito la reciente puesta en marcha de programas de desarrollo para demostrar que los primeros dividendos de la paz son una realidad.

Sin negar nuestra satisfacción por el singular impulso que ha dado al proceso de paz la firma de este Acuerdo, aún queda mucho por hacer. La situación de mi país sigue siendo frágil, a pesar de algunos progresos reales. Los grupos armados siguen adquiriendo material de guerra y municiones por vías ilegales, cometiendo violaciones masivas y reiteradas del derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos. Sin embargo, como saben los miembros de la Asamblea, las fuerzas legales y legítimas de la República Centroafricana son las únicas que han sufrido un embargo, lo cual ha privado al Estado de los recursos necesarios para cumplir su misión de proteger a sus ciudadanos y su territorio. En consonancia con el Gobierno centroafricano, los Estados miembros del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central apoyaron el llamamiento para levantar dicho embargo en su cuadragésimo octava reunión ministerial, que tuvo lugar en Kinshasa en el mes de mayo.

Hoy, acojo con beneplácito el voto unánime del Consejo de Seguridad a favor de la resolución 2488 (2019), que permitió aligerar el embargo de armas a nuestras fuerzas de defensa y de seguridad. Sin embargo, reitero solemnemente la solicitud del Gobierno y la aspiración legítima del pueblo centroafricano de que se levante por completo dicho embargo para que el Estado pueda ampliar su autoridad en todo el territorio nacional, con miras a proteger a la población civil. De hecho, el informe de mitad de período presentado el 15 de junio de 2019 por mi Gobierno muestra que se han cumplido las condiciones establecidas por el comité de sanciones, además de los importantes avances logrados en el proceso de reforma de los sectores de defensa y seguridad.

Para superar la crisis que ha sacudido a mi país, y en consonancia con el tema de nuestro período de sesiones, hago un llamamiento para la cooperación multilateral, dinámica, concertada, coherente y coordinada.

Abrigo la esperanza de que la comunidad internacional siga movilizada junto al pueblo y el Gobierno de la República Centroafricana y continúe apoyándolos en la recuperación de mi país

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República Centroafricana por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadera, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

### **Discurso del Presidente de la República de Colombia, Excmo. Sr. Iván Duque Márquez**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Colombia, Excmo. Sr. Iván Duque Márquez.

*El Presidente de la República de Colombia, Sr. Iván Duque Márquez, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Colombia, Excmo. Sr. Iván Duque Márquez, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Duque Márquez:** Hace un año, vinimos por primera vez a la Asamblea General a exponer la hoja de ruta que queríamos para construir una Colombia basada en la legalidad, el emprendimiento y la equidad (véase A/73/PV.8). Mi país, que en este año cumple 200 años de historia independiente, transita hoy un camino hacia un futuro de equidad, donde lo único que separa a un hombre o a una mujer de sus sueños es el sacrificio honesto de su trabajo.

Vivimos tiempos que demandan de todos nosotros no perder de vista nuestros retos más urgentes: la derrota de la pobreza extrema, la defensa de la democracia, la protección ambiental, la promoción del emprendimiento, la promoción de la innovación y el sostenimiento del imperio de la ley. Esos son los faros éticos, sociales y políticos que guían la apuesta que queremos para Colombia, y también nuestra contribución a un orden internacional basado en el multilateralismo, en la solidaridad y en la autonomía. Creemos, de manera sincera, en la legalidad, el emprendimiento y la equidad.

El más grande de los retos que tenemos todos es el cambio climático y, por supuesto, sus consecuencias

sobre nuestros océanos, páramos, nevados, glaciares y costas. Como lo he repetido a lo largo de esta semana, Colombia representa tan solo el 0,4 % de todas las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Tenemos la sexta matriz energética más limpia del mundo. Contamos, además, con el 50 % de los páramos del planeta, y el 40 % de nuestro territorio puede considerarse como selva tropical húmeda; mucha de ella, ubicada en nuestra Amazonía.

Colombia es también uno de los países más vulnerables a los efectos del cambio climático. Por este motivo, todos debemos reflexionar globalmente, pero actuar localmente. Hace unos días, veíamos a los jóvenes del mundo reclamando acciones nuestras. Por eso, llegó el momento de pasar de los discursos a las acciones, y yo puedo decir que Colombia está actuando.

Hemos declarado nuestra biodiversidad como un activo estratégico, incluyendo su protección dentro de nuestra política de seguridad nacional. Tenemos claro que, en nuestro caso, la deforestación en la Amazonía y en todas nuestras zonas boscosas está directamente relacionada con la ilegalidad, con grupos armados al margen de la ley que buscan espacios para sus actividades ilícitas, alimentadas por el narcotráfico. En tan solo un año, nos hemos comprometido y hemos reducido la deforestación cerca de un 17 % y seguimos más comprometidos que nunca. Además, tenemos la meta de sembrar 180 millones de árboles para el año 2022, para que así, todos juntos, protejamos nuestra casa común.

Con orgullo, puedo decir a esta Asamblea que, a comienzos de este mes, junto al Brasil, el Perú, el Ecuador, Bolivia, Guyana y Suriname, todos ellos países amazónicos, firmamos el Pacto de Leticia. Este es un compromiso internacional para proteger la Amazonía, para que tengamos cómo medir sus riesgos y los avances en nuestras acciones. Este Pacto refuerza nuestra capacidad de gestionar, proteger y prevenir los daños en este importante patrimonio de nuestra existencia. Protegeremos el Amazonas con nuestra soberanía intacta, ya que así debemos gobernar los problemas comunes.

En la protección de la naturaleza, en la lucha contra el narcotráfico y la criminalidad, en la lucha contra el crimen transnacional, en la defensa de la democracia y en la defensa de la libertad, en el fortalecimiento del libre comercio, en el manejo de las migraciones, tenemos que unirnos para diseñar y fortalecer las respuestas multilaterales de gobernanza que nos permitan encontrarnos, reconocer los problemas y construir hojas de ruta para avanzar en su solución. Debemos trabajar por

construir una sociedad más consciente de que nuestro paso por el planeta es pasajero, pero los daños que podemos causar pueden ser irreversibles.

Nuestra capacidad de crear nuevas alternativas de desarrollo debe estar acompañada de nuestra creatividad para evitar impactos negativos. Hace un año, cuando empezó nuestro Gobierno, teníamos apenas el 0,1 % de nuestra matriz energética en energías renovables no convencionales, como la solar y la eólica. Nos hemos propuesto dar un salto, y nos hemos propuesto pasar de menos de 60 megavatios, lo que encontramos cuando empezó nuestro Gobierno, a más de 1.500 megavatios para el año 2020. Esto es una verdadera revolución energética, pero, al mismo tiempo, un gran compromiso ambiental.

Sabemos que el reto es grande. Más acciones se requieren de parte de todos —de la comunidad internacional, de los empresarios y de los líderes de la sociedad civil—, pero estoy seguro y confiado en que juntos podemos caminar exitosamente en la misma dirección. Creemos en la combinación del imperio de la ley, la promoción del emprendimiento y la búsqueda de la equidad. Así queremos lograr que se cierren las brechas sociales y económicas.

Hoy, puedo decir a la Asamblea que hemos avanzado, sin pausa, hacia la transformación de nuestro modelo productivo. Ahora, como nunca, Colombia avanza en el camino de una economía de la inspiración, la creatividad, la tecnología y los servicios de valor agregado. Por eso, apoyamos con orgullo la creación de empresas micro, pequeñas, medianas o grandes; la “economía naranja”; las nuevas creaciones tecnológicas, y todos los emprendimientos que puedan llevar a cada rincón de la Tierra el producto del ingenio, el esfuerzo y el optimismo de la gente de Colombia.

Con eso en mente, y alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con nuestro plan de desarrollo para los próximos años —Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad— y un paquete legislativo de reactivación económica, logramos reducir la carga tributaria sobre las empresas y generamos los incentivos para que nuestro país pueda competir, sin talones de plomo, en los mercados internacionales. Como resultado de estas iniciativas, en momentos de turbulencia para la economía regional y quizás mundial, estamos creciendo por encima del promedio de los países de la región, y esto ha merecido un gran reconocimiento por parte de los inversionistas del mundo.

Somos, sin lugar a dudas, la Colombia resiliente que emprende y que crece con equidad. Por eso, hoy, en

medio de los obstáculos, Colombia persiste en la construcción de una cultura de la legalidad, en la que, reconociendo nuestras diferencias, optamos por la convivencia, y en la que el imperio de la ley se construye como el matrimonio indisoluble entre seguridad y justicia.

Hace un año manifesté aquí que mi Gobierno iba a trabajar para que el proceso de desmovilización, desarme y reinserción, avanzara con éxito. Hoy nuevamente vengo a este auditorio, pero puedo asegurar que la paz con legalidad se construye con paso firme. Actualmente, hay más de 29 proyectos productivos colectivos que vinculan a más de 1.400 personas, que se la jugaron por una nueva vida, y en total, son más de 13.000 los colombianos que continúan su proceso de reincorporación.

Con la tranquilidad que nos da no ahorrar esfuerzos, puedo decir que hoy, frente a la Asamblea, habla una sola nación convencida de la derrota de la violencia a partir de la legalidad. Reitero el valioso acompañamiento y el trabajo de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. El apoyo y la validación de la comunidad internacional ha sido invaluable en este proceso de estabilización y, verdaderamente, esperamos que sigan siendo testigos del camino que construimos, el camino de la paz con legalidad.

Así como hemos cumplido a quienes escogieron el camino de la legalidad, también les advertimos de las consecuencias a quienes quieran persistir en la criminalidad. Hace unas semanas, un grupo de delincuentes intentó amedrentar a Colombia escondiéndose tras ropajes ideológicos. La realidad es que para ellos nunca hubo reincorporación, ni desarme, porque simplemente nunca dejaron de delinquir. Le mintieron a Colombia y, además, se aliaron con la dictadura que oprime al pueblo de Venezuela. En su intento amenazador, encontraron un Gobierno que no cede ante las amenazas y, sobre todo, encontraron un pueblo que no se acobarda y que se indigna cuando la mafia se camufla de ideología. En este asunto, no caben dudas, y como Presidente de todos los colombianos, haré todo lo que esté en mis manos para garantizarle a Colombia una paz basada en la legalidad. En esta convicción, no cederemos ni un solo milímetro.

Esa violencia encuentra soporte en las economías ilegales basadas principalmente en el narcotráfico. Nuestro Gobierno recibió más de 200.000 hectáreas sembradas de coca y, con grandes esfuerzos logramos, por primera vez en más de siete años, parar el crecimiento exponencial. En lo que va corrido de mi Gobierno, hemos erradicado y sustituido más 90.000 hectáreas, y no nos detendremos ahí. El narcotráfico es un

depredador del medio ambiente, de la sociedad humana; es el nido de la corrupción y el combustible del terrorismo. A más coca, menos paz. Por eso, la lucha contra el narcotráfico y las economías ilícitas es una batalla que requiere el concurso de todas las naciones en contra de los vejámenes de la producción, la distribución y el consumo de drogas. No hay país que esté exento de esta amenaza. El narcotráfico es un problema global, y debemos enfrentarlo como tal.

Puedo decir con convicción que una de las peores consecuencias del narcotráfico, es que alimenta la corrupción, debilita las instituciones e infecta el tejido social. La lucha contra la corrupción nos une a todos los presentes en el Salón y nos une a todos los colombianos, y estamos unidos en la lucha contra este flagelo. No hay sistema político, social o cultural que no mire al abismo cuando sus instituciones son carcomidas por la corrupción. Todas las instituciones sintiendo el camino del fracaso, si dejan que la corrupción toque a sus puertas. En Colombia, hoy ya son realidad medidas efectivas de transparencia, como la Ley de Rendición de Cuentas para todos los servidores públicos del país. No estamos solos en esta lucha tampoco. Junto con naciones amigas, estamos impulsando un proyecto para crear una corte internacional anticorrupción, porque igual que el narcotráfico, este flagelo traspasa fronteras, las desconoce y la comunidad internacional necesita una herramienta fuerte, que permita hacerle frente al fenómeno de la corrupción transnacional.

Colombia cree en el multilateralismo como medio integrador no solo de las economías, las ideas y la política, sino, sobre todo, como el escenario de las soluciones. Estas soluciones están construidas sobre principios inalienables, como la solidaridad, la fraternidad, el amor por la libertad, el respeto máximo por las decisiones de los pueblos y la defensa irrestricta de la democracia. Estas soluciones están cimentadas sobre el rechazo a cualquier forma de tiranía y sobre pilares económicos de libre empresa, los derechos de los trabajadores y el libre comercio.

Desde 2015, al menos 4,2 millones de personas han abandonado Venezuela a causa de la brutal dictadura de Nicolás Maduro. Huyen de una nación que fue rica y hoy está famélica, que fue una democracia y hoy es un régimen autoritario sin medios, sin libertades, donde no hay miedo a las instituciones porque se acabaron y porque el dictador las ha cooptado por completo. Venezuela es un país que vivió en paz y hoy sufre la opresión, que era una Potencia económica, y hoy ha visto cómo se destruye toda la economía privada.

Colombia ha recibido la migración de aproximadamente 1,4 millones de venezolanos, que huyeron del hambre y de la desesperanza; y los hemos recibido con los brazos abiertos y guiados por los principios éticos de solidaridad y fraternidad. Precisamente porque entendemos la diferencia que existe entre el pueblo hermano de Venezuela y el régimen que lo oprime, tendemos la mano a nuestros hermanos que siguen cruzando la frontera. Somos conscientes de que la solidaridad y la fraternidad deben traducirse en acciones y políticas tangibles. Hemos creado diferentes instrumentos para ayudar a los venezolanos. Hemos acogido a los 25.000 niños de padres venezolanos, nacidos en suelo colombiano desde 2017 y con riesgo de apatridia. Todos los niños del mundo tienen derecho a una nacionalidad y, en este caso, Colombia se las ha brindado con afecto y compromiso.

La crisis migratoria que advertimos hace un año, en este mismo Salón, es una realidad. Se agudiza cada vez más por la permanencia del dictador en el poder.

La tragedia venezolana tiene nombre y apellido, y todos los conocemos. La posición de Colombia frente a la dictadura no se trata de disputas geopolíticas, sino de la necesidad que tiene el pueblo de Venezuela de ver su democracia totalmente restaurada.

Colombia no clama sola por la libertad de Venezuela. El Grupo de Lima y más de 50 naciones alrededor del mundo reconocen la Presidencia legítima de Juan Guaidó y participan activamente de la denuncia a todos los crímenes que lidera el dictador. Como Presidente de Colombia hago un llamado para que juntos, dentro del marco del derecho internacional y de los instrumentos del multilateralismo, le devolvamos a Venezuela su democracia y su libertad.

Es el momento de llamar las cosas por su nombre. La dictadura venezolana es un eslabón más de la cadena del terrorismo transnacional. Sus estructuras corruptas son servidoras de los carteles de la droga, sus alfiles son secuaces de la mafia y alimentan la violencia en Colombia, refugian asesinos y violadores de niños y quieren ignorar, por completo, cualquier norma. Por supuesto, quienes pretenden ignorar todos estos hechos terminan convertidos en cómplices de la dictadura.

Mi Gobierno tiene pruebas fehacientes y contundentes que corroboran el apoyo de la Dictadura a grupos criminales y narcoterroristas que operan en Venezuela para atentar contra Colombia. Como Presidente de Colombia haré entrega de las evidencias que sustentan esta afirmación al Presidente de la Asamblea y al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas. Este

dossier, de 128 páginas, contiene el acervo probatorio que demuestra la complicidad del régimen de Nicolás Maduro con los cárteles terroristas que atentan contra el pueblo colombiano. Ante la comunidad internacional presentamos la lista de una cuadrilla de menos de 20 criminales que traicionaron la generosidad de los colombianos y hoy residen en Venezuela beneficiándose de todas las capacidades logísticas, promovidos por la dictadura.

También revelamos, en este informe, la ubicación de más de 1.400 hombres en armas pertenecientes a los bloques más peligrosos del ELN y 207 ubicaciones controladas por esta organización criminal en territorio venezolano. También incluimos los testimonios de los ciudadanos venezolanos que se quejan de la presencia del ELN en su territorio y la inocultable presencia de delincuentes en campos de entrenamiento, así como la existencia de 20 pistas de aterrizaje al servicio del narcotráfico. Esta evidencia inequívoca prueba el auspicio, el patrocinio y el apoyo de la dictadura de Nicolás Maduro a esas estructuras criminales.

Venezuela se ha convertido en tierra fértil para las estructuras delictivas aliadas con el ELN, que no conoce fronteras. Esos cabecillas que hoy gozan del abrigo de Maduro, son los mismo cabecillas que se reivindicaron durante años los ataques a los oleoductos, causando irreparables daños ambientales, lo que los convierte en los más grandes ecodidas que haya conocido la humanidad. Esta es una conducta inaceptable, y como Jefe de Estado debo denunciarla ante la comunidad internacional. No nos llamemos a engaños, Colombia no es y nunca será un país agresor ni se dejará provocar por insinuaciones belicista, pero siempre levantará su voz para denunciar la tiranía.

Venezuela, necesita el cese de la usurpación, necesita la instalación de un Gobierno de transición, de un Gobierno que permita la recuperación económica y social, y necesita la convocatoria urgente de elecciones verdaderamente libres y la recuperación total del imperio de la ley. Los crímenes de Nicolás Maduro contra su pueblo solo son comparables con los de Slobodan Milošević en la antigua Yugoslavia.

*En ausencia del Presidente, el Sr. Fialho Rocha (Cabo Verde), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Nosotros no podemos ser testigos indolentes de tanto dolor en nuestra Latinoamérica. Por eso, el pasado lunes 23 de septiembre, la trigésima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de los Estados Americanos, actuando como órgano de consulta en aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia

Recíproca (TIAR), adoptó una resolución histórica. En ella señala que la participación de autoridades y entidades vinculadas al régimen de Nicolás Maduro en actividades ilegales, en particular el tráfico de drogas, el lavado de activos, el terrorismo y su financiación, la corrupción y la violación de los derechos humanos son una amenaza regional. Para 16 países de Latinoamérica es evidente que la dictadura está violando las obligaciones establecidas en la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por ello, de manera contundente, reafirmamos que el conjunto de esas actividades criminales, asociado a la crisis humanitaria generada por el deterioro de la situación política, económica y social en la República Bolivariana de Venezuela, representa una amenaza para el mantenimiento de la paz y la seguridad del continente.

Quiero reiterar que este desafío requiere una acción colectiva constante, que desarrolle el principio de solidaridad global bajo la primacía, en todo momento, del multilateralismo. Somos una voz contundente de la región que le pide al régimen de Maduro que cese su apoyo a los grupos narcoterroristas. Le solicitamos a la comunidad internacional que se adopten todas las sanciones que correspondan para salvaguardar los derechos y las libertades de las presentes y futuras generaciones de colombianos y, por supuesto, de nuestros hermanos venezolanos.

Por todo esto, aquí, en el escenario de encuentro del mundo, les expreso que con valor que Colombia seguirá comprometida con la defensa de la democracia en Venezuela, pero sin el apoyo de todos ustedes, sin el verdadero apoyo de ustedes, aquellos que salieron con el anhelo de volver a sus hogares no van a encontrarán fácilmente el camino de regreso. Seguiremos trabajando con todo el amor y toda la pasión para la construcción de una Colombia desde el imperio de la ley, el emprendimiento, la promoción de la iniciativa individual y el cierre de las brechas sociales. Todos nuestros esfuerzos, absolutamente todos, están orientados hacia la equidad.

Hoy Colombia le dice al mundo que es el momento de la determinación para transformar nuestras sociedades, es el momento de la firmeza para enfrentar la tiranía y es el momento de la grandeza, para que todos los ciudadanos del mundo podamos vivir con dignidad.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Colombia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Colombia, Sr. Iván Duque Márquez, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

### **Discurso del Presidente de la República de Seychelles, Sr. Danny Faure**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Seychelles.

*El Presidente de la República de Seychelles, Sr. Danny Faure, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Seychelles, Excmo. Sr. Danny Faure, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Faure** (*habla en inglés*): Aprovecho esta oportunidad para felicitar al Excmo. Sr. Muhammad-Bande, distinguido hijo de nuestro país hermano, Nigeria, por haber sido elegido para presidir la Asamblea General en este período de sesiones.

Este período de sesiones de la Asamblea General tiene lugar en el umbral del 75° aniversario de la fundación de nuestra Organización, que se forjó a partir de las cenizas de una devastadora guerra mundial. Nuestros antepasados buscaron construir un orden mundial más justo y equitativo, basado en el estado de derecho y la garantía de las libertades fundamentales. Se encomendó a las Naciones Unidas que defendieran la idea de que, como colectivo, nuestras diferencias podrían resolverse mediante el diálogo y la diplomacia internacional.

En las últimas décadas, hemos mantenido en nuestra memoria colectiva el período más largo de prosperidad. Sin embargo, a medida que nos acercamos a nuestro septuagésimo quinto año, también debemos ser conscientes de que muchos de nuestros pueblos se han quedado atrás. Debido a nuestras deficiencias y nuestra inacción, la humanidad se ve hoy amenazada por los conflictos, las dificultades económicas y el cambio climático. No podemos permitirnos tener pueblos decepcionados que han perdido las visiones de esperanza y seguridad que se prometieron al fundar nuestra Organización.

La igualdad es para todos, con independencia de su género o su raza. En Seychelles, mi Gobierno considera que las personas deben ser la esencia del desarrollo. Seguimos invirtiendo en ellas para que puedan vivir con dignidad, alcanzar todo su potencial y contribuir

a nuestra dinámica democracia. La inclusión es la clave que impulsará a nuestras naciones hacia el objetivo de un futuro seguro y sostenible. Confío en el espíritu humano y en su capacidad incondicional para el bien. Confío en los principios fundadores de las Naciones Unidas: la idea de que el multilateralismo es primordial para unir a las naciones y los pueblos y garantizar una prosperidad mutua y una paz duradera.

Las naciones insulares deben tener más fe en el orden internacional multilateral que el resto de las naciones. Estamos aislados por naturaleza y, por su condición, nuestros medios de vida están ligados al resto del mundo. Dependemos en gran medida de esa premisa, así como de la acción o la falta de acción de otros, para sobrevivir. El cambio climático se ha convertido en una amenaza existencial, no solo para la vida de los habitantes de los Estados insulares, sino para el mundo en su conjunto. Es obvio que ya no estamos en condiciones de saquear indiscriminadamente el medio ambiente bajo el pretexto del desarrollo con el fin de obtener beneficios a corto plazo. Soy consciente de que el desarrollo ha sacado a nuestra población de la pobreza, pero con la sobreexplotación estamos condenando a las generaciones futuras a un planeta que ya no puedan reparar.

Afortunadamente, jóvenes de todo el mundo han decidido movilizarse para garantizar su futuro. En Seychelles, vemos cómo organizaciones no gubernamentales dirigidas por jóvenes colaboran con el Gobierno para dar prioridad a la lucha contra el cambio climático, la contaminación y otras amenazas al medio ambiente. Los movimientos populares liderados por la juventud condujeron a la prohibición de muchos plásticos de un solo uso y continúan abogando por la protección de los océanos.

Para nosotros, los isleños, el océano no solo representa nuestro sustento, sino también una forma de vida. En Seychelles estamos ligados al mar y somos conscientes de las oportunidades sin explotar que representa. Nuestro desarrollo pionero de la economía azul tiene el potencial de desbloquear efectos multiplicadores que aumentarán las oportunidades económicas y, al mismo tiempo, protegerán el océano para las generaciones venideras. En nuestra opinión, el océano es la última frontera. Si se utiliza de manera responsable, conducirá a la prosperidad común, la seguridad alimentaria y la innovación.

En parte, estamos aprovechando el potencial de los océanos mediante la economía azul para cumplir nuestros objetivos de desarrollo sostenible y nuestras obligaciones climáticas, de conformidad con la Agenda

2030 para el Desarrollo Sostenible, la Trayectoria de Samoa y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Seychelles también aboga por el desarrollo de la economía azul en África y está trabajando con asociados dispuestos a contribuir al despliegue internacional de la economía azul. Mi país seguirá a la vanguardia del diálogo sobre el cambio climático. Lucharemos contra las desigualdades que nos afectan directamente con un apasionado sentido de urgencia. Es inaceptable que el 50 % de las emisiones de gases de efecto invernadero las produzcan el 10 % de los habitantes más pudientes del planeta, que viven en las naciones más ricas.

Continuaremos expresando nuestras preocupaciones según lo exija nuestro pueblo. Los habitantes de Seychelles no nos podemos permitir el lujo de pensar en “qué pasaría si”, sino que necesitamos que se actúe ahora. Los isleños ya no podemos permitirnos vernos a nosotros mismos como puntos perdidos en el azul del mar; somos centinelas, guardianes de dos tercios de nuestro planeta azul común. Las profundidades marinas son el corazón del planeta, pero tenemos mejores mapas de Marte que del fondo oceánico. Eso tiene que cambiar a medida que reunamos la información disponible para identificar las esferas cuya protección es prioritaria. Esa información debe utilizarse para adoptar medidas concretas encaminadas a preservar nuestros océanos, más allá de las jurisdicciones nacionales. Se trata de una cuestión mundial y, por lo tanto, necesita un enfoque mundial.

Debemos traducir la voluntad política de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París en acciones concluyentes. Aplicar el derecho y la buena gobernanza en el océano es la única manera de garantizar nuestra supervivencia colectiva. Seychelles está comprometida al 100 % con la labor en curso de las Naciones Unidas para elaborar un marco jurídicamente vinculante con el fin de conservar nuestros océanos en zonas situadas fuera de las fronteras nacionales. Si queremos sobrevivir, esa es la única forma de avanzar.

Anticipamos un instrumento transparente e inclusivo que ofrezca el debido reconocimiento de nuestras circunstancias especiales como pequeño Estado insular en desarrollo y Estado ribereño adyacente, lo que implica la inclusión de mecanismos apropiados para la distribución de los beneficios, el fomento de la capacidad y la transferencia de tecnología marina.

Seychelles ha desafiado el modelo establecido de relación donante-receptor a través de una financiación innovadora que promueve la conservación de los océanos y la acción climática. Al usar ese tipo de financiación,

hemos sido pioneros en el primer canje de deuda por adaptación del mundo, hemos creado los primeros bonos azules soberanos del mundo y hemos protegido el espacio oceánico en nuestra zona económica exclusiva, que es aproximadamente del tamaño de Alemania. Mi país, Seychelles, va en camino de conservar el 30 % de su territorio marítimo de 1,4 millones de kilómetros cuadrados para 2020, con lo que lograría el objetivo del 30 % para 2030 con un decenio de antelación.

Huelga decir que, en la actualidad, las grandes ideas provienen de las islas pequeñas. Durante demasiado tiempo, hemos sido relegados a un segundo plano en el diálogo internacional. Tratamos de cambiar esa dinámica recalando lo que es más importante. Seychelles se ha asociado este año con la misión Nekton y la Universidad de Oxford para llevar a cabo investigaciones con el fin de conservar nuestros espacios marítimos y el Océano Índico. En abril, tuve el orgullo de pronunciar un discurso, que se transmitió en directo desde 407 pies de profundidad bajo el nivel del mar, en el que hice un llamamiento para que en todo el mundo se intensifiquen los esfuerzos a fin de proteger el corazón azul de nuestro planeta: nuestros océanos. Sin embargo, el carácter novedoso de este acontecimiento no debe eclipsar el mensaje. Tenemos la urgente responsabilidad mundial de salvaguardar los océanos y la vida marina del cambio climático, la sobrepesca, la contaminación causada por los plásticos y otras amenazas.

Hoy, aquí en las Naciones Unidas, afirmo que somos los guardianes de dos tercios de la superficie de este planeta azul y debemos actuar en consecuencia. La cuestión es más importante que nuestros asuntos internos y no podemos esperar a que la próxima generación la resuelva. Se nos están acabando las excusas para no actuar y nos estamos quedando sin tiempo.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Seychelles por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Seychelles, Sr. Danny Faure, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República Islámica de Mauritania, Excmo. Sr. Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Islámica de Mauritania.

*El Presidente de la República Islámica de Mauritania, Excmo. Sr. Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Islámica de Mauritania, Excmo. Sr. Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente El Ghazouani** (*habla en árabe*): Ante todo, me complace felicitar al Representante Permanente del Estado hermano de Nigeria, Sr. Tijjani Muhammad-Bande, por haber asumido la Presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Le deseo mucho éxito en sus nuevas tareas. También quisiera expresar mi sincero agradecimiento a la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por la gran eficiencia y profesionalidad con las que dirigió el anterior período de sesiones de la Asamblea General. Además, quisiera rendir homenaje a los grandes y continuos esfuerzos del Secretario General, Sr. António Guterres, respecto de la reforma y la gestión de nuestra Organización en aras de la paz y la seguridad internacionales.

Cada período de sesiones de la Asamblea General es una oportunidad para que los Estados miren más allá de sus situaciones particulares y debatan el destino común de la humanidad con el fin de proponer directrices y aprobar programas, planes y estrategias que garanticen un futuro próspero y sostenible para nuestro planeta y nuestros pueblos. A ese respecto, en su septuagésimo período de sesiones, que tuvo lugar en 2015, la Asamblea General puso en marcha la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la que se enumeran un grupo de objetivos interrelacionados para hacer frente a los desafíos mundiales más importantes respecto del medio ambiente, el clima, la atención sanitaria y la educación, así como la seguridad, la estabilidad y el desarrollo, entre otros, para lograr un futuro mejor, más sostenible y más completo para la humanidad.

En la República Islámica de Mauritania, estamos comprometidos con estos objetivos y hemos incluido el desarrollo sostenible en nuestra estrategia de desarrollo. Hemos alcanzado logros considerables en esa esfera al centrarnos en la energía renovable, tanto solar como eólica. De ese modo, hemos logrado que un 40 % de la energía que consumimos sea energía limpia. Trabajamos de forma constante para aumentar ese porcentaje porque somos conscientes de la importancia de la energía limpia,

sus efectos positivos sobre el medio ambiente y su gran contribución a la reducción de la contaminación.

Además, junto con otros Estados del Sahel, hemos puesto en marcha la Iniciativa de la Gran Muralla Verde del Sáhara y el Sahel para contrarrestar las consecuencias negativas de la desertificación y el cambio climático sobre nuestro medio ambiente y nuestros recursos agrícolas. Su objetivo es colmar las lagunas de nuestros sistemas de producción y compensar el daño económico y social que causan esos efectos negativos.

También hemos progresado de manera considerable en la lucha contra la desertificación, al tiempo que recuperamos grandes superficies que se han visto afectadas por la desertificación para que se puedan utilizar en el futuro, con lo que complementamos nuestros esfuerzos en el marco del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel. Asimismo, hemos avanzado de forma gradual en el uso racional de nuestros recursos marítimos y hemos sido capaces de restaurar nuestra magnífica biodiversidad.

En la actualidad, trabajamos con diez Estados del Sahel en el marco de la iniciativa Desert to Power, que lanzó el Banco Africano de Desarrollo con el objetivo de convertir el Sahel en una de las regiones del mundo con mayor producción de energía solar. La iniciativa permitirá suministrar energía limpia a corto y medio plazo a más de 29 millones de personas. Al igual que otros países del Sahel que se benefician de ella, concedemos gran importancia a la iniciativa, que sin duda tendrá un efecto positivo sobre el medio ambiente y el desarrollo de nuestra región.

La República Islámica de Mauritania está decidida a trabajar sin descanso para implantar el principio de la educación obligatoria y lograr la igualdad entre los géneros en ese ámbito, así como crear escuelas para que las generaciones futuras puedan recibir educación al tiempo que se respetan los principios de libertad, igualdad, tolerancia y apertura, sobre la base de las características de nuestra cultura y nuestra civilización. Asimismo, seguimos trabajando arduamente a fin de mejorar la calidad de la educación en sus dos componentes científico y vocacional, de acuerdo con la necesidad de nuestra economía nacional de seguir el ritmo de la globalización. También hemos alcanzado logros considerables en esta esfera, como se refleja en los principales indicadores de nuestro sistema educativo, en particular en el acceso, la cobertura total y los coeficientes de capacidad proactiva.

Con el fin de garantizar que todos nuestros ciudadanos, en concreto los que se encuentran en condiciones

vulnerables, tengan acceso a los servicios básicos, en Mauritania hemos logrado mejorar considerablemente nuestra cobertura sanitaria total mediante el fortalecimiento de la infraestructura sanitaria —hospitales y centros médicos equipados— y la inversión en recursos humanos, en particular en personal médico de alto nivel.

En el contexto de la lucha contra la pobreza y en el marco de nuestra estrategia de crecimiento acelerado y prosperidad común, nos hemos centrado en abordar las desigualdades sociales haciendo hincapié en los sectores vulnerables, prestando apoyo a los grupos desfavorecidos y promoviendo la solidaridad social. En la actualidad, trabajamos para poner en marcha una serie de proyectos ambiciosos dentro de una variedad de programas, entre los que se incluyen el apoyo al poder adquisitivo y el acceso a servicios básicos como la electricidad, el agua potable, la atención sanitaria y la educación.

También hemos hecho grandes esfuerzos para acelerar el ritmo de crecimiento económico y mejorar el entorno empresarial, a la vez que respaldamos las asociaciones entre los sectores público y privado, así como el progreso de las industrias de transformación, a fin de liberar nuestra economía de la dependencia exclusiva de la exportación de materias primas. Asimismo, nos hemos centrado en la formación y rehabilitación de nuestros jóvenes mediante un enfoque que les permita acceder al mercado laboral y contribuir al crecimiento de la economía nacional. También hemos permitido que las mujeres desempeñen su papel mediante la participación activa en la vida política y en los asuntos públicos.

Nuestras las labores para lograr el desarrollo sostenible serían totalmente en vano si no consolidamos también el estado de derecho, fortalecemos la buena gobernanza, salvaguardamos los derechos humanos, promovemos la democracia y defendemos las libertades individuales y colectivas. Para ello, nuestro país ha optado por la transparencia como enfoque integral de la gestión de los asuntos públicos. Hemos luchado firmemente contra todas las formas de corrupción y cohecho, y hemos creado mecanismos jurídicos y reglamentarios para erradicar esos flagelos del desarrollo. Al mismo tiempo, también hemos trabajado para fortalecer el estado de derecho y consolidar las libertades públicas, en particular la libertad de prensa, a fin de fomentar la democracia y garantizar la flexibilidad y la transparencia en la labor de las instituciones públicas que supervisan la vida política.

Ese enfoque general culminó recientemente con la celebración de elecciones presidenciales transparentes,

en las que el Presidente saliente no participó, de conformidad con las disposiciones de la Constitución, que no autoriza al mismo Presidente a ejercer más de dos mandatos consecutivos. El traspaso del poder entre los dos presidentes elegidos democráticamente se llevó a cabo sin problemas y en un clima tranquilo.

Consciente de que la seguridad y el desarrollo están vinculados, la República Islámica de Mauritania ha creado una estrategia eficaz de lucha contra el terrorismo y todas las formas de extremismo. La estrategia sigue un enfoque integral que tiene en cuenta las dimensiones de seguridad, intelectual, económica y social. Nuestro país, junto con el hermano Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) y mediante su participación en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, ha contribuido al restablecimiento de la paz y la seguridad en la región del Sahel y en el continente africano en general. Seguiremos firmemente comprometidos con la política de buena vecindad y con distanciamiento de los conflictos. En ese contexto, Mauritania ha proporcionado un refugio de seguridad a más de 50.000 refugiados de la hermana República de Malí. Le damos la bienvenida mientras esperamos el restablecimiento de la paz en sus pueblos y ciudades del norte de Malí, a pesar de la considerable presión que se ha ejercido sobre nuestra población y nuestra economía, sobre todo en la parte oriental del país.

Nuestro país ha defendido con firmeza las causas justas en todos los foros internacionales. Reiteramos nuestro compromiso inquebrantable con el derecho del pueblo palestino a la dignidad y la soberanía dentro de un Estado viable e independiente, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con la Iniciativa de Paz Árabe y las resoluciones internacionales pertinentes. También denunciamos las continuas violaciones israelíes de los derechos humanos en Palestina y en el resto de los territorios árabes ocupados.

En Libia, respaldamos los esfuerzos internacionales encaminados a establecer la paz en ese hermano país y a garantizar su integridad territorial y su soberanía.

Por lo que respecta a la situación en la República Árabe Siria, reiteramos la necesidad de trabajar con seriedad para encontrar una solución política que preserve la unidad de ese hermano país árabe y salvaguarde su independencia, la dignidad de su pueblo y su derecho a vivir en condiciones de paz y seguridad. Acogemos con beneplácito la formación del Comité Constitucional consensuado con miras a redactar una constitución patrocinada por las Naciones Unidas.

En cuanto al Yemen, afirmamos nuestro apoyo a la legitimidad en ese país y pedimos que se adopte una solución pacífica que esté en consonancia con las iniciativas árabes y las resoluciones internacionales pertinentes. Asimismo, condenamos los ataques terroristas contra la seguridad nacional del Reino de Arabia Saudita. Acogemos con satisfacción el acuerdo político concertado por la hermana República del Sudán y pedimos que se elimine su nombre de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo. También respaldamos firmemente al Gobierno de Somalia en sus esfuerzos por restablecer la seguridad y la estabilidad.

Reiteramos nuestro pleno compromiso de alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Que Dios ayude a los pueblos del mundo a lograr un desarrollo sostenible e integral que preserve el futuro de nuestro planeta y proporcione a todos los seres humanos, dondequiera que se encuentren sobre la faz de la Tierra, una vida digna, al tiempo que se garantizan sus derechos, su libertad y su dignidad.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República Islámica de Mauritania por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República Islámica de Mauritania, Sr. Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

### **Discurso de la Presidenta de la República de Estonia, Sra. Kersti Kaljulaid**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Presidenta de la República de Estonia.

*La Presidenta de la República de Estonia, Sra. Kersti Kaljulaid, es acompañada al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas a la Presidenta de la República de Estonia, Excm. Sra. Kersti Kaljulaid, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**La Presidenta Kaljulaid** (*habla en inglés*): Hace 40 años, 40 años después de que Europa se dividiera entre los poderosos —entre los que nunca dudaron en utilizar su poder en beneficio de sus propias naciones y en detrimento de otras, —, 45 ciudadanos de los Estados bálticos hicieron un llamamiento a las Naciones Unidas,

a la Unión Europea y a los países implicados. Su llamamiento, más tarde conocido como el Llamamiento del Báltico, llevaba la esperanza de que la cooperación multilateral basada en el estado de derecho pudiera beneficiar a los pequeños Estados ocupados que se encuentran entre los dos bloques mundiales: el mundo democrático liberal y la Unión Soviética. Solo 12 años después, los tres Estados bálticos se reincorporaron al mundo de los Estados libres e independientes. Fue una victoria para la democracia y la cooperación multilateral.

Este año, Estonia celebra el cuadragésimo aniversario del Llamamiento del Báltico asumiendo una responsabilidad que ni siquiera podíamos imaginar durante la ocupación: ser miembro electo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Asumimos esa responsabilidad porque nos importa. Nos preocupamos por los más débiles y los más débiles entre los Estados y dentro de las sociedades. Nos preocupan aquellos cuyas voces necesitan altavoz para que el mundo multilateral las escuche. Nos preocupan las naciones que se enfrentan al genocidio y nos preocupan sus mujeres y niños. Nos preocupan las naciones que se enfrentan a conflictos a largo plazo y que sufren el terror, así como nos preocupan sus generaciones de niños, quienes solo conocen la profesión de soldado. Nos preocupan las naciones que se enfrentan a la extinción a través de un arma lenta de destrucción en masa: la catástrofe climática. Nos preocupan las naciones que se enfrentan a la hambruna y a los disturbios provocados por la hambruna debido al cambio climático. Nos preocupan las naciones que dependen de esta cooperación multilateral, basada en el estado de derecho, que son las Naciones Unidas. Nos preocupan porque sabemos que la verdadera armonía para la humanidad que aún no se ha logrado depende de nuestra capacidad para mostrar compasión por el destino de los demás.

El multilateralismo no es más que mostrar compasión por el destino de los demás. Se nos mostró compasión cuando recuperamos nuestra independencia y reconstruimos nuestro Estado. Ahora estamos dispuestos a devolver esa compasión que se nos mostró. Estamos dispuestos a ocupar un escaño durante el período 2020-2021 detrás de la mesa más difícil de la cooperación internacional: el Consejo de Seguridad. Estamos dispuestos a servir a nuestro electorado y a todos los demás, como siempre exige un verdadero servicio a la humanidad en un sistema multilateral. Hablaremos con los países, no solo sobre ellos.

El respeto del estado de derecho internacional y los esfuerzos realizados por quienes nos precedieron en

su aplicación guiarán nuestras acciones, nuestras decisiones y nuestros debates. No tenemos más que respeto por las posiciones y opiniones diversas, pero sinceras, sobre cómo resolver los problemas apremiantes a los que nos enfrentamos para respaldar nuestra toma de decisiones. Aquellos que se guían por la compasión por la humanidad y por el planeta que habitamos siempre podrán confiar en Estonia. La autoridad moral de las Naciones Unidas como cuidador mundial de la humanidad es muy importante para nosotros.

Tenemos muchos problemas de larga data y dolorosos que abordar, como el destino de las mujeres y los niños en las zonas de conflicto, pero también tenemos nuevos problemas incipientes relacionados con las nuevas tecnologías. Estonia es, hasta el día de hoy, el único país del mundo transformado digitalmente que dirige su Gobierno totalmente en línea, pero muchos nos están siguiendo hacia la ciberesfera. Están surgiendo nuevas amenazas a nuestra soberanía, relacionadas con la ciberdelincuencia, así como con el ciberespacio, como nuevo ámbito militar. Si bien Estonia contribuye en todo el mundo a los esfuerzos de progreso basados en el gobierno electrónico, también reconocemos nuestra responsabilidad de proteger el ciberespacio. Por lo tanto, nos esforzamos por lograr una mejor aplicación del derecho internacional en el espacio digital, así como en nuestra labor en el Consejo de Seguridad. Estonia ya ha declarado su intención de aplicar el derecho nacional e internacional en lo que respecta al ciberespacio. Invitamos a todas las naciones a que hagan lo mismo para aclarar cómo se aplica el derecho internacional en la esfera digital.

Participamos activamente en los esfuerzos de reforma de las Naciones Unidas, encabezados por el Secretario General António Guterres, y los respaldamos. Queremos que las Naciones Unidas estén dispuestas a asumir el liderazgo en el siglo XXI, beneficiándose plenamente de los avances tecnológicos de la humanidad, que han hecho mucho más fácil para quienes no son grandes y poderosos —la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas— seguir y contribuir a los diversos órganos de la Organización y a los numerosos debates.

Respaldamos la consolidación temática de las actividades de las Naciones Unidas y la concentración regional en sus aspiraciones, como el Grupo Directivo de Alto Nivel para Todas las Mujeres y Todos los Niños, o la mejor gestión común de las actividades de las Naciones Unidas en diversos países. También respaldamos a aquellos, como la Unión Africana, que dicen que

quieren ser mucho más responsables de manera independiente, pero que a la vez cuentan con el apoyo de las Naciones Unidas para avanzar hacia un enfoque regional colectivo de los problemas de larga data.

A través del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el UNICEF y otros órganos de las Naciones Unidas participamos en la resolución de las penurias mundiales. También nos esforzamos por utilizar nuestros propios recursos para el desarrollo, impulsados por los de la Unión Europea y las Naciones Unidas, a fin de promover la creación del Estado a partir de soluciones digitales, teniendo en cuenta el potencial de Internet y el acceso móvil, cabo en incluso entre los más pobres. Permite a los Estados proporcionar a su población, empezando por los registros de población, un acceso sin esfuerzo a la inscripción del nacimiento en línea y a las herramientas de aprendizaje en línea para aquellos cuyo acceso a la escolarización clásica se encuentra limitado por la geografía, los conflictos en curso, el estigma social o la discapacidad. Consideramos que Internet es una herramienta maravillosa para educar a las niñas y ofrecer empleos a las mujeres en todo el mundo, lo que reduce así el crecimiento de la población mundial mediante la emancipación de las mujeres.

Respaldamos la idea de que salvar el planeta es también una responsabilidad cívica de todos y cada uno de nosotros. Hoy en día, con la ayuda de la tecnología, podemos asumir esa responsabilidad y sentir el grave efecto mundial que tienen las acciones de todas y cada una de las personas. El Día Mundial de la Limpieza se celebró el sábado pasado, cuando por segundo año consecutivo el movimiento civil nacido en Estonia se extendió a 179 países y territorios, en particular la Antártida, y contó con la participación de más de 20 millones de personas.

Alentado por ello, el sector estonio de las empresas emergentes suscribió un memorando con ambiciones mundiales, que prometía ser neutral desde el punto de vista climático en todas sus acciones para el año 2030 a más tardar. Ponen sobre la mesa algo de poder de mercado y de pensamiento de empresas emergentes, en particular su capacidad para movilizar de manera rápida y mundial a masas de personas. En ocasiones, asociamos su capacidad de cambiar nuestro mundo solo con lo negativo: burbujas cerradas, un estilo de debate antagónico, perturbación de las pautas de trabajo y los riesgos que existen para nuestra prestación de servicios sociales al permitir un mercado laboral mundial incompatible con nuestros modelos fiscales de la era industrial. No obstante, esa capacidad también se puede utilizar para movilizar a las masas de manera definitiva, marcando

la diferencia de forma real. La promesa de Estonia de convertirse en un país neutral desde el punto de vista climático está abierta a todas las empresas emergentes y a otras empresas de mentalidad ecológica que estén dispuestas a respaldar los movimientos populares para salvar nuestro planeta. Insto a todos a que se unan. Hoy, una semana después de iniciar el proceso, el número de signatarios ya es más del doble, se ha extendido más allá de Estonia y abarca ahora a más de 70 empresas de toda Europa.

Necesitamos que esos movimientos cívicos, entre otras cosas, alienten a los responsables políticos a ver que el idealismo y la disposición para actuar en beneficio de la humanidad hoy en día y de los niños que aún no han nacido, todavía existen. Ello nos permite a los políticos reservar recursos para detener el cambio climático, que inevitablemente alcanzará y probablemente superará el 1 % del producto interno bruto mundial.

La razón principal por la cual no somos eficientes a nivel mundial en la puesta en práctica de las tecnologías existentes para la producción de energía verde se debe a la fragmentación de nuestras actividades. Es un obstáculo para el desarrollo de la red mundial e impide aprovechar la energía solar en beneficio de todos nosotros, aunque sabemos que una superficie menor que el territorio de España es lo único que necesitamos para satisfacer las necesidades energéticas mundiales de todos nosotros. Es un obstáculo para hacer que todas y cada una de las microrredes dependan a nivel mundial de las energías renovables y permitir el acceso a la electricidad entre aquellos que actualmente no lo tienen.

Solo las Naciones Unidas pueden ayudarnos a superar esa fragmentación. Acogemos con beneplácito la primera Cumbre Mundial sobre la Acción Climática como señal de que las Naciones Unidas están preparadas para hacer frente a este desafío.

El cambio climático sigue siendo el mayor desafío existencial que enfrenta el mundo. En este sentido, es preocupante observar que aun así seguimos subvencionando con miles de millones de dólares, su fuente: la industria de los combustibles fósiles.

La fuerza destructiva del cambio climático no afecta de manera uniforme a todo el mundo. Algunos lugares son más vulnerables que otros. Sin embargo, ningún lugar del mundo se verá indemne, y ninguno de nosotros puede escapar de ello. Muchas personas alrededor del mundo ya están experimentando amenazas a sus medios de vida y, de hecho, a sus vidas.

Los glaciares del Himalaya se han estado derritiendo al doble de la velocidad desde principios de este siglo, amenazando el suministro de agua en toda la región de Asia Central, Meridional y Oriental. El permafrost del Ártico se está derritiendo decenios antes de lo que incluso las hipótesis de la peor situación habían pronosticado, amenazando con desencadenar enormes cantidades de metano, un potente gas de efecto invernadero.

Muchas personas en los pequeños Estados insulares en desarrollo viven en constante temor de inundaciones provocadas por el aumento del nivel del mar. La situación solo empeorará a menos que la abordemos ahora, con ambición y urgencia. Sin embargo, nuestros esfuerzos y progresos distan mucho de ser suficientes para evitar los evidentes efectos negativos de esta crisis mundial, una crisis que ningún país puede resolver por sí solo. Las cuestiones de seguridad relacionadas con el cambio climático se abordan más a fondo por el Grupo de Amigos para la cuestión del clima y la seguridad, en el que Estonia participa.

La ciencia nos dice que el cambio climático está ocurriendo y es inminente, y también nos indica las mejores prácticas para hacerle frente. En nuestra búsqueda de las mejores soluciones debemos confiar en las ciencias. Hay una percepción común de que la sustitución de los combustibles fósiles por biomasa resulta en un consumo neutro en carbono, mientras que la ciencia nos ha dicho que ello no es del todo correcto. La energía renovable no es necesariamente una fuente neutra en carbono. De hecho, la combustión de leña puede en realidad aumentar las emisiones de dióxido de carbono y causar que fuera aún más difícil para nosotros alcanzar los objetivos de la neutralidad al clima a mediados de siglo. Por el contrario, es más eficiente utilizar leña para fabricar productos que no solo son fuentes neutras en carbono sino positivas para el carbono, ya que esos productos almacenan el carbono durante todo su uso útil. Nosotros, en Estonia, lo tenemos en cuenta y una de cada cuatro casas de madera exportadas en todo el mundo es hecha por los estonios.

El cambio climático y la degradación ambiental es una esfera en la que tenemos que compartir una responsabilidad colectiva. En esta batalla todos estamos en el mismo lado; esa es la única manera de la que podemos ganar. Tenemos un buen ejemplo del pasado en el que nuestros esfuerzos colectivos dieron resultado. Fue en 1987, cuando acordamos proteger la capa de ozono eliminando gradualmente numerosas sustancias que eran responsables de su agotamiento. Como resultado de ello, el agujero de la capa de ozono en la Antártida se ha ido recuperando lentamente.

El año próximo celebraremos el septuagésimo quinto aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. Quisiera alentar a todos los Miembros a aprovechar los 12 meses previos a la celebración del aniversario como una oportunidad para reflexionar sobre lo que podemos hacer, tanto a título individual como colectivo, para salvaguardar y fortalecer a las Naciones Unidas y el multilateralismo.

La realidad es simple. Este mundo global, interrelacionado y que se está calentando a nivel mundial no podrá sobrevivir a menos que nuestra buena voluntad y nuestras medidas positivas vayan más allá de las limitaciones artificiales creadas por las diversas fragmentaciones de la sociedad mundial, que desde el punto de vista de la humanidad en su conjunto artificiales —que nos han acosado y siguen creando dificultades para nosotros.

Es la falta de un verdadero multilateralismo y de un pensamiento puro e idealista en beneficio de la humanidad en su conjunto, lo que sigue socavando los efectos positivos de nuestros esfuerzos globales. Debemos superar ese obstáculo, y las Naciones Unidas constituyen nuestro instrumento para lograrlo. Ese instrumento debe ser perfeccionado, tiene que recibir el apoyo de las nuevas tecnologías, y debe estar vinculado a la sociedad civil a través de medios digitales, permitiendo que los esfuerzos individuales se sumen a los movimientos mundiales; sin embargo, nunca podrá ser reemplazado.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias a la Presidenta de Estonia por el discurso que acaba de pronunciar.

*La Presidenta de la República de Estonia, Sra. Kersti Kaljulaid, es acompañada al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República de Guinea, Sr. Alpha Condé**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Guinea.

*El Presidente de la República de Guinea, Sr. Alpha Condé, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Guinea, Excmo. Sr. Alpha Condé, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Condé** (*habla en francés*): Es un placer para mí empezar haciéndole llegar mis más sinceras felicitaciones al Presidente Tijjani Muhammad-Bande por su vigente elección a la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones. Aprovecho esta ocasión para asegurarle mi pleno apoyo en el desempeño de su mandato.

También deseo rendir un homenaje bien merecido a María Fernanda Espinosa Garcés por la excelente labor que ha realizado durante su mandato, que pasará a la historia como una Presidencia positiva. Su incansable energía y eficacia honran a todas las mujeres.

Vivimos en un mundo lleno de desafíos de todo tipo: la desigualdad, los conflictos armados, el terrorismo y el extremismo violento, el calentamiento del planeta, los desastres naturales, la intolerancia y el fenómeno de la migración. Un mundo más justo y caracterizado por una mayor solidaridad ha sido siempre una de mis aspiraciones, primero como joven estudiante revolucionario y posteriormente como activista político, en un momento en el que soñar con un mundo mejor era nuestra razón de ser. A menudo miro hacia atrás con nostalgia a esa época, cuando los seres humanos, su futuro y su condición estaban en el centro de nuestras preocupaciones. Un sentido ético y las consideraciones morales eran fundamentales para nuestro sistema de valores.

Pero en la actualidad todo es diferente; por qué y cómo pudimos perder de vista nuestros valores y llegar a un punto en que ya no tenemos respecto por nada ni por nadie. Nuestra situación actual es un reflejo de esa transformación. Examinen la forma en que tratamos a nuestro prójimo, ya sean migrantes o minorías religiosas o étnicas; ¿qué nos ha sucedido? Olvidamos que estamos todos aquí solo temporalmente y que nuestra misión y deber es proteger y respetar a nuestro vecino y preservar esta Tierra, que heredamos de nuestros antepasados y, a su vez, debemos legar a las generaciones venideras.

Debemos volver a nuestros valores. Un mundo perfecto sea probablemente una utopía. Pero si todos y cada uno de nosotros damos un paso con el objetivo de mejorar nuestro bienestar y el de nuestros hermanos y hermanas, lograr un mundo mejor es posible. Por mi parte, he tratado de hacer mi modesta contribución durante toda mi vida, especialmente desde mi elección al frente de mi país. A lo largo de mi vida he tenido la ambición de contribuir plenamente a una Guinea más justa, una Guinea más solidaria, en la que todos los ciudadanos, independientemente de su origen o estrato social, puedan prosperar en un entorno saludable. Los primeros años fueron

difíciles; las arcas del Estado estaban vacías, y nuestro país no encontraba escucha o credibilidad con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial u otras organizaciones internacionales. Tuvimos que emprender el largo y difícil camino de la negociación y la convicción. Logramos cancelar la deuda y hacer las reformas necesarias. Por ejemplo, tuvimos que obligar a más de 4.000 oficiales del ejército a retirarse. Tuvimos que tomar decisiones difíciles y dar al país un impulso en el contexto de la aparición del Ébola. Pasamos por un período muy difícil que superamos gracias al sentido de responsabilidad y colaboración de todos los guineanos, a quienes rindo homenaje. Créanme, son un gran pueblo que siempre ha tenido el valor de volver a levantarse.

Volver a poner a Guinea en el mapa de los inversores tampoco ha sido fácil, pero hoy por fin observamos un fuerte crecimiento de la inversión privada en Guinea en todos los sectores. En lo que respecta a la lucha contra la pobreza, el Gobierno de Guinea ha creado organismos nacionales para financiar a las autoridades locales y la inclusión social, los cuales están facilitando una mejor distribución de la riqueza, en particular mediante la asignación del 15 % de los ingresos procedentes de la minería a las autoridades locales y las transferencias directas en efectivo a las poblaciones vulnerables de las zonas remotas del país.

Habida cuenta de que he dedicado mi mandato a los jóvenes y las mujeres, su participación en el proceso de adopción de decisiones es fundamental para las actividades de nuestro Gobierno. La creación de un programa de microcréditos ha permitido transferir a las mujeres más de 100.000 millones de francos guineanos en forma de créditos rotatorios. Hemos construido centros modernos de empoderamiento para mujeres y miles de ellas se están beneficiando de la capacitación en todos los sectores. Por lo que respecta al empleo, entre 2010 y 2018 se contrató a 6.857 mujeres en la administración pública. En el sector agrícola, 3.314 mujeres agricultoras han recibido capacitación sobre técnicas mejoradas de producción agrícola. Evidentemente, esas medidas también benefician a las personas con discapacidad, a las que se alienta a participar en la vida laboral activa. En cuanto al medio ambiente y la lucha contra el calentamiento del planeta, Guinea se ha comprometido a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 13 %, y para 2030 está previsto un amplio programa de reforestación que abarcará 2 millones de hectáreas en todo el territorio de Guinea.

La igualdad entre los géneros es una de las prioridades de mi Gobierno. Además de garantizar la paridad

en la matriculación escolar y universitaria, así como la eliminación del matrimonio precoz y otras prácticas discriminatorias, quiero hacer hincapié en proyectos que ayuden a las mujeres a ser económicamente autosuficientes, a mantener a las niñas en la escuela y a garantizar que tengan acceso a campos técnicos y científicos. Para combatir el desempleo, también hemos creado programas de asociación entre los sectores público y privado destinados a los jóvenes y las mujeres que hasta ahora han desembolsado 140 millones de dólares, y esperamos que esa cantidad aumente considerablemente.

Hemos logrado poner en marcha muchos proyectos en el ámbito de las infraestructuras que han cambiado la imagen de Guinea y, con la participación de nuestros asociados públicos y privados, hemos establecido un programa para poner en marcha importantes proyectos de construcción de viviendas sociales e infraestructuras viarias, ferroviarias y portuarias, en particular la creación de zonas económicas especiales, que permitirán a Guinea convertirse finalmente en exportador de productos acabados.

Durante mi Presidencia de la Unión Africana, en el 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se puso en marcha la Iniciativa Energía Renovable en África. Esa iniciativa de transformación, ejecutada y dirigida por África, tiene por objeto acelerar, intensificar y explotar el inmenso potencial del continente en materia de recursos energéticos renovables, desarrollo sostenible y respeto del clima, que son las consignas de esa iniciativa. A pesar del gran escepticismo que acompañó la creación de la Iniciativa Energía Renovable en África en un contexto general en el que nos hemos acostumbrado a no cumplir nunca los objetivos que nos habíamos fijado, hoy tengo el placer y el honor de anunciar a la Asamblea que, el 23 de septiembre, el Consejo de Administración de la Iniciativa Energía Renovable en África confirmó que nuestro objetivo de financiar 10 gigavatios de electricidad, fijado para 2020, se ha alcanzado, habida cuenta de que ya nos encontramos en 9,99 gigavatios.

También me complace informar a la Asamblea de que otros 92 proyectos se encuentran en la etapa de evaluación técnica y en proceso de aprobación. Eso nos permitirá proporcionar energía limpia a millones de hogares en todas las regiones geográficas del mundo. Por lo tanto, podemos decir que con esa iniciativa de energía renovable, África está movilizándose en la lucha contra el cambio climático tanto en nuestro continente como en el mundo, lo que sitúa a África en una posición

mejor para participar en las redes de comercio abierto del mundo. Dos tercios de los africanos no tienen acceso a la electricidad. Hago un llamamiento para alentar y solicitar la participación de más asociados públicos y privados de todo el mundo para que inviertan en el sector de las energías renovables en África. Ello permitirá que nuestro continente utilice sus recursos de manera más eficiente y que la vida sea más agradable y atractiva para nuestros jóvenes, de modo que puedan ver finalmente la emigración como una elección y no como una obligación inevitable. Cuando África gana, el mundo gana, porque África es el futuro del mundo.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Guinea por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Guinea, Excmo. Sr. Alpha Condé, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República de Zambia, Sr. Edgar Chagwa Lungu**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Zambia.

*El Presidente de la República de Zambia, Excmo. Sr. Edgar Chagwa Lungu, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Zambia, Excmo. Sr. Edgar Chagwa Lungu, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Lungu** (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los oradores anteriores para felicitar al Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande por haber asumido la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Quisiera asegurarle nuestra plena cooperación en el cumplimiento de sus responsabilidades, y estoy seguro de que su vasta experiencia y sabiduría resultarán inestimables para guiarnos de manera satisfactoria a lo largo del actual período de sesiones. También deseo expresar el sincero agradecimiento de Zambia a la Excm. Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por su ejemplar labor durante el septuagésimo tercer período de sesiones.

El tema de este período de sesiones, “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de

la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”, ofrece una oportunidad para volver a examinar nuestras prioridades, redefinir nuestra misión y afinar nuestra visión a medida que nos acercamos al 75° aniversario de la fundación de esta Organización. Es un llamamiento para que generemos una atmósfera en la que el sistema de las Naciones Unidas pueda ejecutar sus programas prioritarios, especialmente en esferas clave como el alivio de la pobreza, a fin de mejorar la condición humana en todo el mundo.

La erradicación de la pobreza es factible —hemos visto importantes progresos en todas las dimensiones de la pobreza, a la vez que la malnutrición y el analfabetismo juvenil han disminuido en un grado considerable. Ese progreso es gratificante, pero sigue siendo insuficiente. Mil millones de personas continúan viviendo en la pobreza extrema. En todo caso, los logros recientes deberían alentarnos a hacer aún más para terminar la tarea y garantizar que nunca más ningún niño se vaya a dormir con hambre. Debemos asegurarnos de que nadie se vea obligado a elegir entre enviar a su hija a la escuela o enviarla a trabajar. Todos tienen la oportunidad de participar plenamente en la vida económica y cívica de su país.

Zambia encomia el liderazgo que brindan las Naciones Unidas en la lucha contra el cambio climático, como quedó demostrado hace solo unos días al organizar la Cumbre sobre la Acción Climática. El cambio climático frustra los esfuerzos por mejorar el nivel de vida de los pobres del mundo. Los científicos han hablado y hemos comprobado con nuestros propios ojos el impacto devastador que ha tenido el cambio climático en nuestro medio ambiente. A principios de este año, tres de los países vecinos de Zambia —Malawi, Mozambique y Zimbabue— se vieron afectados por ciclones. No muy lejos de allí, la mitad de Zambia sufrió una grave sequía cuyas consecuencias desde entonces han sido una baja en la productividad de las cosechas y bajos niveles de agua para la generación de energía hidroeléctrica. Así pues, estos extremos climáticos opuestos ocurren dentro de la misma zona vecina.

En consecuencia, Zambia está ahora intensificando sus esfuerzos para diversificar la producción de energía. Otras prioridades incluyen el aumento de la capacidad de adaptación para reducir la vulnerabilidad y crear resiliencia frente a fenómenos meteorológicos extremos, como las sequías e inundaciones. El impacto del cambio climático exige esfuerzos mundiales de colaboración y apoyo a las estrategias de mitigación y adaptación. Como país en desarrollo, Zambia necesita

asistencia para mejorar su capacidad en ámbitos clave, como la investigación científica, la alerta temprana, la respuesta rápida y la transferencia de tecnologías adecuadas para ayudar a hacer frente al impacto negativo del cambio climático.

Además, redoblar los esfuerzos a nivel mundial para lidiar con el cambio climático debería por supuesto consistir en ofrecer una mayor accesibilidad al apoyo financiero, en particular para los países con recursos limitados, lo cual les permitiría hacer su contribución justa al esfuerzo global y también asumir los costos generales provocados por el cambio climático. No se puede insistir lo suficiente en la necesidad de proteger y promover el bienestar de la flora y fauna silvestre como un bien ambiental para el beneficio ecológico y socioeconómico.

En este sentido, Zambia valora la reunión cumbre sobre la protección de los elefantes celebrada en Kasane (Botswana) en abril de este año, así como la cumbre sobre la economía de la vida silvestre de África celebrada en Victoria Falls (Zimbabue) en mayo de este año, convocadas por la Unión Africana y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En esas cumbres se reconoció, entre otras cosas, la necesidad de asociaciones con las comunidades y el sector privado como factor fundamental para proteger la vida silvestre y potenciar los beneficios económicos que se derivan de ella. En su constante esfuerzo por apoyar esta causa, Zambia organizará una cumbre de seguimiento en mayo de 2020 en Livingstone, la capital del turismo. Pido a nuestros colaboradores internacionales que trabajen con los países de la región a fin de lograr éxitos para nuestra vida silvestre.

En años recientes Zambia ha hecho importantes esfuerzos a favor del desarrollo y estamos decididos a promover un paradigma de desarrollo integral basado en la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Hace un mes, el 7 de agosto, Zambia tuvo el honor de organizar en Lusaka la ceremonia inaugural del Centro Subregional de África Meridional para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El establecimiento del Centro subraya nuestra determinación colectiva como países de África meridional de ganar la guerra contra la pobreza, el hambre, las enfermedades y el analfabetismo a través del intercambio de mejores prácticas y acciones mancomunadas. Sin embargo, también debemos tener presente que la mayoría de los países africanos no pudieron alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), sus precursores, sobre todo por diversos problemas, tales como la insuficiencia de recursos financieros.

En nuestra búsqueda del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es probable que, lamentablemente, continúe la tendencia de los ODM, a menos que África encuentre formas más innovadoras de encarar sus retos de desarrollo. El Centro en Lusaka acercará la iniciativa a nuestra región de África meridional. Será un vehículo que facilitará la implicación de los Gobiernos y otras partes interesadas para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y profundizar la integración regional.

Mi Gobierno otorga una enorme importancia a las necesidades y al bienestar de todos, prestando una atención concreta a las mujeres, los niños y los jóvenes. A esos efectos, el séptimo plan nacional de desarrollo de Zambia está dirigido a los miembros más vulnerables de la sociedad para mejorar su capacidad de participar en la vida económica y social del país, en un esfuerzo por mejorar su nivel de vida. Mi Gobierno ha tomado medidas al respecto a fin de asegurar el acceso equitativo a una educación de calidad para todos los zambianos ofreciendo una educación básica universal en el plazo más breve y realista posible.

También está en curso un programa integral de reformas en materia de salud y esto debería asimismo ayudar a mejorar el bienestar de nuestra población. No obstante, las medidas y programas que ha emprendido el Gobierno no bastan para alcanzar en su totalidad los objetivos de esos programas de acción, sobre todo debido a los limitados recursos financieros. Hacemos un llamamiento a todos los socios para aunar esfuerzos. Juntos, podemos ayudar a mejorar la vida de nuestros pueblos.

Las terribles sombras de la pobreza son aún más oscuras para los niños refugiados de África. Zambia es un remanso de paz y un hogar para muchos refugiados. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a otras organizaciones humanitarias del mundo para que nos ayuden a compartir esa carga. Juntos podemos restaurar la dignidad y ayudar a cuidar de los refugiados.

Zambia sigue avanzando a grandes pasos en la campaña para acabar con el matrimonio infantil. En este sentido, también seguimos trabajando para involucrar a los líderes tradicionales a fin de que reformen las tradiciones y costumbres que promueven el matrimonio infantil. Estamos ahora en el proceso de armonizar el derecho estatutario y consuetudinario sobre el matrimonio para prohibir los matrimonios precoces. Además, estamos derogando varias leyes discriminatorias y obsoletas relativas a los niños para elaborar un código de la infancia con miras a incorporar las disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Como el campeón designado por la Unión Africana para poner fin al matrimonio infantil, me alienta observar que esta campaña está creciendo cada vez con mayor fuerza. Sin embargo, queda mucho por hacer. Pedimos a todos los socios que aúnen esfuerzos y que, juntos, elevemos nuestras voces para proteger a nuestros niños y jóvenes.

La paz, la seguridad y el estado de derecho siguen siendo la base para el desarrollo significativo de cualquier sociedad. Conforme a este concepto, durante un año, hasta el mes pasado, Zambia fue Presidente del Órgano de Política, Defensa y Seguridad de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC). En esa función Zambia contribuyó al mecanismo regional de prevención de conflictos y a los esfuerzos de consolidación de la paz.

Como Estado parte en varios instrumentos internacionales destinados a combatir la amenaza de la proliferación, Zambia organizó una reunión de sensibilización regional de la SADC sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. La resolución es un elemento vital en la arquitectura global para evitar la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas en manos de actores no estatales, en particular los terroristas. Si se aplica debidamente en todo el mundo, podrá contribuir de manera importante a la prevención de posibles catástrofes humanitarias, políticas, económicas y ambientales en caso de que alguna de esas armas se llegare a utilizar en gran escala para causar víctimas y sufrimiento. Está claro que esa posibilidad no es solo algo teórico.

El espectro del terrorismo internacional en los últimos años ha tomado un peligroso impulso propio. El terrorismo no discrimina entre combatientes y no combatientes. Las personas inocentes son las que más sufren las consecuencias de ese flagelo. Para proteger la vida humana la comunidad internacional debe seguir enfrentando con seriedad ese flagelo. La Asamblea debe agilizar su conclusión del Convenio de la Organización de la Conferencia Islámica para la Lucha contra el Terrorismo Internacional, que es muy completo y debería haberse finalizado hace tiempo.

En el curso de la lucha contra el terrorismo, el Gobierno de Zambia estableció hace poco un centro contra el terrorismo, que sirve de órgano nacional en el que se incluye a todos los interlocutores nacionales con el fin de coordinar las actividades de lucha contra el terrorismo realizadas por los organismos de seguridad individuales, en concordancia con la Estrategia Global de las Naciones Unidas Contra el Terrorismo.

Es indudable que las Naciones Unidas siguen siendo la única institución multilateral capaz de hacer frente a los retos de “un solo mundo”. La humanidad espera que la Organización propicie un diálogo entre civilizaciones para tratar todos los retos mundiales de manera incluyente, que es la única manera práctica de garantizar una cooperación internacional significativa y efectiva. Para que sean eficaces y eficientes es necesario reformar las Naciones Unidas, como lo haremos durante el próximo año en el que se conmemora su septuagésimo quinto aniversario de existencia, y es preciso reflexionar sobre su futuro.

Zambia considera que, en el contexto de la evolución de las Naciones Unidas, ha llegado el momento de efectuar una reforma significativa, incluida la del Consejo de Seguridad, que debe ser representativo y democrático y debe rendir cuentas a todos los Estados Miembros, independientemente de su condición. Esto es esencial para su integridad como guardián de la paz internacional. En vista de que África constituye el segundo mayor bloque de miembros de las Naciones Unidas, en las propuestas de reforma del Consejo de Seguridad hay que atender el llamamiento de África, tal como figura en el Consenso de Ezulwini.

Para concluir, deseo reafirmar el compromiso de Zambia de cooperar con la comunidad internacional para abordar los numerosos problemas que afectan a nuestra población, en especial los esfuerzos por erradicar la pobreza. No debemos permanecer indecisos ni indiferentes ante ese grave problema, ni debemos tampoco desaprovechar esta oportunidad de hacer del mundo un lugar mejor para toda la humanidad.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Zambia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Zambia, Sr. Edgar Chagwa Lungu, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

**Discurso del Presidente, Jefe de Estado y Jefe de Gobierno de la República del Chad, Sr. Idriss Deby Itno**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente, Jefe de Estado y Jefe Gobierno de la República del Chad.

*El Presidente, Jefe de Estado y Jefe de Gobierno de la República del Chad, Sr. Idriss Deby Itno, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente, Jefe de Estado y Jefe de Gobierno de la República del Chad, Excmo. Sr. Idriss Deby Itno, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Deby Itno** (*habla en francés*): Ante todo, en nombre de mi delegación y en el mío propio, quisiera expresar mis sinceras felicitaciones al Representante Permanente de la República Federal de Nigeria ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande, por su encomiable elección como Presidente del septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General. Le deseo mucho éxito en su misión y le garantizo el apoyo de la delegación del Chad a lo largo de todo su mandato.

Quisiera expresar igualmente nuestro sincero agradecimiento y nuestras felicitaciones a la Presidenta saliente de la Asamblea General, Excmo. Sra. María Fernanda Espinosa Garcés, por la excelente labor realizada en el desempeño de su mandato y por la atención que prestó a los países de la cuenca del lago Chad, incluido el mío, al realizar una visita sobre el terreno en mayo de 2019.

Permítaseme expresar asimismo mi enorme agradecimiento y mi apoyo pleno a Su Excelencia el Secretario General António Guterres por su liderazgo y compromiso en favor de la revitalización del papel de las Naciones Unidas para responder mejor a las enormes expectativas de todos los pueblos a través de una estrecha colaboración con las organizaciones regionales. El Chad acoge positivamente en ese sentido la asociación ejemplar que se está desarrollando entre las Naciones Unidas y la Unión Africana.

El tema escogido para este período de sesiones de la Asamblea General —“Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”— es muy oportuno para evaluar los progresos registrados en la aplicación de algunos de nuestros compromisos en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Este tema, cuya pertinencia aplaudo, pone de relieve tanto la debilidad de los esfuerzos realizados para hacer frente a los retos socioeconómicos y ambientales comunes como la necesidad urgente de una mayor movilización de la comunidad internacional para que, de conformidad con los compromisos contraídos en el marco de la Agenda 2030, logremos los principales

Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial la erradicación de la pobreza extrema, el acceso a la educación de calidad, la lucha contra el cambio climático y la reducción de la desigualdad.

Observamos con pesar que el entusiasmo prevalente cuando se aprobó la Agenda 2030 en septiembre de 2015 no se ha visto seguido por unos resultados convincentes con respecto a los compromisos contraídos. Sin embargo, la Agenda fue un documento de consenso en el que se conciliaron las preocupaciones y las posturas de todas las partes interesadas.

A falta de una acción vigorosa y en vista de que no se han movilizado los recursos previstos, el sueño que compartíamos de construir un mundo estable y en paz donde todos nuestros pueblos florezcan juntos va dando paso a la angustia y la incertidumbre, ya que la cuestión de la pobreza está estrechamente vinculada a las crisis, los conflictos, la migración y el cambio climático.

La erradicación de la pobreza extrema es el primero de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ello refleja la importancia primordial de su aplicación. La lucha conjunta contra la pobreza exige el cumplimiento de los compromisos contraídos en el marco de la Agenda 2030 en cuanto a las medidas concretas que deben adoptarse. Los recursos necesarios para ese fin están al alcance de la comunidad internacional siempre que muestre su determinación y unidad.

En ese sentido, las prioridades y las expectativas de África, que mi país comparte, son bien conocidas y están consagradas en la Agenda de Acción de Addis Abeba de la tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Cuatro años después de la aprobación de la Agenda 2030 (resolución 70/1), los resultados previstos están lejos de haberse alcanzado. La falta de progreso en todos los frentes es más que preocupante en un momento en que nuestras expectativas de desarrollo son más que apremiantes. ¿Cómo podemos pretender combatir la pobreza si los compromisos contraídos en ese sentido en la Agenda de Acción de Addis Abeba nunca van más allá de la etapa de promesas?

Creo que es urgente que algunas de nuestras principales preocupaciones reciban nuestra atención colectiva, en particular en lo que se refiere a la industrialización necesaria para gestionar los enormes recursos naturales de nuestro continente, diversificar nuestras economías, luchar contra las corrientes ilícitas de capital que desvían recursos considerables de nuestros países, tener acceso a los mercados, contar con una financiación innovadora para apoyar el desarrollo y la comercialización

de la tecnología y la reforma de las instituciones financieras internacionales, a fin de garantizar la participación eficaz de los países africanos en los procesos de adopción de decisiones que les afectan.

La falta de resultados tangibles en relación con los compromisos afecta también a la lucha contra el cambio climático, a pesar de las inmensas esperanzas suscitadas por el histórico Acuerdo de París. Los graves efectos del cambio climático se dejan sentir sobre todo en África, especialmente en el Sahel, como lo demuestra el avance de los desiertos, el efecto desecante y el embanque de los cursos de agua como el Lago Chad y el río Níger, el aumento de la deforestación, la degradación de las tierras, entre otras cosas.

Por sus efectos adversos, el cambio climático también exacerba la crisis y los conflictos por los recursos naturales, pero las causas de la inseguridad alimentaria y los grandes desplazamientos de población. Perturba el acceso a los servicios sociales básicos y aumenta la pobreza hasta el punto de empujar a los jóvenes desempleados a los brazos de los grupos terroristas.

Habida cuenta de esa grave amenaza, el Chad se suma a muchos otros países reiterando su firme llamamiento en pro de una reducción significativa de las emisiones de gases de efecto invernadero y un aumento de la resiliencia al cambio climático. El Acuerdo de París se puede lograr únicamente si está respaldado por medidas concretas para cumplir los compromisos contraídos por todas las partes, en consonancia con el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Quisiera hacer hincapié en la urgente necesidad de cumplir el compromiso contraído por los países desarrollados de movilizar 100.000 millones de dólares anuales para 2020 a fin de satisfacer las necesidades de mitigación y adaptación de los países en desarrollo. La plena puesta en marcha del Fondo Verde es sumamente urgente a ese respecto.

El hecho de que nuestros niños tengan acceso a una educación de calidad es un factor clave para luchar contra la pobreza y el cambio climático de manera sostenible. La calidad de la educación es también un vehículo para el conocimiento y la transformación de nuestras sociedades. Huelga decir que es la mejor garantía para lograr un mundo mejor. Sin embargo, cientos de millones de niños en todo el mundo se ven hoy en día privados de acceso a la educación más básica. Las principales causas que hacen que los niños no tengan acceso a las escuelas siguen siendo el subdesarrollo, la pobreza, los conflictos devastadores y el oscurantismo, entre otras.

A pesar de la grave crisis económica y financiera, a la vez que reducimos enormemente nuestra inversión en sectores clave, el Chad sigue prestando especial atención a la educación, destinándole entre el 15 % y el 16 % de su presupuesto anual. En los últimos 10 años, se ha incrementado diez veces la matriculación de estudiantes. Tenemos la intención de aumentar esa tasa en el presupuesto al 20 % en los próximos años.

Habida cuenta de la magnitud de las necesidades en materia educativa, los retos son inmensos y los recursos disponibles son insuficientes; de ahí, la urgente necesidad de proseguir la movilización para actuar juntos, con un espíritu de solidaridad y complementariedad, en apoyo de los países menos favorecidos a fin de dar a todos los niños del mundo la oportunidad de acceder a una educación de calidad.

Durante casi un decenio, África se ha visto afectada por un aumento creciente del terrorismo. El Sahel y sus inmediaciones sufren la plena vigencia de los estragos de la maldad de este siglo, lo que provoca una pérdida diaria para nuestros pueblos y pone en peligro todos los esfuerzos de desarrollo. Dentro de nuestras posibilidades, participamos activamente en la lucha contra la amenaza existencial del terrorismo como parte de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de los países de la Cuenca del Lago Chad y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel).

En la lucha contra un enemigo oculto y con frecuencia invisible que desarrolla una resiliencia inesperada, los enormes sacrificios realizados no nos han permitido superar ese mal. Los Estados afectados en la región del Sahel gastan todos los años entre el 18% y el 32% de su presupuesto en ese esfuerzo cada vez más insostenible. La comunidad internacional —cuyo apoyo es fundamental para ganar la lucha— no puede permanecer indiferente ante esta continua movilización de esos Estados en la lucha contra el terrorismo en los últimos años.

En ese sentido, quisiera reiterar desde esta tribuna el llamamiento de los Estados Miembros del G-5 del Sahel a los miembros del Consejo de Seguridad de aportar una financiación sostenible para la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel del presupuesto ordinario de la Organización, en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

Además, en vista de que la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental continúan aunando sus esfuerzos, subrayamos la necesidad de una mayor coordinación y mejor adaptación entre las actividades de todos los actores que están

en el Sahel, incluidas las de fuerzas internacionales como la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y la Operación Barján, respetando al mismo tiempo el cometido de cada entidad. El Chad está dispuesto a aportar su modesta contribución a esta estructura coordinada para encabezar de manera más eficaz la lucha contra el terrorismo.

No puedo mencionar el terrorismo y la inseguridad en el Sahel sin referirme a la crisis libia, cuyas consecuencias para la región son incalculables. A pesar de las loables iniciativas de la comunidad internacional tendientes a poner fin a esta crisis tan prolongada, la situación sigue siendo sumamente preocupante y está dando un giro dramático. Los esfuerzos que se han hecho para ayudar a nuestros hermanos libios a restaurar la paz se ven obstaculizados por los enfrentamientos armados entre los libios, agravados por una injerencia externa diversa y multiforme. Para resolver esta crisis se requiere la propia toma de conciencia individual y colectiva de nuestros hermanos libios. Ellos deben entender que son los principales dueños y señores de su destino y que la violencia no brindará una solución a la crisis. En esta guerra no habrá ni vencedores ni vencidos, sino un solo perdedor: el pueblo libio.

Debemos todos obrar en favor de un diálogo amplio e inclusivo que reúna a todos los protagonistas de la crisis. Teniendo esto presente, exhortamos a todas las partes armadas, incluidos los líderes de las tribus y comunidades, a que entablen un diálogo nacional que sirva de prelude para la celebración de unas elecciones creíbles. Siempre hemos estado y estaremos dispuestos al igual que antes a apoyar los esfuerzos de las Naciones Unidas y la Unión Africana para restaurar la paz y la estabilidad en ese país. El retorno de la paz y la estabilidad a Libia es una condición indispensable para el retorno de la paz y la estabilidad a los países vecinos y, en gran medida, al Sahel en general. A este respecto, el Chad pide una firme implicación de la Unión Africana junto con las Naciones Unidas en la búsqueda de una solución duradera mediante la sinergia de esfuerzos. Dígase lo que se diga, Libia siempre ha sido y seguirá siendo un país africano.

La cuestión de la reforma de las Naciones Unidas —en particular del Consejo de Seguridad, que África solicita con urgencia en todos los períodos de sesiones de la Asamblea General— merece nuestra plena y necesaria atención. Esta legítima reivindicación no puede diluirse en negociaciones interminables que prosiguen durante años sin que haya ningún progreso tangible. África no pide más que la reparación del perjuicio flagrante causado a todo

un continente con más de mil millones de personas que ha sido injustamente privado de su legítimo lugar en el sistema de las Naciones Unidas. Reafirmo el compromiso del Chad con la posición común africana respecto a la reforma del Consejo de Seguridad, tal como se manifiesta en el Consenso de Ezulwini, y apelo al sentido de justicia y solidaridad de todas las naciones para acelerar esta reforma tan deseada y esperada desde hace tanto tiempo.

Para concluir, quiero expresar el sentimiento de solidaridad del Chad con todos los países que atraviesan situaciones difíciles debido a las crisis, los conflictos o los desastres naturales. En este sentido, el Chad celebra el impulso al diálogo y a la reconciliación iniciado en la República Centroafricana, el Sudán y Sudán del Sur y exhorta a todas las partes interesadas pertinentes a que redoblen sus esfuerzos por lograr una paz duradera en esos países hermanos. Igualmente, el Chad reafirma su posición de principio con respecto al conflicto árabe-israelí y hace un llamamiento a todas las partes a decantarse por la solución de dos Estados para que Israel y Palestina vivan lado a lado en paz, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Iniciativa de Paz Árabe de 2002.

Por último, el Chad reitera su llamamiento a favor del levantamiento del embargo injustamente impuesto a Cuba, que está ocasionando un grave perjuicio al pueblo de ese país. Es por nuestro apego a los principios fundadores de las Naciones Unidas y porque creemos en sus ideales de paz, de justicia, de igualdad soberana entre los Estados y de prosperidad para todos que acudimos cada año a esta gran reunión que es la Asamblea General. Debemos asegurarnos de que el comportamiento de cada uno de los Estados Miembros esté en consonancia con las reglas que nos hemos fijado para que así la paz, la justicia y la solidaridad triunfen en el mundo.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente, Jefe de Estado y Jefe de Gobierno de la República del Chad por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente, Jefe de Estado y Jefe de Gobierno de la República del Chad, Sr. Idriss Deby Itno, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República de Honduras, Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Honduras.

*El Presidente de la República de Honduras, Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Honduras, Excmo. Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Hernández Alvarado:** Un saludo especial de una hermosa tierra que se llama Honduras para todos ustedes.

Inicio contando la historia de mi país. En las últimas décadas, ha sufrido una tragedia mayor comparado con la historia de nuestra República. La corrupción prevalecía impune, creando un círculo vicioso donde las bandas criminales habían logrado infiltrarse en todos los sectores. Estamos y seguimos enfrentando esta impunidad hasta el último día de nuestro Gobierno. En un momento, fuimos el país más peligroso del mundo, ahora ya no lo somos. Teníamos unas tasas de homicidios de las más altas. Hoy, las hemos reducido a más de la mitad. Depuramos la policía, instalamos mecanismos de investigación, desarticulamos redes del crimen organizado, construimos cárceles de máxima seguridad, y ahora tenemos instituciones mucho más fuertes.

Las maras y pandillas han sido el brazo armado de los narcotraficantes. Han distorsionado, cometen terribles asesinatos, masacres. Logran infiltrarse en manifestaciones, volviéndolas violentas, saqueando, quemando, agrediendo a la sociedad, agrediendo a los medios de comunicación y a las fuerzas del orden público. Esos grupos son aliados y amigos de algunos políticos que se han declarado confesos amigos y cercanos colaboradores de estos grupos criminales. Este enemigo tiene como meta suplantar al estado de derecho. Su legado ha dejado luto y dolor, con la pérdida de más de 67.000 vidas en la última década y media, más de los caídos en la guerra de Vietnam del lado de los Estados Unidos. Las manifestaciones de violencia de estos grupos ilegales afectan la economía, la seguridad y la soberanía nacional. Debemos considerar a estos grupos transnacionales, como entes no estatales violadores de derechos fundamentales como, por ejemplo, la mara Salvatrucha y la pandilla 18.

¿Díganme si lo que acabo de mencionar no es un verdadero abuso de derechos fundamentales? y yo me pregunto, y les dejó la pregunta, ¿por qué hoy en día, todavía no podemos encontrar ese respaldo jurídico internacional que responsabilice a maras, pandillas, crimen organizado y narcotraficantes?

Nosotros creamos una institucionalidad nueva. Reestructuramos parte de la institucionalidad de Honduras también para hacerla robusta, para prepararla para hacerle frente al crimen organizado y aquí, quiero mandar un agradecimiento a los operadores de justicia de mi país: Ministerio Público, poder judicial, policías, militares, agentes de inteligencia y todos aquellos hondureños que han enfrentado esta lucha con nosotros. Hombres y mujeres valientes, altamente efectivos que han entregado todo, inclusive algunos hasta su vida. Levantamos escudos aéreos, marítimos, terrestres para la lucha contra el narcotráfico. Creamos la extradición. Hemos extraditado los mayores capos de la droga. Creamos leyes contra el lavado de activos, entre otras acciones importantes. Reformamos el sistema penitenciario y, hoy, tenemos fuerzas especiales antimaras y antipandillas altamente efectivas.

Esta lucha no ha sido fácil. Hoy, denuncio que, por esta lucha que hemos iniciado, y seguimos enfrentado, contra el crimen organizado, soy objeto de atentados y ahora una campaña sucia y desprestigio liderada por narcotraficantes, mareros, policías corruptos, depurados, asesinos confesos, algunos empresarios coludidos que financian a estos criminales e inclusive políticos. Realmente es una estructura internacional de carácter político que no repara en relacionarse con el mundo criminal, y promueve el odio infundiendo miedo a comunicadores sociales, llevándolos a la autocensura por temor. Otros cumplen la función de enfermar a nuestra sociedad, a través de redes sociales, noticias falsas, entre otras cosas.

Hoy, quiero destacar lo que algunos estudiosos y países amigos llaman “guerra de cuarta generación”. Prestenle atención a eso. Con ello provocan desestabilización, caos, actividades de intimidación, atacan a la economía, atacan las instituciones generando transculturación y una guerra de desinformación. Nosotros somos víctimas de estos ataques políticos con intereses oscuros, que quieren desestabilizar al país, y provienen también de Venezuela, liderados por el régimen de Nicolás Maduro, con un socio que tienen en Honduras que se llama Mel Zelaya. Esta historia no es nueva, ni soy el único que la ha vivido. Es un tema de dimensiones globales.

El narcotráfico, las maras, pandillas, crimen organizado generan violencia. La violencia frena el desarrollo y atropella la dignidad del ser humano. Esto genera migración forzada e irregular. Organizaciones criminales, coyotes, organizaciones no gubernamentales y políticos sin escrúpulos buscando desestabilizar el Gobierno organizaron caravanas de emigrantes en las

cuales miles de niños, padres, madres, incluso embarazadas, arriesgaron su vida en un sendero de crueldad, explotación y falsas promesas. Yo les pregunto. ¿No es esto un delito? Claro que lo es, porque está en riesgo la libertad y también la vida del ser humano.

En 2014, que inicié mi Presidencia, dije que la migración irregular debería ser atacada desde sus raíces, con responsabilidad compartida y diferenciada, fortaleciendo la institucionalidad con seguridad y prosperidad. Por ello, los Estados debemos promover oportunidades para apoyar a los excluidos y vulnerables. Honduras está haciendo su parte, con políticas macroeconómicas responsables que le dan certidumbre a la economía, generando estabilidad, que nos permite promover inversiones, empleos, y además acceder a créditos concesionales de organismos multilaterales para infraestructura productiva y social.

En esa dirección, también quiero hacer un aparte para expresar mi gratitud al Gobierno y pueblo mexicanos por el apoyo que nos ha prometido para crear oportunidades a emprendedores y también promover masivamente la reforestación con el programa Sembrando Vidas. También quiero agradecer al Secretario General Guterres porque el día de ayer, en esta reunión bilateral, se ha comprometido en la lucha por movilizar los fondos verdes y también a convocar una cumbre de donantes para financiar el Plan de Desarrollo Integral de Centroamérica.

Nosotros en Honduras creamos un esquema que impulsa a pequeños negocios a formalizarse y a acceder a créditos blandos, dando acompañamiento a los que generan el 70 % de los empleos en nuestra economía pero que solamente reciben, si acaso, el 3 % de los créditos del sistema financiero, es decir, aquellos que han estado históricamente excluidos del sistema financiero. En poco tiempo, se han creado más de 3.000 pequeñas empresas bajo el programa “Mi empresa en línea”.

Además, hemos construido “Vida mejor”, una plataforma de protección social para garantizar un ingreso mínimo, seguridad alimentaria, viviendas dignas, generación de oportunidades y competencias. En los últimos cinco años, hemos llegado a 4 millones de beneficiarios—casi la mitad de nuestra población— con, por lo menos, una intervención para cada uno de estos beneficiarios. Estamos en la ruta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Seguimos apoyando a la juventud para garantizar un futuro y un porvenir en la construcción de nuestra Honduras. Tenemos un programa novedoso financiado con recursos nacionales propios de más de 15.000 becarios en las aulas universidades nacionales, y centenares

que ahora están estudiando posgrados y especialidades en las mejores universidades del mundo.

Quiero referirme a un tema muy importante del cual hablamos esta mañana. Una de las causas de la migración es la crisis del café, impulsada por los bajos precios y, además, por las consecuencias del cambio climático. Siendo Honduras el quinto productor mundial de café, con una producción que representa el 5 % de nuestro producto interno bruto, nuestra cosecha se redujo en un 15 %. Dejamos de percibir más de 400 millones de dólares en los últimos dos años. Pero el impacto también es social, porque el 90 % de quienes producen el café son pequeños productores.

Me gustaría hacer una pregunta a todos los consumidores de café del mundo: ¿se atrevería alguno de ellos a preguntarles a quienes le venden esa taza de café si ellos les están pagando el precio justo a los productores de café? Deberían pensarlo, porque estoy seguro de que, en caso de que la respuesta fuera afirmativa, eso sería algo muy poderoso, tan poderoso que puede cambiarles la vida a más de 120 millones de familias de productores de café en el mundo.

Ahora quiero referirme a un tema sobre el que todos hablan pero sobre el que no hay resultados concretos. No nos engañemos, no hay resultados concretos. ¿Seguiremos esperando a que las inundaciones y las sequías nos sigan azotando y a que miles de personas se vean desplazadas, sin futuro, y pierdan hasta la vida? Esto es una realidad. Quien necesite pruebas o quien quiera vivirlo solo tiene que venir a Centroamérica, a Honduras. Hay lluvias destructivas, sequías prolongadas, enfermedades y plagas como nunca antes habíamos visto. A esto hoy lo llaman cambio climático y ahora crisis del clima.

El Índice de Riesgo Climático Global de Germanwatch señala que Honduras, Puerto Rico y Myanmar son los tres países más afectados por eventos climáticos extremos de todo el mundo. Sin embargo, ni Honduras, ni Puerto Rico ni Myanmar son los países que más contribuyen a dañar el medio ambiente. Esto no es justo. ¿Acaso debemos pagar nosotros por la irresponsabilidad de otros países? Me parece que esta es una de las mayores injusticias del siglo XXI. Hay países hermanos en los que conseguir un vaso de agua llega a representar la diferencia entre la vida y la muerte, la supervivencia misma. Me pregunto si tenemos que esperar a que en Honduras y en el resto del mundo un vaso de agua signifique una vida, una existencia. Dejo este pensamiento en la conciencia de la Asamblea.

Nosotros en Honduras no podemos esperar. Repito: nosotros en Honduras hemos decidido no esperar. En mi tierra hay lugares donde el agua es tan escasa que es causa de violencia. Los miembros de la Asamblea deben saber que, si el petróleo fue causa de guerras, en un futuro el agua será causa de guerras. ¿Tenemos que esperar a que eso ocurra?

Honduras ya inició su lucha contra el cambio climático. Asignamos recursos nacionales propios para enfrentarlo porque no podíamos esperar. Desde hace una década, anunciaron con bombos y platillos, con toda la fanfarria, el famoso Fondo Verde para el Clima, pero la insensibilidad y la burocracia en su manejo hace casi imposible acceder a él, y en mi país me preguntan si eso es una vil burla. También dejó este pensamiento en la conciencia de la Asamblea.

En Honduras, estamos impulsando sistemas de producción agrícola adaptados al cambio climático, con nuestros propios recursos. Estamos implementando tecnologías y creando centros de investigación e innovación agrícola. También estamos construyendo estructuras protegidas para la agricultura como invernaderos, sistemas de riego inteligentes y reservorios de agua. Estamos liderando campañas de reforestación, generando empleo, motivando a la juventud y a los niños y niñas para conservar nuestros bosques, y lo hacemos con financiamiento propio.

Es ahora o nunca. Pasemos de las palabras a los hechos. Debemos responsabilizar a los verdaderos culpables del cambio climático. Debemos poner un alto al crimen organizado, a las maras, a las pandillas y a los narcotraficantes que atacan contra los derechos fundamentales. Debemos conformar un frente común que genere prosperidad e impulse el desarrollo sostenible. Debemos actuar contra el cambio climático si queremos vivir, si queremos subsistir.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al Presidente de la República de Honduras por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Honduras, Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

## **Tema 8 del programa** (*continuación*)

### **Debate general**

#### **Discurso del Primer Ministro del Commonwealth de Australia, Sr. Scott Morrison**

**El Presidente Interino** (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Commonwealth de Australia.

*El Primer Ministro del Commonwealth de Australia, Sr. Scott Morrison, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Primer Ministro del Commonwealth de Australia, Excmo. Sr. Scott Morrison, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Morrison** (Australia) (*habla en inglés*): Mucho ha cambiado desde que se crearon las Naciones Unidas hace muchos años. Australia estaba allí al principio y hoy estamos aquí porque seguimos convencidos de que las diferencias pueden resolverse mediante el diálogo y el respeto mutuo; porque estamos convencidos de que un orden internacional basado en normas es esencial para la estabilidad, la seguridad y la prosperidad mundiales; y porque sabemos que no puede haber prosperidad sin paz.

Hoy el mundo es complejo y controvertido. Muchos, de manera fatalista, ven un mundo polarizado en el que los países se sienten presionados para tomar decisiones binarias. Australia seguirá oponiéndose a ese camino. Australia seguirá tratando de mantener honestamente nuestras grandes alianzas y alianzas amplias en buen estado, desde nuestros grandes y poderosos amigos a nuestros vecinos más pequeños de familia de, las islas del Pacífico.

A medida que se acerca su 75° aniversario el próximo año, las Naciones Unidas deben reformarse y evolucionar para responder eficazmente a los desafíos del siglo XXI. Y, a fin de cumplir su mandato fundamental, las Naciones Unidas deben ser siempre conscientes de los principios y valores que siempre han sido fundamentales para los esfuerzos y el éxito de la Organización: el arreglo pacífico de controversias de conformidad con el derecho internacional; el respeto a la soberanía e independencia de todos los Estados; mercados libres que faciliten la libre circulación del comercio, el capital y las ideas; la libertad de religión o de creencias y la libertad de fe y de expresión; el respeto de los derechos humanos; y la lucha contra la desventaja, la discriminación y la persecución por motivos de discapacidad, género, religión, sexualidad, edad, raza u origen étnico.

Esos son los valores democráticos liberales sobre los que se cimentaron las Naciones Unidas en su creación. Esos son los valores de Australia. Creemos que

deben seguir siendo los principios rectores de las Naciones Unidas en el futuro. La vía alternativa de menor denominador común que se rige por las transacciones y el relativismo es un callejón sin salida. Las Naciones Unidas son el custodio principal del orden basado en normas. También es el custodio de los mecanismos para el diálogo y el arbitraje que las fundamentan. La labor que tienen por delante es un reto.

Por su parte, Australia seguirá practicando lo que predica. El mes pasado, Australia ratificó un tratado marítimo, por el que se establece una nueva frontera marítima con Timor-Leste. Esto fue resultado de la primera conciliación iniciada en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Ello demuestra que las Naciones Unidas y sus normas son fundamentales para un enfoque cooperativo y basado en normas a fin de afrontar los desafíos mundiales.

En el Pacífico, también estamos intensificando nuestros esfuerzos. Australia es el principal asociado para el desarrollo de las naciones insulares del Pacífico. Esa es una respuesta instintiva para Australia, en consonancia con nuestro claro interés nacional y nuestro compromiso con nuestra familia del Pacífico: nuestra *vuvale*, nuestra *whanau*. Nuestro objetivo es simple: garantizar que el Pacífico Sudoccidental sea seguro estratégicamente, estable económicamente, soberano desde el punto de vista político y sostenible desde el punto de vista ambiental.

La labor de la Organización, en colaboración con Australia, ha ayudado también a crear un Pacífico más sostenible y resiliente, prestar apoyo a las medidas encaminadas a hacer frente al cambio climático y respaldar la resiliencia, luchar por la igualdad entre los géneros mediante el empoderamiento de las mujeres y las niñas, brindar apoyo a las continuas mejoras en los resultados sanitarios y fomentar la paz en la región, en particular mediante el Proyecto de Apoyo al Referéndum de Bugainville.

Sin embargo, hoy, quisiera aprovechar la oportunidad para hablar de la respuesta de Australia a los grandes desafíos ambientales mundiales. La primera medida de esta respuesta es la forma en que Australia está actuando para proteger nuestros océanos. Australia es un continente insular. Cuenta con la tercera mayor jurisdicción marítima del mundo, que se extiende desde el gran océano meridional hasta los vastos océanos Pacífico e Índico. Más del 85 % de la población de Australia vive en tan solo 50 kilómetros de costa. Los pueblos indígenas de Australia han estado vinculados a nuestra tierra y mar durante más de 65.000 años.

Nuestros océanos conectan a Australia con el mundo. Alrededor del 99 % del comercio de Australia, medido por volumen, se transporta por mar. Para 2025, las industrias marinas contribuirán en alrededor de 100.000 millones de dólares todos los años a nuestra economía. Nuestra prosperidad y seguridad dependen de las leyes establecidas que regulan la libertad de navegación ya sea en el estrecho de Ormuz o en lugares que están más cerca de nuestros hogares.

La protección de nuestros océanos es también uno de los desafíos medioambientales más apremiantes del mundo. A fin de proteger nuestros océanos Australia se compromete a dirigir la adopción de medidas urgentes para combatir la contaminación por causa del plástico que está destruyendo nuestros océanos, medidas encaminadas a hacer frente a la sobreexplotación de nuestra pesca, prevenir la destrucción del hábitat oceánico y, por supuesto, para adoptar medidas sobre el cambio climático. Los científicos estiman que en tan solo 30 años la proporción de plástico en nuestros océanos podrá superar el peso del pescado en estos océanos.

Recientemente anuncié que, a partir de 2020, Australia prohibirá las exportaciones de desechos plásticos, papel, vidrio y neumáticos. Ello constituye 1,4 millones de toneladas de potente material reciclable. Australia también está llevando a cabo investigaciones y tomando medidas de desarrollo prácticas en materia de reciclaje, convirtiendo plástico reciclado y desechos de vidrios en carreteras, produciendo botellas de polietileno tereftalato 100 % reciclado, y recogiendo metano y desechos para generar energía.

Las nuevas tecnologías están llegando a la posibilidad de reciclar plásticos utilizados en plásticos nuevos y valiosos, creando una economía circular del plástico. Estas incluyen innovaciones como el bioplástico, las sustituciones con plástico compostable y tecnologías como el reactor catalítico hidrotérmico: una tecnología innovadora de diseño australiano que convierte plástico que se encuentra en su estado final de vida útil en ceras, diésel y plástico nuevo. Esas innovaciones nos demuestran que una economía realmente circular no solo es posible, sino viable y, por supuesto, fundamental.

Como australianos, tenemos la intención de hacer aún más. Los australianos invertirán 167 millones de dólares, a través de nuestro Gobierno, en un plan australiano de inversiones en materia de reciclaje. Nuestro objetivo es crear las condiciones adecuadas para la inversión, de manera que las nuevas tecnologías se comercialicen, previniendo la contaminación a causa de

su entrada en nuestros océanos y creando nuevos productos valiosos. Australia apoya el Grupo de alto nivel para una economía sostenible del océano y estamos trabajando por conducto de la Organización Marítima Internacional para abordar la manera en que el transporte marítimo está contribuyendo a la contaminación de plástico en nuestros océanos. Australia apoya la labor del Grupo de los 20 sobre los desechos plásticos marinos y Osaka Blue Ocean Vision, liderado por el Primer Ministro Abe.

Acogemos con satisfacción las contribuciones y el liderazgo de las empresas y el sector privado para hacer frente a estos retos, incluida la propia Fundación Munderoo de Australia. Los mecanismos impulsados por la industria encaminados a la inversión en nuevas tecnologías de reciclado y la mitigación de los desechos plásticos en los ríos, las playas y los océanos a escala mundial son realmente fundamentales para el futuro.

También debemos actuar para salvaguardar la sostenibilidad de nuestras industrias pesqueras. Ello significa tomar medidas severas contra la pesca ilegal. Hay demasiadas naciones en vilo mientras que sus ciudadanos se roban el sustento de sus vecinos. Australia no solo está actuando en interés propio, sino también en interés de su familia de islas del Pacífico, a fin de reducir la pesca ilegal, que agota los recursos pesqueros de los habitantes de las islas del Pacífico, los cuales dependen de ellos para su empleo, ingresos y seguridad alimentaria.

También hemos trabajado junto con Indonesia, y por ello felicito al Presidente Widodo. Estamos comprometidos conjuntamente a aplicar un plan de acción encaminado a combatir la pesca ilícita en Asia Sudoriental, y damos las gracias a Indonesia por su liderazgo regional. Asimismo, estamos trabajando con las organizaciones regionales para mejorar el ordenamiento de la pesca. Además, proporcionamos lanchas patrulleras a 13 países, a los que respaldamos con vigilancia aérea a través de nuestro Programa de Seguridad Marítima del Pacífico, que ayuda a las naciones insulares del Pacífico a vigilar la pesca ilegal en sus propias aguas.

Estamos dirigiendo esfuerzos encaminados a preservar los hábitats naturales y la biodiversidad, entre otras cosas mediante alianzas con otros países a fin de proteger las aves migratorias y sus hábitats. También hemos trabajado arduamente para impedir la caza comercial de ballenas y poner fin a esa caza en el océano Austral. En 2015, Australia estableció la Alianza Internacional por el Carbono Azul destinado a proteger y conservar los manglares, las marismas y las praderas

marinas con miras a la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos.

La Gran Barrera de Coral sigue siendo una de las zonas de belleza natural más vírgenes, y desde aquí invitamos a todos a visitarla. El arrecife está lleno de vida, es resiliente y está protegido por el plan de ordenación de arrecifes más amplio del mundo. El Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO ha llegado a la conclusión de que la ordenación de los arrecifes por parte de Australia es sumamente sofisticada y está considerada por muchos como máximo referente para las áreas marinas protegidas a gran escala. Nuestro Plan 2050 de Sostenibilidad de los Arrecifes a Largo Plazo, dotado de 2.000 millones de dólares, se basa en los datos científicos más fidedignos que hay a disposición y se fundamenta en 40 años de análisis y experiencia, sustentados por la gestión de la Autoridad del Parque Marino de la Gran Barrera de Coral. El continuo apoyo de Australia a los arrecifes, el coral y la ciencia sobre la calidad del agua garantizará que la Gran Barrera de Coral siga siendo uno de los sitios del Patrimonio Mundial mejor gestionados.

Australia también está adoptando medidas concretas sobre el cambio climático y está obteniendo resultados. Estamos logrando un equilibrio satisfactorio de nuestras responsabilidades mundiales con políticas sensatas y prácticas a fin de asegurar nuestro futuro ambiental y económico. Sin embargo, los críticos que cuestionan el cambio climático, tanto australianos como a nivel mundial, pasan por alto deliberadamente o tal vez ignoran nuestros logros porque los hechos simplemente no se corresponden con la idea que desean difundir sobre nuestra contribución. Australia es responsable solamente del 1,3 % de las emisiones mundiales. Australia está aportando su granito de arena para luchar contra el cambio climático y rechaza cualquier sugerencia que implique lo contrario.

Para 2020, Australia habrá superado sus compromisos dimanantes del Protocolo de Kyoto y habrá reducido sus emisiones de gases de efecto invernadero 367 millones de toneladas más de lo que necesita para alcanzar su meta de 2020 según lo previsto en el Protocolo de Kyoto. Son pocos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos que pueden hacer esa afirmación. Nuestras estimaciones más recientes muestran que las emisiones de Australia per cápita y la intensidad de las emisiones de su economía están en su nivel más bajo de los últimos 29 años. En 2012, se estimó que Australia liberaría alrededor de 693 millones de toneladas de emisiones en 2020. A

fecha de 2018, esa estimación se ha reducido a 540 millones de toneladas.

El sector australiano de la electricidad está produciendo menos emisiones. En el período anual transcurrido hasta marzo de 2019, las emisiones del sector australiano de la electricidad estaban un 15,7 % por debajo del máximo registrado en el año transcurrido hasta junio de 2009. Si bien Australia es un país rico en recursos, es importante señalar que produce apenas el 5,5 % del total mundial de carbón. Habiendo logrado sus objetivos de Kyoto y en vías de superarlos, Australia también cumplirá sus compromisos contraídos en virtud del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, y los defenderemos. Nos hemos comprometido a reducir para 2030 las emisiones de gases de efecto invernadero entre un 26 % y un 28 % por debajo de nuestros niveles de 2005. Se trata de una contribución digna de crédito, justa, responsable y viable a las medidas mundiales para luchar contra el cambio climático. Representa una reducción a la mitad de las emisiones per cápita en Australia o una reducción de dos tercios de las emisiones por unidad del producto interno bruto.

Un componente central de nuestros esfuerzos nacionales es nuestro paquete de soluciones relacionadas con el clima, dotado de 3.500 millones de dólares, por el que hice campaña durante nuestras recientes elecciones nacionales y que lancé con éxito en calidad de Primer Ministro. Apoya proyectos prácticos, como la captación de metano de los desechos y el restablecimiento de la vegetación de las tierras degradadas y el carbono del suelo. A través de nuestro plan de soluciones al cambio climático, estamos apoyando la transición a la energía renovable con proyectos como Snowy 2.0, la mayor planta hidroeléctrica de bombeo en el hemisferio sur. También estamos invirtiendo considerablemente en investigación y desarrollo para utilizar los mejores conocimientos científicos y empresariales con el fin de comercializar nuevas tecnologías renovables e incorporar las energías renovables en nuestra red eléctrica. Australia cuenta en la actualidad con la mayor inversión per cápita en tecnologías de energía limpia de cualquier parte del mundo y uno de cada cinco hogares australianos cuenta con paneles solares en la azotea. En 2018, se invirtieron en Australia 13.200 millones de dólares en tecnologías de energía limpia. Ello se suma a los 10.000 millones de dólares que se estima que se invirtieron en 2017.

Asimismo, estamos haciendo lo correcto por nuestros vecinos. Recientemente nos hemos comprometido a invertir una suma adicional de 500 millones de dólares australianos en un período de cinco años a partir de 2020 destinada a la energía renovable, la lucha contra

el cambio climático y la resiliencia en la región del Pacífico. Hemos decidido invertir esa suma directamente desde nuestro programa internacional de desarrollo en el extranjero, en lugar de mediante una contribución presupuestaria adicional al Fondo Verde para el Clima. Ello nos permite destinar nuestro apoyo directamente a las naciones insulares del Pacífico a fin de asegurar que reciben este apoyo directamente y de una manera más oportuna y concreta. Al mismo tiempo, proporciona una mayor transparencia, equidad y rendición de cuentas para los contribuyentes australianos, quienes, con razón, exigen la atención y el apoyo de su Gobierno para hacer frente a los importantes desafíos que hay en el país, en particular en lo que respecta a potenciar la resiliencia ante la sequía a través de nuestra inversión en la infraestructura de la red hídrica nacional.

Australia, entre otros países, también está comprometida con el Protocolo de Montreal relativo a las Sustancias que Agotan la Capa de Ozono, un acuerdo que ayudará a proteger al mundo del agotamiento de la capa de ozono y a combatir el cambio climático. En el marco del Protocolo de Montreal, Australia acelerará aún más sus esfuerzos y utilizará un 60 % menos de hidroclorofluorocarburos de lo que está permitido. Con orgullo puedo informar a la Asamblea de que Australia está en el buen camino para cumplir esos compromisos y exhorto a todos los demás países a que hagan lo mismo.

Todo ello se suma a las considerables y amplias medidas tomadas por Australia en respuesta a los mayores desafíos medioambientales del mundo. Australia es perfectamente consciente de los desafíos a los que la comunidad mundial se enfrentará en los próximos años. Hoy quiero asegurar a todos los Estados Miembros que Australia está asumiendo su propia carga y más, como siempre hemos hecho. Somos una nación generosa que aporta su contribución para garantizar nuestro futuro común. Estamos reformando las normas de la gobernanza mundial, estableciendo normas comunes para garantizar la conectividad mundial en un futuro digital, previniendo conflictos, fomentando la capacidad de los países en desarrollo, apoyando proyectos de salud fundamentales, protegiendo nuestros océanos, adoptando medidas para combatir el cambio climático y logrando resultados.

Al igual que muchos de los líderes aquí presentes, en Australia recibo muchas cartas de niños a los que les preocupa su futuro. Me los tomo muy en serio y respeto sinceramente sus preocupaciones. De hecho, celebro su entusiasmo, especialmente cuando se trata de nuestro medio ambiente. Mi primer impulso es siempre tratar

de responder de manera positiva, alentarlos, poner las cosas en contexto, tomar perspectiva y, en particular, infundir esperanza, hacer que se centren y se esfuercen en la búsqueda de soluciones prácticas —cosas que puedan hacer, comportamientos positivos— que les hagan lograr resultados duraderos para ellos. Trato de alentarlos a aprender más acerca de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, porque será a través de la investigación, la innovación y el espíritu de empresa que se llevará a cabo la labor práctica de gestionar con éxito nuestros verdaderos desafíos medioambientales.

Debemos respetar y aprovechar el entusiasmo y las aspiraciones de nuestras generaciones más jóvenes y debemos hacer frente a otros que traten de agravar o, peor aún, explotar anónimamente su ansiedad para promover otros intereses. Al mismo tiempo, no debemos permitir que sus preocupaciones se desestimen o se menosprecien, puesto que ello también puede fomentarles más ansiedad innecesariamente. ¿Qué progenitor se comportaría de otra manera? Nuestros hijos tienen derecho no solo a su futuro, pero a su optimismo. Por encima de todo, debemos permitir que nuestros niños sean niños y que nuestros adolescentes sean adolescentes, a la vez que trabajamos de manera positiva y unida a fin de lograr soluciones prácticas para ellos y para su futuro.

Confío en que, como Australia está aquí una vez más, tendremos la holgura, la capacidad y la voluntad para superar los desafíos que se presenten en el camino, al igual que han hecho los que nos han precedido, en consonancia con los valores que lo han hecho posible.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro del Commonwealth de Australia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro del Commonwealth de Australia, Sr. Scott Morrison, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

### **Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea General escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Excmo. Sr. Josaia Voreqe Bainimarama.

*El Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores*

*de la República de Fiji, Sr. Josaia Voreqe Bainimarama, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Excmo. Sr. Josaia Voreqe Bainimarama, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Bainimarama** (Fiji) (*habla en inglés*): Esta semana, en la Sede de las Naciones Unidas, hemos sido testigos de inspiradores llamamientos a la acción en la búsqueda de un mundo más dinámico y resiliente. No obstante, con algunas excepciones, los dirigentes no han aportado esas contribuciones. Las han aportado los jóvenes que están cansados de ver, impotentes, cómo su futuro se ve menoscabado por naciones que están demasiado ciegas como para advertir la catástrofe que se encuentra a nuestras puertas o demasiado impotentes como para hacer lo que corresponde; jóvenes que viven aterrorizados por lo que les deparan los próximos años, pero que deciden expresar sus opiniones, en lugar de acobardarse; jóvenes que saben que un futuro seguro y próspero sigue estando al alcance de la mano, solamente si nosotros, como dirigentes, decidimos actuar, y actuar ahora para salvarlos.

De todas las contribuciones realizadas y las palabras pronunciadas en las Naciones Unidas esta semana, algunas de las que más nos hacen reflexionar, y ciertamente de las más apasionadas, han sido de nuestros jóvenes, inspirándonos y, a veces, urgiéndonos, como líderes nacionales, a utilizar nuestro poder e influencia, a mirar más allá de nuestros objetivos políticos mezquinos y pensar de forma más general en el mundo que ellos heredarán.

Hace unas horas, los principales científicos expertos sobre el clima, por conducto del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), han publicado un informe que añade una nueva dimensión de horror al mundo que nuestros hijos y nietos heredarán. Advierten que el calentamiento global convertirá nuestros mares en una enorme amenaza potencial para la humanidad e informan de que el promedio mundial del nivel del mar podría aumentar hasta 1,1 metros de aquí a 2100, en el caso más desfavorable del panorama del calentamiento. Ello representa un aumento de 10 centímetros con respecto a anteriores predicciones del IPCC, debido a la mayor pérdida de hielo que está teniendo actualmente lugar en la Antártida. Ello representa una noticia devastadora para decenas de miles

de fiyianos que viven en nuestras zonas costeras y para todas las personas que viven en zonas de baja altitud en distintos lugares del mundo.

Este hecho añade un apremio considerable a la misión del Fondo Fiduciario para la Reubicación de las Personas Desplazadas por el Cambio Climático para las Comunidades y la Infraestructura de Fiji, que puse en marcha el lunes por la noche aquí, en Nueva York. Insto a todos a que lean el informe. Proviene de los científicos más eminentes en este ámbito. Quisiera decir a quienes niegan la existencia de la emergencia climática, algunos de los cuales se encuentran en la cúspide de ciertos Gobiernos, que, si están dispuestos a escuchar a los científicos y tienen en cuenta los mejores proyectos de investigación disponibles en todos los ámbitos de la actividad humana, no deben negarse a escuchar a los científicos expertos en cambio climático. Uno de nuestros más jóvenes activistas en materia de cuestiones climáticas, Timoci Naulusala, defiende este argumento mucho mejor de lo que yo jamás podría. Fue testigo de cómo su aldea fue destruida totalmente por el ciclón Winston, y ahora exhorta al mundo a que actúe para evitar que otros jóvenes tengan que sufrir lo mismo que él padeció personalmente.

Si no actuamos, el peor temor de Timoci se hará realidad, pues estaremos condenándolo a él y a todos los jóvenes a un futuro infernal. Para los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas, esta es nuestra hora de la verdad: la cuestión determinante que definirá el curso de la historia. Las generaciones anteriores han luchado entre sí para defender sus propios intereses, pero ahora el mundo debe unirse en torno a nuestros intereses comunes para luchar contra un enemigo más poderoso: un monstruo creado por nosotros mismos, un planeta cuya temperatura aumenta por los excesos de todos los que han dado por sentada su resiliencia.

Cada nación tiene un papel que desempeñar, pero solo las naciones industrializadas tienen la capacidad económica y los conocimientos técnicos avanzados para dirigir el mundo hacia la victoria en esta lucha. La derrota no es una opción. Por lo tanto, quisiera volver a pedir a los que no vinieron a Nueva York esta semana que cuenten con nuevos planes para hacer frente a la crisis climática o a los que vinieron simplemente por curiosidad para observar que, por favor, examinen las pruebas y los hechos, y que, por el bien de nuestros hijos y nietos, asuman su responsabilidad de dirigir.

Para evitar una catástrofe, no hay otra alternativa que comprometerse a producir cero emisiones de carbono

netas para 2050. No hay otra alternativa que limitar la temperatura media mundial a un máximo de 1,5° C por encima del índice correspondiente a la era preindustrial —y preferentemente a un índice aún menor— porque incluso con 1°C de calentamiento se están extinguiendo especies enteras y nuestros arrecifes de coral están muriendo. No hay otra alternativa que reducir drásticamente el uso de combustibles fósiles y ampliar rápidamente el desarrollo de fuentes renovables de energía. Además, no existe otra alternativa que reducir rápidamente el uso del carbón. No más minas de carbón. No más centrales eléctricas de carbón. Si no dejamos de quemar carbón, no podemos tener la esperanza de lograr cero emisiones netas en el plazo de 31 años.

Debemos hacer que los océanos estén en el centro del proceso de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en el 25° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, o COP Azul, que tendrá lugar en Chile en diciembre, porque no podemos tener un clima estable sin un océano sano.

Mi mensaje a mi propio pueblo, y especialmente a los jóvenes fiyianos, es que los escucho y que su nación y el Gobierno están haciendo todo lo posible para hacer que el mundo haga frente a la amenaza del cambio climático. Asumimos la Presidencia de la Conferencia en su 23° período de sesiones no por prestigio, sino para desempeñar el papel que nos corresponde a fin de asegurar su supervivencia y todo lo que apreciamos, no solo nuestro valioso entorno, sino también nuestra cultura y tradiciones, para proteger los sueños y las aspiraciones que todo fiyiano tiene para sí mismo o sí misma y todas las esperanzas que todos tienen para sus hijos.

Por pequeño que sea, Fiji luchará. Seguiremos siendo una voz que propugne más ambición en pro del clima y nuevas medidas relacionadas con el clima. Seguiremos promoviendo nuestra causa en los grandes foros del mundo, no solo en nombre de Fiji y de otras islas del Pacífico, sino también de los lugares vulnerables al clima en todo el mundo. Esta semana, Fiji respondió al llamamiento del Secretario General para venir a Nueva York con una mayor ambición de reducir nuestras propias emisiones. Representan solo el 0,04 % del total de emisiones mundiales, pero presentaremos nuestra contribución determinada a nivel nacional revisada para el próximo año, que incluirá un compromiso de lograr cero emisiones netas para 2050. Puesto que el liderazgo significa predicar con el ejemplo, no dar lecciones a otros o esperar que asuman la carga por sí solos.

La celebración del 23º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático no es la primera ocasión en la que Fiji ha demostrado liderazgo en el mundo. Durante cuatro decenios, hemos servido al mundo a través de nuestra contribución a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Nuestras tropas han viajado por todo el mundo a algunos de los focos de tensión más violentos y han puesto sus vidas en peligro para proteger a los inocentes. Más de 60 fijianos han hecho el sacrificio supremo, un sacrificio no solo para sus seres queridos, sino también para nuestra nación de menos de un millón de habitantes. Lo hemos hecho con orgullo porque consideramos que es nuestro deber servir. Con la ayuda de nuestro asociado para el desarrollo, Australia, estamos creando un nuevo centro de formación en Fiji para nuestras actividades de mantenimiento de la paz y para dar una respuesta rápida a los desastres de origen climático en nuestra región. Fiji seguirá contribuyendo al mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con tropas mejor capacitadas y equipadas. Si bien las zonas de conflicto sienten en particular la presión de los efectos del cambio climático, nuestras fuerzas de mantenimiento de la paz estarán aún mejor preparadas para ayudar a las comunidades afectadas.

En la lucha contra el cambio climático, hemos puesto en marcha una serie de iniciativas para prestar servicios a nuestro pueblo, la región y el mundo. Estamos trabajando para reducir las emisiones del sector del transporte por tierra mediante autobuses eléctricos y unas normas más estrictas con respecto a los combustibles y, en el mar, estamos trabajando con nuestros vecinos del Pacífico para transformar nuestras flotas de transporte de diésel a híbridas y hacerlas más eficientes. Estamos trabajando para proteger nuestras costas y nuestras comunidades y ciudades costeras vulnerables frente al aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos extremos, entre ellos nuestro portal mundial, Nadi. Estamos trabajando para procurar que, cuando ocurra un desastre —como el ciclón Winston, que hace tres años nos costó una tercera parte de nuestro producto interno bruto en 36 horas— tengamos acceso a seguros debidamente confeccionados para recuperarnos.

Estamos trabajando para lograr una financiación suficiente y asequible de fuentes públicas y privadas para la adaptación al cambio climático. Estamos introduciendo la energía solar a las comunidades que están fuera de la red nacional. El primero de estos proyectos —el de la isla Vio— será el comienzo de un programa

que esperamos pueda reproducirse en todo el Pacífico. Estamos trabajando para asegurar nuestra infraestructura ante los fenómenos meteorológicos extremos, por ejemplo, soterrando el tendido eléctrico y elevando las carreteras situadas a lo largo de nuestras costas que ya se ven amenazadas por el aumento del nivel del mar. Empezamos a construir estructuras más sólidas después del ciclón Winston y seguiremos haciéndolo, a fin de que las viviendas, las escuelas y la infraestructura pública sean más resilientes.

Estamos reubicando a las comunidades amenazadas para situarlas fuera de peligro. Nuestro Fondo Fiduciario para la Reubicación y las Personas Desplazadas por el Cambio Climático está en funcionamiento, y estamos buscando asistencia mundial para ayudar a nuestros desplazados y trasladar la infraestructura de la que dependen, como escuelas, centros de salud, carreteras, puentes y servicios públicos. Nosotros mismos estamos recaudando fondos para el Fondo mediante un impuesto ambiental, pero estas medidas deben ampliarse.

Para mí, personalmente, una de nuestras iniciativas más interesantes es conservar nuestros bosques y manglares y repoblarlos, y darles valor pecuniario mediante acuerdos para el comercio de derechos de emisión de carbono en el mercado internacional. Además de reducir nuestra huella de carbono como componente importante de nuestra nueva y decisiva contribución nacional, queremos disparar la imaginación de nuestros pueblos y alentarlos a proteger a nuestros árboles, manglares y corales, no solo porque tendrán un valor natural, sino porque reportará grandes beneficios monetarios.

Fiji también se está convirtiendo en uno de los primeros países en consagrar la aplicación del Acuerdo de París y otros aspectos de nuestra campaña relativa al cambio climático en una nueva ley nacional. La Ley del cambio climático nos proporciona el instrumento jurídico que necesitamos para dar un lugar central a la acción y las ambiciones relativas al clima en nuestra vida nacional. Cuando el Parlamento la promulgue en los próximos meses, las decisiones del Gobierno y el sector privado deberán tener en cuenta el cambio climático, y otras leyes deberán enmendarse para adaptarse a ella. El proyecto de ley se encuentra actualmente publicado en el sitio web del Gobierno de Fiji para recibir sugerencias de la población. Se trata de algo innovador que otros países pueden emular: una mejora vanguardista de la contribución determinada a nivel nacional, guiada por un proyecto a largo plazo y respaldada por la fuerza de ley, que afianza el papel de Fiji como líder mundial en la lucha contra el cambio climático.

Todas estas medidas forman parte de una respuesta integral para garantizar el futuro de todos los fijianos. Por más grave que sea la amenaza del cambio climático, nuestro pueblo puede estar seguro de que mi Gobierno hará todo lo posible para protegerlos, sobre todo en tiempos de crisis. El sello distintivo de mi Gobierno es, desde hace 13 años, empoderar a nuestro pueblo. Lo hemos hecho, ante todo, igualando las condiciones para que todos los fijianos gocen de igualdad de oportunidades en nuestra nueva democracia. Estamos proporcionando educación gratuita por primera vez para que ningún niño de Fiji se quede a la zaga, y poner fin así a la congoja de los padres que no pueden enviar a sus hijos a la escuela. Estamos proporcionando un mayor acceso a la educación superior con becas y préstamos para la educación terciaria, formando a comerciantes y creando capacidad nacional en nuestra red de institutos técnicos.

Estamos proporcionando un mejor acceso a la atención sanitaria y medicamentos gratuitos a personas de ingresos bajos, y concertando alianzas público-privadas para mejorar nuestros hospitales. Hemos elevado los salarios sociales y ampliado la licencia de maternidad, la licencia para el cuidado de un familiar y la licencia de paternidad. Hemos mejorado nuestras normas de gobernanza y rendición de cuentas, combatiendo la corrupción y gestionando prudentemente las finanzas de la nación. Estamos procurando que quienes viven en zonas rurales y marítimas gocen del mismo acceso a los servicios que los que viven en pueblos y ciudades, ofreciendo incentivos para la inversión y creando un número de empleos sin precedentes. Estamos aprovechando el poder del multilateralismo estrechando nuestras alianzas con

instituciones financieras y organizaciones para el desarrollo, y mejorando nuestro liderazgo en ellas.

Gracias a su disposición a destinar tiempo y energía a responder a llamamientos a la acción mundial cruciales, ya sea en operaciones de mantenimiento de la paz, la lucha contra el cambio climático o la conservación de nuestros océanos, Fiji se ha ganado un respeto sin precedentes. Si estos logros han sido posibles es porque mi Gobierno ha unido al país, ha empoderado a nuestro pueblo y le ha dado una motivación. No permitirá que quienes tratan de dividirnos y hacer retroceder a Fiji logren su propósito.

Sin embargo, todos esos progresos siguen estando en peligro si el mundo no escucha a nuestros jóvenes y reúne la voluntad colectiva para hacer frente a la amenaza del cambio climático. Nuestro deber como dirigentes de nuestra generación es asegurar el futuro de nuestro planeta y nuestro único hogar, para ellos y para las generaciones venideras. Debemos presentar una idea de las grandes oportunidades que aguardan al mundo cuando nos embarquemos en un futuro de energía sostenible y un futuro sostenible para todos los seres vivos.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Sr. Josaia Voreqe Bainimarama, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

*Se levanta la sesión a las 15.50 horas.*